

T 378.972 L318c Ej.1
FLACSO - Sede México - Biblioteca Iberoamericana



69998

El CONALEP y las características de la ir...

Maestría en Ciencias Sociales. XV Promoción 2004-2006.
EL CONALEP Y LAS CARACTERISTICAS DE LA INSERCIÓN
LABORAL DE LOS PROFESIONALES TECNICOS EN
ELECTROMECÁNICO Y PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL

Tesis para optar al grado de Maestría en Ciencias Sociales presentada por.

Vanessa Lizbeth Lara Carmona

Directora: Mtra. Giovanna Valenti Nigrini

Seminario de Tesis: Educación

México, Distrito Federal. Julio del 2006.



MAESTRIA Y TESIS REALIZADAS CON EL AUSPICIO DEL CONACYT.



69998

*A mis padres y hermanos,
todo mi esfuerzo es con profundo
amor y agradecimiento para ustedes*

INDICE

INTRODUCCION	i
CAPITULO I	
LA EDUCACION MEDIA TECNICA Y LAS CARACTERISTICAS DE LA INSERCIÓN LABORAL DE SUS EGRESADOS	1
1.1 Los setenta: La expansión de la educación media técnica en México	1
1.1.1 Los supuestos desarrollistas de los sesenta	1
1.1.2 Los objetivos de la educación media técnica en México	3
1.1.3 Las acciones para la expansión de la educación media técnica	5
1.2 La evolución del mercado laboral	7
1.2.1 La crisis de los setenta y los cambios en el modelo económico	7
1.2.2 Los cambios en la economía y la evolución del mercado laboral	9
1.3 El papel limitado de la educación en las características de la inserción laboral	16
1.3.1 El cuestionamiento regional de la educación media técnica ante la evolución del mercado de trabajo	16
1.3.2 El señalamiento sobre la complejidad de las relaciones entre la educación media técnica y el mercado de trabajo	19
1.3.3 Los logros y los límites de la educación media técnica en la ampliación de la oferta, la igualdad de acceso a oportunidades educativas y la movilidad social	24
1.3.4 Logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados	28

CAPITULO II

EL CONALEP EN EL ACCESO AL TRABAJO. LOS PROFESIONALES TECNICOS EN ELECTROMECHANICO Y PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL

32

2.1 El CONALEP en la oferta de educación media técnica en México

35

2.1.1 Los objetivos

35

2.1.2 La ampliación de la oferta educativa

36

2.1.3 Origen sociofamiliar y continuación de estudios a nivel superior. Los

profesionales técnicos de Electromecánico y Productividad Industrial del CONALEP

37

2.1.4 La meta de vinculación

42

2.2 El CONALEP en el cuestionamiento de la educación media técnica

43

2.3 El papel del CONALEP en el acceso al trabajo de los profesionales

técnicos de Productividad Industrial y Electromecánico

48

2.3.1 La ENSEC 2003

48

2.3.1.1 La primera búsqueda de trabajo posterior al egreso del CONALEP

48

2.3.1.2 Medios y requisitos para la inserción laboral

53

2.3.2 Las entrevistas a profundidad

58

2.3.2.1 El CONALEP como estrategia de pronta inserción laboral.

Las expectativas a partir de las circunstancias y los motivos

59

2.3.2.2 El acceso al trabajo de los profesionales técnicos.

La evaluación de expectativas

63

CAPITULO III	
EL MERCADO DE TRABAJO Y LAS CARACTERISTICAS DE LA	
INSERCIÓN LABORAL. LOS PROFESIONALES TÉCNICOS EN	
ELECTROMECAÁNICO Y PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL	71
 3.1 Los ingresos y las condiciones laborales por el tamaño de la empresa.	
La ENSEC 2003	73
3.1.1 El tamaño de la empresa	73
3.1.2 Los ingresos percibidos	74
3.1.2.1 Nivel de ingreso	74
3.1.2. Niveles de ingreso por tamaño de empresa	76
3.1.3 La estabilidad en la contratación	78
3.1.3.1 Tipo de contrato	79
3.1.3.2 Tipo de contrato por tamaño de la empresa	79
3.1.4 Las prestaciones	80
3.1.4.1 Prestaciones por tamaño de la empresa	82
3.2 Las características de la inserción laboral y los proyectos a futuro	84
3.2.1 El puesto o cargo ocupado	86
3.2.2.1 Puesto ocupado por tamaño de empresa	87
3.2.2 Las expectativas y las limitantes para los técnicos	90
3.2.3 La evaluación de expectativas y la satisfacción con el CONALEP	92
3.2.4 Los proyectos a futuro	94
 CONCLUSIONES	 97
 ANEXOS	
 FUENTES CONSULTADAS	

INTRODUCCION

Una preocupación central en las sociedades latinoamericanas hoy día es la persistencia de la pobreza y desigualdad entre amplios sectores de la población.

Ante tal problemática, tanto los gobiernos nacionales como diversos organismos internacionales han efectuado múltiples señalamientos en torno a los factores que deben ser atendidos para mejorar las condiciones de vida de las personas. Entre éstos la educación ha sido prioritaria por considerarse que la falta de vinculación de la escuela con las empresas y la deficiente e inadecuada calificación de los individuos obstaculizan su acceso al trabajo y minan sus posibilidades de participar en actividades de mayor productividad, mejor remuneradas y con mejores condiciones laborales, lo que a su vez dificulta el desarrollo social y económico.

Frente a tal apuesta, numerosos investigadores de las relaciones entre educación y trabajo en América Latina señalan que si bien es importante atender la equidad, calidad y pertinencia de los sistemas educativos para incrementar las posibilidades de los individuos de mejorar sus condiciones de vida, el papel de la educación en este objetivo continúa siendo limitado, lo que significa que no siempre se cumplen las expectativas e incluso se dan efectos contrarios a los esperados por la mediación de múltiples factores que tornan complejas las relaciones entre educación y trabajo.

Objetivos

Asistimos así a la confluencia de la apuesta por la educación como medio para el acceso al trabajo con el enfoque analítico que aconseja la medida. En esta tesis retomamos este enfoque para plantear como objetivo general el análisis de las características de la inserción laboral de los profesionales técnicos en Electromecánico y Productividad Industrial del Colegio Nacional

de Educación Profesional Técnica (CONALEP)¹. La problemática en la que se inserta nuestro trabajo es la referente a los logros y límites de la educación media técnica para configurar las características de la inserción laboral de sus egresados ante el mercado de trabajo.

Las características que abordamos forman parte de aquellas que se reconoce debiera tener un trabajo para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, así, además del acceso al trabajo, es de interés el nivel de los ingresos, el puesto ocupado y las condiciones laborales (prestaciones y tipo de contrato).

Empero, es necesario precisar que la elección de tales características no ha tenido la intención de comprobar si los estudios en el CONALEP efectivamente mejoraron las condiciones de vida de sus egresados² con relación a las que poseían antes de ingresar a él. Lo que pretendemos es analizar el papel que esta institución y el mercado de trabajo han tenido para configurar la inserción laboral y con ello concluir la tesis reflexionando sobre las posibilidades del Colegio para contribuir al desarrollo social a través de su formación para el trabajo.

Esta reflexión es de suma importancia pues, como se verá en el capítulo dos, diversos estudios señalan que los estudiantes de esta institución tienen un origen socioeconómico de bajos recursos, ante lo cual, la posibilidad de insertarse al mercado laboral en condiciones favorables es crucial para disminuir el riesgo de exclusión y marginación social.

Hemos elegido al CONALEP por ser una extensa red nacional de escuelas de formación técnica nacional cuyo surgimiento y actual organización y estructura han sido pautados por el papel atribuido a la educación en el desarrollo económico y social. Lo anterior se refleja en los objetivos que plantea:

a) Contribuir al desarrollo económico del país vía la formación de profesionales técnicos que demanda el sector productivo de bienes y servicios del país (CONALEP, 1989),

¹ En adelante CONALEP o el Colegio.

² La Secretaría de Educación Pública define como alumno egresado: "El que, una vez que ha terminado satisfactoriamente un nivel educativo, se hace acreedor a un certificado de estudios." (SEP, 1995: 1-2). Por lo tanto en esta investigación, cuando aludimos a "los egresados del CONALEP", consideramos como tales a los que han culminado estudios de profesional técnico independientemente de su condición de titulación.

b) contribuir al desarrollo social vía una formación que permita a sus egresados una pronta inserción laboral, congruente con su área de especialización y que les permita elevar sus niveles de bienestar (www.conalep.edu.mx).

En adición hemos elegido las carreras de Productividad Industrial y de Electromecánico por su alta demanda a nivel nacional y su especial orientación a la industria, la cual ha sido el área central para el Colegio desde su fundación. Electromecánico se orienta a la actividad técnica específica de mantenimiento de sistemas, maquinaria y equipo eléctrico y electromecánico, mientras que Productividad Industrial se relaciona con la supervisión de la producción para incrementar la productividad del lugar de trabajo, vía la determinación y control de las condiciones físicas y de planeación, supervisión y administración de la misma. (www.conalep.edu.mx)³.

Supuestos generales

Para abordar esta problemática retomamos del enfoque sobre la complejidad de factores los siguientes supuestos generales:

- a) Las relaciones entre la educación media técnica y el mercado de trabajo tienen como principal característica la mediación y delimitación desde las dos grandes dimensiones que las configuran: la escolar y la laboral.
- b) a su vez esta mediación se caracteriza por
 - involucrar actores y procesos de tipo individual e institucional que persiguen y se organizan en función de objetivos y lógicas propios,
 - encontrarse perfilada por el contexto temporal y espacial y
 - ser coyuntural o estructural al estar influenciada por otros procesos sociales, políticos, culturales y económicos que caracterizan a América Latina.

³ Más detalles sobre el perfil de egreso de estas carreras en el anexo I.

Para dar mayor contenido a estos supuestos en el primer capítulo presentamos los objetivos de desarrollo social y económico que en México, durante los setenta se esperaban alcanzar a través de la educación media técnica. Con base en esta referencia, en el inciso 1.2 señalamos que a la par de esta apuesta las medidas efectuadas en el corto y largo plazo para afrontar la crisis económica de los ochenta perfilaron la subsecuente evolución del mercado laboral. De tal manera el desempleo y la precarización de los trabajos, agudizados por la heterogeneidad productiva, han sido considerados por diversos estudiosos como algunos de los factores estructurales de mayor peso que configuran la complejidad de las relaciones entre educación y trabajo. En el numeral 1.3 esquematizamos los elementos de esta complejidad. El primer inciso presenta el señalamiento en el ámbito nacional e internacional sobre la equidad, calidad, pertinencia y flexibilidad de la educación media técnica como factores que median el acceso al trabajo, señalamiento ante el cual diversos estudiosos precisan que si bien estos puntos son importantes, no es posible suponer que su atención resulta suficiente para avanzar en la resolución de los problemas de desempleo y subempleo. Con base en esta precisión presentamos en el inciso 1.3.2 el esquema de los supuestos sobre la complejidad de las relaciones entre educación media técnica y mercado de trabajo, mismos que dan pie a desglosar en los incisos 1.3.3 y 1.3.4 las conclusiones más importantes sobre los logros y límites que tal modalidad educativa ha tenido en México.

En el numeral 1.3.3 se refieren algunas particularidades de estos logros y límites con relación a las acciones de ampliación de la oferta y las metas de igualdad de acceso a las oportunidades educativas y de movilidad social, el objetivo de referirlos es perfilar algunas generalidades del desarrollo de la educación media técnica en México, lo que nos permitirá en el segundo capítulo ubicar al CONALEP y a sus estudiantes en este desarrollo histórico.

Por último, en el numeral 1.3.4 abordamos algunos de los logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados ante el mercado de trabajo.

Los elementos desarrollados en cada uno de los incisos que conforman este primer capítulo nos permiten cuestionar, desde el enfoque de la complejidad de las relaciones entre educación y trabajo, sobre las características de la inserción laboral de los profesionales técnicos del CONALEP.

Preguntas de investigación e hipótesis

El reconocimiento sobre la mediación desde la dimensión escolar y la laboral ha conducido a plantear dos preguntas de investigación:

- La primera hace énfasis en la dimensión escolar y cuestiona sobre el papel del CONALEP en el acceso al trabajo de sus egresados.
- La segunda se ocupa de la dimensión laboral y cuestiona sobre el perfil de otras características de la inserción laboral (el nivel de los ingresos, las prestaciones, el tipo de contrato y el puesto ocupado) ante el mercado de trabajo.

Ambas preguntas serán respondidas a partir del análisis tanto de la base de datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003 (ENSEC 2003) como de entrevistas a profundidad efectuadas a egresados de las carreras de Electromecánico y Productividad Industrial⁴.

En el capítulo dos nos ocupamos de la primer pregunta. A partir de la ENSEC 2003 nos interesa indagar sobre tres aspectos en concreto que dan cuenta del papel del Colegio en el acceso al trabajo de sus egresados: la calidad y pertinencia de su oferta educativa como principales obstáculos para la inserción laboral, la bolsa de trabajo del Colegio como principal medio para conseguir trabajo y el certificado del CONALEP como requisito más importante para el acceso al mercado.

Para ello suponemos que el acceso al trabajo para los profesionales técnicos se inserta en el contexto espacial y temporal de la evolución del mercado laboral y en la condición estructural

⁴ Más detalles sobre los antecedentes, contenido y criterios muestrales de la ENSEC 2003 se encuentran en el anexo 2 y de los criterios de selección de informantes en el anexo 3.

de heterogeneidad productiva en México. También suponemos que puede compartir los logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados ante el mercado de trabajo, por lo que del primer capítulo las ideas centrales que se retoman son:

a) A pesar de recalcar la importancia de la vinculación entre las empresas y la escuela, los esfuerzos por lograrla se han caracterizado preeminentemente por ser esporádicos y poco contundentes.

b) Respecto a la mutua colaboración para la actualización de planes y programas de estudio, el problema ha consistido en las dificultades tanto para los actores en la dimensión escolar como en la laboral para la identificación de los requerimientos del mercado de trabajo. El reto es la búsqueda de una adecuación al mercado de trabajo cuando las exigencias de éste son tan diversas y cambiantes, mientras que los procesos de transformación de la escuela son mucho más lentos.

c) En el incremento del desempleo y la precarización del trabajo han sido los jóvenes y las mujeres quienes se han visto más afectados, en especial aquellos en condición de primeros buscadores pues compiten con personas que teniendo o no su misma escolaridad si cuentan con la experiencia que les requiere el mercado laboral. En adición diferentes estudios sobre la inserción laboral de los jóvenes mencionan que el aumento de su participación laboral se ha concentrado en los hogares más pobres y en las actividades de tipo informal.

d) Con todo, en el análisis global se reconoce que la educación media técnica ha contribuido a brindar una formación tecnológica general para el trabajo.

Con base en estas ideas en el segundo capítulo las hipótesis a comprobar a partir de la ENSEC 2003 son:

1) Si bien el CONALEP contempla como objetivo contribuir al acceso al trabajo de sus egresados, tal contribución es limitada, lo que se refleja en la poco frecuente mención de la bolsa de trabajo del Colegio como principal medio de inserción y en el hecho de que la

posesión del certificado del CONALEP no es percibido con mayor frecuencia como el requisito decisivo que define el acceso al trabajo.

2) Sin embargo, si bien la contribución del Colegio a la inserción laboral es limitada con relación a la bolsa de trabajo y la posesión de un certificado, las principales dificultades que los profesionales técnicos afrontan para conseguir un trabajo no se relacionan, con mayor frecuencia, a dos de los aspectos centrales para el Colegio como institución formadora para el trabajo: la calidad y pertinencia de los estudios, sino a otras exigencias del mercado de trabajo tales como la experiencia laboral.

Con relación a las entrevistas a profundidad, éstas tuvieron como objetivo inicial explorar la forma en que los profesionales técnicos valoraban que sus estudios en el CONALEP habían contribuido a configurar su inserción laboral con relación al acceso al trabajo, los ingresos, las condiciones laborales y el puesto ocupado.

Para ello se solicitó a los entrevistados que narraran sus trayectorias laborales desde el egreso del Colegio y hasta el momento de la entrevista. Las primeras codificaciones evidenciaron el valor que los sujetos otorgan a sus estudios en las características de sus experiencias laborales, pero también permitió apreciar que los propios egresados efectuaban un ejercicio de evaluación con respecto a lo que en algún momento, antes o durante los estudios del CONALEP, habían esperado que sería su vida laboral al obtener su certificado de profesionales técnicos y lo que efectivamente se encontraba sucediendo. Estas evaluaciones fueron codificadas como cumplimiento/incumplimiento de expectativas por haber sido una constante entre los entrevistados y vincularse a diferentes percepciones de satisfacción con el Colegio así como a la planeación de proyectos a futuro consistentes en nuevos planes laborales y de continuación de estudios. La importancia de estos aspectos subjetivos para el presente trabajo es que permitirá contribuir al análisis de los límites y logros de la educación media técnica con relación a una dimensión cada vez más importante en la literatura sobre el desarrollo social: la subjetiva.

Así, para organizar la información que respondiera a la pregunta de investigación del segundo capítulo, éste inicia con la presentación del CONALEP como una institución que forma parte del contexto general de desarrollo de la educación media técnica en México. Por ello referimos algunos datos relacionados con el crecimiento de su oferta educativa y el origen socioeconómico de sus egresados.

Con relación al criterio de vinculación, punteamos las estrategias generales que el Colegio ha contemplado con el objeto de resaltar su carácter como institución que pretende ofertar una formación para el trabajo en estrecha relación con el sector productivo con el objetivo de lograr el acceso al trabajo de sus egresados.

En el mismo orden de ideas se refieren las generalidades de la estrategia *Adecuación del Modelo Académico 1997*, ubicando con ello al Colegio en el contexto internacional de cuestionamiento y de recomendaciones a la educación media técnica, lo que es de utilidad para redondear el perfil del entorno institucional en el que cursaron sus estudios los profesionales técnicos que son nuestros sujetos de investigación al tiempo que nos permite cuestionar en el inciso 2.3 sobre el papel del CONALEP en el acceso al trabajo de sus egresados.

Con base en los resultados se aprecia la gran importancia que para este acceso han tenido exigencias tales como la experiencia laboral o la evaluación de conocimientos efectuada por los empleadores, lo que da pie a interrogar en el tercer capítulo sobre el perfil de otras características de la inserción laboral ante el mercado de trabajo.

Al igual que en el segundo capítulo, para responder a esta interrogante suponemos que tales características se insertan en el contexto espacial y temporal de la evolución del mercado laboral y la condición estructural de heterogeneidad productiva en México.

Por lo tanto retomamos los señalamientos del inciso 1.2.2 para cuestionar sobre el comportamiento de los ingresos, las prestaciones y el tipo de contrato ante el tamaño de la empresa en la que se labora, bajo la consideración de que éste es un aspecto estructural del mercado de trabajo ante el cual se presentan importantes diferencias.

Las ideas centrales que han sido de utilidad para el análisis de nuestros datos son las siguientes:

- a) Los efectos en la evolución del mercado laboral se relacionan con la heterogeneidad productiva de la región, la cual se caracteriza por la convivencia de sectores de una economía “moderna” a la par de una “tradicional”, entre ambas se distinguen diferencias en las tasas de productividad, el grado de complejidad en la organización del trabajo, el tamaño de la empresa y el grado de formalidad en las relaciones laborales.
- b) Las empresas de mediano y gran tamaño, medidas en función del número de trabajadores, el monto de capital, etc. tienden a caracterizarse por elevadas tasas de productividad, mejor y mayor acceso a tecnología de punta y capital, espacios laborales semiautomatizados o automatizados y relaciones de trabajo acordes a las exigencias de las legislaciones laborales.
- c) Las empresas micro o pequeñas, por el contrario, tienden a caracterizarse por actividades de baja productividad y el uso de tecnologías simples, espacios laborales de tipo familiar y/o artesanal, menores exigencias de calificación, salarios por debajo del promedio y menores que los ofrecidos por empresas de mediano y gran tamaño, jornadas de trabajo más largas, ausencia de seguridad social y relaciones laborales esporádicas, en ocasiones sin contrato ni otras prestaciones, etc.
- d) La disminución del empleo ha sido mayor en las grandes y medianas empresas, mientras que las pequeñas y microempresas han aumentado su participación en la generación de nuevos puestos de trabajo, lo que ha contribuido a la precarización del trabajo dado las características generales de este tipo de empresas.

Aunado a estas cuatro ideas también suponemos que las características de la inserción laboral de los profesionales técnicos comparten los logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados, lo que significa que ante el mercado de trabajo pueden presentarse problemáticas específicas como las asociadas a la poca claridad en

las empresas sobre el lugar que deben ocupar y su ubicación en puestos que pueden ser desempeñados por personas con menor escolaridad.

Con base en estas ideas en el tercer capítulo la hipótesis a comprobar a partir de la ENSEC 2003 es:

1) Los profesionales técnicos del CONALEP que perciben los ingresos más bajos, tienen menor estabilidad contractual, no gozan de prestaciones y tienen puestos de obreros o trabajadores manuales laboran con mayor frecuencia en empresas de tamaño micro.

Por último se presenta la síntesis de las evaluaciones de los sujetos en torno a las características de su inserción laboral y del papel que han tenido en su configuración el Colegio y el mercado de trabajo. A la par se presentan los proyectos a futuro que los sujetos han configurado con base en tales evaluaciones.

CAPITULO I LA EDUCACION MEDIA TECNICA Y LAS CARACTERISTICAS DE LA INSERCIÓN LABORAL DE SUS EGRESADOS

Este capítulo tiene como finalidad ubicar la educación media técnica en la actual discusión sobre las relaciones entre educación y trabajo. La problemática específica que interesa abordar es la que señala los logros y límites de la educación media técnica en la configuración de las características de la inserción laboral de sus egresados, ante el mercado de trabajo.

1.1 Los setenta: La expansión de la educación media técnica en México

1.1.1 Los supuestos desarrollistas de los sesenta

En la década de los cincuenta y sesenta en América Latina con el desarrollo del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, los planteamientos en el escenario internacional apostaron por la educación como un medio que contribuiría en forma determinante en el desarrollo económico y social de los países en la región. Diversos organismos internacionales, como la UNESCO, señalaron que esto sería posible vía la formación de recursos humanos con el perfil educativo adecuado para insertarse en la industria, contribuir a elevar la productividad y la competitividad de la misma y con ello favorecer el desarrollo (Jiménez, 1981).

El sustento de estas premisas se encontraba en los resultados de diversos estudios basados en teorías provenientes de la economía que señalaban efectos positivos del incremento de la escolaridad en las posibilidades de acceso al mercado de trabajo, la mejoría de los ingresos y la productividad.

Por ejemplo, trabajos basados en la teoría del capital humano mostraban una relación positiva entre la escolaridad y los ingresos percibidos, así como mayores posibilidades de movilidad ocupacional y social (Becker, 1964; Schultz, 1961). Otras investigaciones fundamentadas en la teoría de la funcionalidad técnica concluían que existía una relación directa entre los niveles de calificación de los trabajadores y su escolaridad. Por lo tanto, a mayor escolaridad existía

un mayor nivel de calificación, lo que a su vez incrementaba la productividad agregada del conjunto del sistema económico de un país, siempre y cuando el grado de escolaridad fuese adecuado al perfil de los recursos humanos que el país en cuestión requería para lograr su desarrollo económico (Gómez, 1981).

Esta última consideración fue decisiva en México pues sirvió para apoyar el planteamiento sobre la necesidad de ampliar las oportunidades educativas atendiendo con mayor énfasis a la educación media técnica. El supuesto central de este énfasis fue que la concentración de la matrícula escolar del nivel medio en las opciones propedéutica y bivalente resultaba perjudicial para la modernización del aparato productivo pues devenía en una mayor cantidad de profesionales que de técnicos medios, siendo que se percibía que la industria requería de recursos humanos formados explícitamente para ser un puente entre los mandos directivos y los operarios, permitiendo con ello el mejor desempeño de estos últimos y en consecuencia el máximo aprovechamiento de los avances científicos y tecnológicos involucrados en el proceso de producción (Woo Lee, 1998).

De alguna manera esta apreciación también derivaba de estudios en los países más desarrollados que evidenciaban que el desarrollo científico y tecnológico incidía favorablemente en la productividad cuando existía una adecuada proporción de técnicos por cada profesional. Sin embargo nunca hubo algún consenso sobre la óptima magnitud de esta proporción (Ibarrola y Gallart, 1994).

En todo caso, los estudiosos de la situación política y social en México, han coincidido en señalar que la motivación para atender a la educación media técnica en los setenta no respondió únicamente al reconocimiento de su función económica, sino que estuvo fuertemente asociado al contexto político y social de finales de los sesenta.

1.1.2 Los objetivos de la educación media técnica en México

La década de los setenta inició con una tensa situación en los ámbitos político y social debida, por una parte, a los conflictos sociales acaecidos desde los cincuenta, y por otra, a los diversos signos de agotamiento del modelo de sustitución de importaciones para satisfacer las necesidades sociales, lo cual se hacía evidente en los desequilibrios entre la atención a la ciudad y la atención al campo, la subocupación y el desempleo crecientes, el enriquecimiento de una élite político-económica y el autoritarismo del Estado Mexicano (Zermeno, 1978).

Ante este panorama el gobierno de Echeverría planteó una postura conciliadora consistente en una serie de reformas cuyo propósito estratégico era recuperar la legitimidad del gobierno ante los sectores clave de la sociedad: los empresarios, la clase política y los ciudadanos (Valenzuela, 1986).

En lo político el eje central de esta reforma fue la apertura del sistema político a la participación ciudadana en la política nacional. En lo económico la reforma planteó la modernización del aparato productivo, principalmente del campo, lo que implicaría aumentar la eficiencia administrativa y aumentar la productividad, así como la inserción a los mercados mundiales, la mayor autonomía tecnológica, etc. En lo social se proyectó dar atención a las clases populares alentando su inclusión a las oportunidades de cultura y educación y disminuyendo los niveles de desempleo y marginación (Latapí, 1998).

La conjunción de propósitos económicos y sociales derivó en el planteamiento de la educación como uno de los principales medios para alcanzar un desarrollo económico vía una estrategia central: la reforma de los contenidos educativos para vincularlos con las necesidades del aparato productivo. Por ello se consideró central efectuar una *expansión democrática* del sistema educativo que permitiera la igualdad de oportunidades en el acceso y la permanencia en los estudios, lo que a su vez se supuso propiciaría la igualdad social y la movilidad social vertical que el acceso a mayores oportunidades educativas conllevaría (Latapí, 1980).

La expansión del sistema educativo en México no ha sido exclusivo de la década de los setenta, así como tampoco lo es la importancia otorgada a la educación técnica bajo el supuesto de su contribución al desarrollo¹. sin embargo, lo que es particular en la década de los setenta es la apuesta por la educación de nivel medio técnico ante la apreciación de que era este nivel y modalidad educativa la que estaba siendo demandada por el mercado de trabajo para favorecer el desarrollo económico y derivar en un desarrollo social.

Como veremos más adelante este supuesto, así como los objetivos y las acciones a que dio lugar han sido revisados y en gran medida cuestionados a la luz de los procesos de transformación en el mundo del trabajo, por lo pronto podemos sintetizar el perfil de estos objetivos dividiéndolos en dos tipos:

a) Objetivos relacionados con el desarrollo económico:

- Contribuir a la modernización del aparato productivo del país, su productividad y competitividad vía el fortalecimiento de la vinculación "...con el sistema productivo de bienes y servicios social y nacionalmente necesarios" (SEP, 1979:12).

b) Objetivos relacionados con el desarrollo social.

- Igualdad y movilidad social vía:

1. La ampliación de oportunidades de acceso a la educación de nivel medio superior.
2. El acceso al trabajo.

¹ De hecho, en México, la configuración del sistema educativo como parte de un proyecto político de estado comienza una vez concluida la Revolución. En esta consolidación Ornelas (1995) y Latapí (1998) identifican diversos proyectos educativos que reflejan las prioridades de cada etapa. El primero de ellos es el de Vasconcelos orientado a la creación de una cultura e identidad nacional, así como la expansión de la educación básica, posteriormente, con la implantación del modelo de sustitución de importaciones, el acento fue puesto en la necesidad de orientar hacia la formación técnica a cada nivel del sistema educativo, bajo el supuesto de que sería tal orientación un canal de modernización, desarrollo y movilidad social a través del aparato productivo. El proyecto educativo tecnológico se concretizó con la creación del Instituto Politécnico Nacional en 1936, el cual procuró la búsqueda de una estrecha relación entre las necesidades del aparato productivo y el contenido de los estudios así como la integración de un modelo unificado que contemplaba desde la educación posprimaria hasta la superior. A la par y ante el rezago educativo de la población en general, se enfatizó el carácter popular de la educación, su gratuidad y obligatoriedad y la necesidad de lograr la igualdad y movilidad social vía la incorporación de los niños y los jóvenes a la escuela pública. A partir de los cuarenta esta visión fue reforzada dedicándosele una especial atención a la educación básica, la secundaria y la universitaria bajo el planteamiento de Unidad Nacional, postura oficial que pretendió limar las asperezas surgidas de la antirreligiosidad de la década anterior.

3. Mejor desempeño del mismo.
4. Mejoría de las posiciones laborales alcanzadas y de los ingresos percibidos.
5. Mejores condiciones de trabajo (Ibarrola, 2004b).

1.1.3 Las acciones para la expansión de la educación media técnica

Para cumplir con los objetivos antes referidos, se consideró necesario reorganizar el nivel medio superior técnico, ampliar la diversidad de su oferta educativa, alentar la inscripción a ésta y establecer mecanismos de vinculación con el sector productivo (SEP, 1979).

La reorganización se concretizó en una serie de acciones, entre las más significativas estuvieron la inicial transformación de la Subsecretaría de Enseñanza Técnica y Superior en Subsecretaría de Educación Media, Técnica y Superior, la cual se transformó en 1976 en la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica (SEIT) y cuyo propósito consistió en la coordinación de las instituciones educativas de control federal que ofrecieran servicios de educación en el sector tecnológico. También fueron creadas importantes direcciones como la Dirección General de Educación Técnica Agropecuaria (DGETA) y la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI) en 1971, y en 1972 se creó la Dirección General de Educación Tecnológica Pesquera. Como apoyo adicional en 1975 se formó el Consejo del Sistema Nacional de Educación Técnica, (COSNET) cuya función sería asesorar a la SEP en la coordinación del Sistema de Educación Técnica (SEP, 1991).

Con relación a la ampliación de la oferta educativa en 1971 se crearon los Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyTS) bajo el modelo de las Vocacionales del IPN. En septiembre de 1973 se fundaron el Colegio de Bachilleres y el Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, ambas fueron modalidades del bachillerato general pero permitían salidas colaterales, así, el Colegio de Bachilleres contemplaba tres áreas: actividades optativas, de capacitación para el trabajo y escolares.

Ante la mayor concentración de la matrícula de nivel medio superior en la opción propedéutica, el objetivo de crear estas instituciones fue alentar la inscripción a la educación técnica sin eliminar la posibilidad y el derecho de los estudiantes a continuar estudiando en el nivel superior si así lo decidían (Ibarrola, 1993).

Sin embargo, la reorganización del nivel medio y la ampliación de su modalidad técnica tenían como inquietud base crear una real vinculación entre la educación media técnica y el sector productivo (SEP, 1979; SEP, 1982; SPP, 1983). Esta noción refirió a distintos aspectos, en primer lugar aludía a la necesidad de buscar mecanismos para conocer los requerimientos específicos del sector productivo y adecuar la oferta educativa en función de ellos. También implicó diversos esfuerzos para relacionar a los alumnos con el sector productivo y enriquecer su aprendizaje con el objetivo de facilitar su posterior inserción laboral, algunos de estos esfuerzos fueron la elaboración del Plan Escuela-Industria que coordinaba el Consejo Nacional de Fomento de los Recursos Humanos, así como el establecimiento del Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas y de la Escuela Superior de Turismo (Latapí, 1980).

A partir de la intención de vincular efectivamente a la escuela con el sector productivo, el gobierno consideró que sería necesario formar una red de escuelas exclusivamente enfocada a la opción terminal de formación de técnicos medios y estructurada de tal manera que la vinculación fuese el principio de su organización y funcionamiento.

Consecuentemente, en 1978 el gobierno mexicano funda el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, CONALEP. Institución centrada en la oferta educativa de carreras de profesional técnico de carácter postsecundario y exclusivamente terminal (López, 2004; Ramsey et. al., 2000) y estructurada con base en el criterio de vinculación, para lo cual incorporó en su organización un Primer Consejo Consultivo, integrado, en parte, por los empresarios que habían colaborado en el anteproyecto del Colegio. El objetivo de este consejo era asesorar a los órganos de gobierno sobre el contenido de los planes y programas de

estudio, la pertinencia de crear nuevas carreras o eliminar otras y la distribución geográfica de las mismas (Ibarrola, 1993).

1.2 La evolución del mercado laboral

1.2.1 La crisis de los setenta y los cambios en el modelo económico

A la par de la apuesta por la educación media técnica, en el contexto internacional tanto el cambio en los precios del petróleo en 1974 y en 1979, como el estancamiento de las empresas, condujeron a una crisis económica, haciéndose evidente la necesidad de transformaciones en la economía con miras a reactivar su dinámica.

Las medidas que se tomaron para lograr tal objetivo fueron de corto y largo plazo. Las medidas de corto plazo contemplaron acciones emergentes como los cortes laborales y la precarización de salarios como estrategia para reducir costes de producción. A largo plazo las medidas fueron de corte estructural y consistieron en:

- a) La ampliación de mercados vía la apertura e integración de los mismos.
- b) La innovación tecnológica: El uso de nuevas tecnologías, especialmente las relacionadas con la información en los procesos de producción para incrementar su productividad y con ello la competitividad de los agentes económicos en la sociedad (Castells, 1999) y para permitir un capitalismo global que lo sería por el surgimiento de una red de mercados financieros virtuales, dependientes de los sistemas informáticos (Beck, 1998).
- c) Flexibilización en las relaciones laborales: consistió en la ruptura con el fordismo como modo de regulación y como estructura social de acumulación. Como modo de regulación el fordismo establecía límites al número de despidos permitidos en la empresa, así como la rigidez del contrato del trabajo. Como estructura social de acumulación marcaba una programación del crecimiento del salario acorde al aumento de la productividad, para garantizar el crecimiento de poder de compra de los trabajadores y lograr que la demanda estuviera regida por los salarios en los países capitalistas avanzados.

Así, sea que los países hayan realizado reformas a sus legislaciones laborales o no (como es el caso de México), en los hechos, la flexibilización de las relaciones laborales implicó el debilitamiento de la obligación de las empresas con respecto a los aumentos salariales, los criterios para el despido, e incluso la cobertura social (Lipietz, 1997).

d) La flexibilización en la gestión de las empresas: las grandes empresas descentralizaron unidades y subcontrataron los servicios de otras redes de pequeñas y medianas empresas conectadas entre sí o con empresas mayores o redes de empresas (Castells, 1999).

Con este proceso el trabajo experimentó una translocalización pues los procesos de trabajo comenzaron a repartirse buscando los lugares de menor costo (Beck, 1998), es decir, para elevar sus ganancias, las empresas buscaron subcontratar parte de la producción en países que pertenecieran a los llamados “en vías de desarrollo” donde la mano de obra fuera más barata (Lipietz, 1997) y en los cuáles pudieran ubicar los procesos productivos más simplificados por los incentivos que ofrecían a la inversión (Massé, 1997).

Consecuentemente, a lo largo de toda la década se llevaron a cabo en América Latina una serie de reformas orientadas a permitir el tránsito de economías cerradas latinoamericanas a economías orientadas al mercado, bajo el supuesto de que ello contribuiría a estabilizar la economía.

En México, los efectos de la crisis petrolera se tradujeron, en 1976, en una devaluación del peso, la fuga de capitales, el descenso en los salarios y la disminución en los porcentajes de incremento de la productividad. Para 1982 y a lo largo de la década, la economía mexicana entró en una crisis que le llevó a una variación anual del PIB negativa. Continuó además el desplome salarial y de los índices de ocupación, así como la desaceleración de la dinámica de la productividad del trabajo (Valenzuela, 1986).

Por lo tanto, y siguiendo la tendencia regional, el gobierno mexicano planteó la necesidad de una reestructuración económica para ampliar, diversificar y equilibrar las relaciones comerciales con el exterior, fomentando la modernización del aparato productivo, las

exportaciones no petroleras, la apertura de nuevos mercados y la sustitución eficiente de importaciones (SPP. 1983).

1.2.2 Los cambios en la economía y la evolución del mercado laboral

Las reformas económicas de las dos últimas décadas pretendían dar un nuevo impulso a la economía mundial y evitar que se paralizara. Al comenzar la década de los noventa era evidente en la región cierta recuperación de la economía, sin embargo, esta ha sido opacada por etapas de nuevas crisis, como la de 1994 en México, ante las cuáles no ha podido recuperar los ritmos de crecimiento que presentaba antes de los setenta (Salas, 2003).

Esta situación no ha hecho posible resolver los problemas de desigualdad y pobreza en la región. Al contrario, persisten estas dos condiciones y en ámbitos clave para resolverlas, como es el caso del trabajo, se han agudizado los efectos negativos. Por ello, en este apartado se presenta la forma en que se han perfilado en la región y en México diversos aspectos de la inserción laboral para la población en general. Los aspectos que son de interés son los que, desde la perspectiva del trabajador, contribuyen a mejorar sus condiciones de vida, esto es, interesa conocer el nivel de los ingresos y las condiciones laborales (prestaciones y tipo de contrato)².

2 En este capítulo nos enfocaremos en estos aspectos, sin embargo, somos conscientes de que no son los únicos, así, en la literatura sobre los rasgos que debiera cumplir un trabajo para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores se han enlistado múltiples elementos tanto de carácter medible y cuantificable como de naturaleza subjetiva. Por ejemplo, Infante y Vega-Centeno (2000) señalan que un trabajo que contribuya al bienestar de los ocupados debiera "...tener atributos tales como la existencia de un contrato de trabajo, que garantice la estabilidad tanto del empleo como de las remuneraciones, y la provisión de beneficios adicionales en materia de seguridad social (salud y pensiones) y recreación. Igualmente debería incluir: la regulación de las horas de trabajo, la minimización del factor riesgo (...) la autonomía de decisión " (Infante y Vega-Centeno, 2000: 12). Para la OIT no es suficiente la posibilidad de acceso a un trabajo, también es indispensable pensar en un tipo de trabajo que promueva la dignidad humana al tiempo que contribuye a la superación de la desigualdad y la pobreza en la región. Por ello ha propuesto la noción de trabajo decente que implica "trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad, y dignidad humana en el cual los derechos son protegidos y que cuenta con remuneración adecuada y protección social". La noción de trabajo decente también hace énfasis en la cantidad y calidad del trabajo incorporando la posibilidad del diálogo social, libertad sindical, la negociación colectiva y la participación, con lo que subraya la importancia de las condiciones de trabajo y de los derechos laborales en un contexto de desempleo creciente y de creación de empleos de baja calidad (www.cinterfor.org.uy).

A lo largo de esta descripción se harán reiterados señalamientos al tipo de empresa (micro, pequeña, mediana o grande) con el que se vinculan, dado que en la literatura sobre las características del mercado laboral, esta distinción marca considerables diferencias.

En adición, otro motivo para atender al tipo de empresa es que en los datos que aporta la ENSEC 2003 es posible identificar el tamaño de la empresa en la que laboran los egresados, con este dato estaremos en condiciones de analizar con mayor detalle en el tercer capítulo las características de la inserción laboral de los profesionales técnicos, ante el mercado de trabajo.

Los estudiosos del trabajo coinciden en señalar que en general, el crecimiento de las economías latinoamericanas no ha sido suficiente para crear la cantidad de puestos de trabajo que la población demanda, por lo tanto, el problema del desempleo se ha agravado, en especial desde la década pasada y con mayor fuerza a partir de su segundo lustro³. Sin embargo, advierten que el problema de fondo no se revela principalmente en las tasas de desempleo abierto ni en las proporciones en que este aumenta sino en las características de los trabajos creados, pues si bien la flexibilización ha facilitado la dinámica de los mercados abiertos, también, en aras de la reducción de costos, ha contribuido a la generación de trabajos precarios perfilados por actividades de baja productividad, bajos ingresos, inadecuada e incluso inexistente protección social y relaciones contractuales inestables (Infante y Vega-Centeno, 2000).

En adición, se enfatiza que los efectos en la evolución del mercado laboral se relacionan con la heterogeneidad productiva de la región, la cual se caracteriza por la convivencia de sectores de una economía “moderna” a la par de una “tradicional”, entre ambas se distinguen diferencias en las tasas de productividad, el grado de complejidad en la organización del trabajo, el tamaño de la empresa y el grado de formalidad en las relaciones laborales.

El sector moderno es ligado con lo “formal” y refiere a las empresas que:

³ De 5.9% a 6.3% de 1990 a 1994, 8.8% en 1999 y 8.9% en el 2002 (Weller, 2000b).

- a) Presentan elevadas tasas de productividad y tienen mejor y mayor acceso a tecnología de punta y capital, se asocian a espacios laborales semiautomatizados o automatizados.
- b) Generalmente establecen relaciones de trabajo acordes a las exigencias de las legislaciones laborales, por lo que ofrecen a sus trabajadores contratos escritos, la especificación de funciones, horarios, tiempos de trabajo, salarios y demás prestaciones.
- c) La tendencia en el tamaño de las empresas es de mediano a grande, medido en función del número de trabajadores, el monto de capital, etc.

Por otra parte, el sector “tradicional” tiende hacia lo “informal” y se caracteriza preeminentemente por:

- a) La presencia de actividades de baja productividad y el uso de tecnologías simples, asociados a espacios laborales de tipo familiar y/o artesanal. Por lo que tienen menores exigencias de calificación.
- b) Por tales particularidades, las empresas que pertenecen a este sector no poseen ventajas competitivas y para obtener mayores ganancias se caracterizan por pagar salarios por debajo del promedio, contratar familiares sin remuneración, tener jornadas de trabajo más largas, incumplir normas legales: lo que implica que en muchos casos no pagan las cotizaciones de la seguridad social, sus relaciones laborales son esporádicas, sujetas a contingencias y en ocasiones sin contrato ni otras prestaciones.
- c) En su mayoría son empresas pequeñas o micro⁴ (Altenburg et. al., 2001).

No es el objetivo de este trabajo participar del debate entre lo que distingue lo “moderno” de lo “tradicional” o entre lo que define la “formalidad” y la “informalidad” y las conexiones y

⁴ Se distinguen numerosas situaciones intermedias agrupadas en dos grandes divisiones: Las microempresas informales o de carácter residual y las pequeñas y micro empresas parcialmente formalizadas. Las primeras representan mayoría en América Latina y se relacionan con el establecimiento de una microempresa por cuenta propia de los individuos, caracterizada por no requerir de un gran capital inicial ni capacitación y tampoco se atiende a las regulaciones de la ley, por ello tampoco están definidas relaciones entre trabajo y capital. Las remuneraciones son bajas (alrededor de la mitad de lo que perciben los asalariados de las empresas formales). Las pequeñas y medianas empresas parcialmente formalizadas se caracterizan por tener un alto grado de racionalidad económica, se organizan con división del trabajo, se apegan más a las regulaciones laborales y presentan mayor productividad (Altenburg et. al., 2001)

variantes entre ambos dúos de nociones. Partimos de la evidencia en la literatura sobre la generación de trabajos precarios en la región y su ubicación, con mayor frecuencia, aunque no en su totalidad. en empresas micro y pequeñas⁵ y la generación de trabajos con mejores condiciones en las medianas y grandes empresas.

Este punto de partida, si bien arbitrario, es necesario para no obligarnos a explicar en detalle el surgimiento de las micro y pequeñas empresas, su composición y el debate existente entre los criterios para definir las, diferenciar sus múltiples variantes y ubicarlas en el sector informal o separarlas del mismo, y tampoco para explicar los procesos y mecanismos a través de los cuáles cada tipo de empresa asigna ocupaciones y genera las condiciones laborales que ofrece a sus trabajadores.

Con todo, es necesario señalar que, en la década de los ochenta, ante la competencia externa a la que se enfrentaron las empresas en la región con la apertura de mercados, hubo diversas reacciones; algunas empresas cerraron ante la liberalización tecnológica por falta de acceso a la información, tecnologías ó créditos, otras se adhirieron a la opción de reducción de costos vía los despidos para ahorrar en mano de obra pero sin hacer nuevas inversiones en maquinaria y equipos; el resultado: si bien estas empresas generaron ganancias no pudieron sostenerlas porque no incrementaron su producción y con ello también afectaron la situación del empleo. Por último, otras empresas se enfocaron a elevar sus posibilidades de generar mayor productividad, haciendo inversiones en innovaciones de productos, procesos, equipos, capacitación de su personal, etc. Lo que fue fructífero para muchas de ellas al aumentar tanto su producción del momento como su productividad.

⁵ El criterio numérico para clasificar a las empresas es variable, por ejemplo, en México, la Encuesta Nacional de Empleo, Salarios, Tecnología y Capacitación en el Sector Manufacturero (ENESTYC) considera empresas micro a las que tienen menos de 15 personas laborando, empresas pequeñas entre 16 y 100 personas, empresas medianas entre 101 y 250 personas y empresas grandes a las que tienen más de 251 trabajadores. Otra bibliografía (Altenburg et. al.2001; Weller, 2000b) identifica como microempresas aquellas con menos de cinco personas, mientras que autores como Infante et. al; (2000) señalan que son microempresas aquellas con menos de diez personas.

Por otra parte, en este contexto de transformación económica, también hubo un alto dinamismo en la creación de nuevas empresas y en el cierre de diversas plantas de producción industrial, las medianas y grandes empresas, dado su mejor y mayor acceso a tecnología de punta y capital, reaccionaron a la competencia externa con la estrategia antes referida de reducción de costos en mano de obra y la inversión en equipos, capacitación de su personal, etc.

Con estas medidas, el balance global indica que, si bien contribuyeron al incremento en la productividad de la industria en la región, también redujeron puestos de trabajo. Las pequeñas y microempresas dado su baja productividad y menor acceso a créditos, en general tuvieron dificultades para efectuar nuevas inversiones y cambios tecnológicos u organizacionales. En consecuencia no pudieron situarse en una óptima situación competitiva y muchas de ellas tuvieron que cerrar.

Pese a lo anterior, la disminución del empleo ha sido mayor en las grandes y medianas empresas, mientras que las pequeñas y microempresas en América Latina han aumentado su participación en la generación de nuevos puestos de trabajo en los noventa; creando alrededor del 40 por ciento de éstos, lo que ha contribuido a la precarización del trabajo dado las características generales de este tipo de empresa cuya productividad en algunos países representa sólo un 20 o 25% de la correspondiente a las medianas y grandes (Altenburg et. al., 2001).

En México, durante la década pasada, en la distribución de creación de nuevos empleos las microempresas participaron con un 34 por ciento frente al 42 por ciento de las grandes y medianas o formales. Para el sector de la industria, esta contribución fue del 37 por ciento (Infante et. al., 2000).

Acceso al trabajo

En este contexto las personas con menos educación formal tuvieron menor acceso al empleo asalariado, en adición, en el aumento del desempleo se ha elevado la disparidad en las condiciones entre hombres y mujeres, de tal manera que la tasa de desempleo femenina equivale a 1.4 veces la masculina. En estos procesos los jóvenes continúan siendo el grupo etario que resiente con mayor fuerza sus efectos, así, la tasa de desempleo entre los jóvenes sigue duplicando la tasa total (Weller, 2003).

Con todo, Salas y Zepeda (2003) señalan que en comparación con otros países de la región, el desempleo urbano en México es relativamente menor, en congruencia con la tendencia en la región, son los jóvenes quienes se ven más afectados por este problema y dentro de este grupo etario resienten los efectos con mayor severidad aquellos que tienen una escolaridad mayor a la media nacional, la cual es de 8 años contados a partir de la primaria.

Así, pese a que en América Latina la demanda laboral se ha inclinado en favor de quienes han cursado la enseñanza media y la superior (Weller, 2000a) los jóvenes, en México, se benefician menos de este fenómeno, lo que ha sido explicado por diferentes autores y estudios como consecuencia de su condición de primeros buscadores en la cual no poseen experiencia laboral. Por esta característica y ante el crecimiento de la oferta de fuerza de trabajo, los jóvenes se encuentran en desventaja pues compiten con personas de otros grupos etarios que teniendo o no su misma escolaridad si cuentan con la experiencia que les requiere el mercado laboral (Weller, 2003).

Sin embargo, otros elementos de la inserción laboral juvenil, como los ingresos y las condiciones laborales, responden más a la evolución general de los mercados de trabajo que a un proceso de empeoramiento específico del trabajo para este grupo etario (Weller, 2003). Por lo que los datos que enseguida presentaremos no ahondarán sobre las características de los jóvenes pues el interés principal en este apartado es presentar un panorama general de la situación del mercado laboral en la región y en México.

Por ello, baste decir que las conclusiones generales de los diferentes estudios sobre la inserción laboral de jóvenes mencionan que el aumento de la participación laboral se ha concentrado en los hogares más pobres y que el moderado aumento del empleo juvenil durante la década pasada se concentró en las actividades de tipo informal (de 42% a 47%) (CEPAL, 2004).

Ingresos

Con relación a los ingresos, la OIT (www.cinterfor.org.uy), señala que la tendencia en América Latina ha sido a la disminución de los salarios reales, así, en 1990, éstos se encontraban un 15,3% y un 31,6% por debajo del nivel del año 1980 para el caso de la industria y los salarios mínimos urbanos respectivamente.

En México, pese a los continuos esfuerzos y los logros en la disminución de la inflación, ésta ha impactado sobre la distribución del ingreso reduciendo los ingresos reales de los individuos al no aumentar los salarios al mismo nivel. De tal manera, la capacidad de compra de la canasta básica era para 1999 el 28% de lo que era en 1980, mientras que entre 1975 y 1999 el salario mínimo real cayó un 81.9% y aumentó únicamente en 1981, 1989, 1993 y 1996, sin poder recuperar los niveles anteriores a la década de los ochenta (Chamboux, 2001).

También existe la tendencia hacia una alta dispersión salarial en favor de las personas con mayor escolaridad siendo las empresas medianas y grandes las que ofrecen mejores salarios.

Así, en la región, el salario pagado por las microempresas representa un 55% del pagado por las empresas modernas. En México, esta desventaja se refleja en el hecho de que el 28% de los trabajadores de las microempresas perciben un ingreso mensual inferior al salario mínimo legal (Infante et. al., 2000).

Contrato

Los cambios en las condiciones contractuales son cruciales en las relaciones laborales porque establecen la magnitud y fuerza de los compromisos y responsabilidades en la relación entre la empresa y el trabajador.

Como efecto de las estrategias de reducción de costos para incrementar la competitividad, en América Latina han aumentado los trabajadores sin contrato, así como los contratos temporales, en especial en las microempresas en las que más del 65% de los trabajadores no tiene contrato escrito, proporción que en México es del 79% frente a un 16% de los asalariados en el sector moderno privado que se encontraba en la misma situación (Infante et. al., 2000)

Seguridad social

Más de tres cuartos de trabajadores en las microempresas, carecen de protección en términos de pensiones y servicios de salud. Como en el caso de las demás condiciones laborales antes referidas, en México, la proporción de trabajadores que no tienen acceso a algún sistema público de seguridad social es alta, representando el 30% de la población económicamente activa.

1.3 El papel limitado de la educación en las características de la inserción laboral

1.3.1 El cuestionamiento regional de la educación media técnica ante la evolución del mercado de trabajo

Ante los problemas de creciente desempleo y subempleo y en consecuencia, de agudización de la pobreza y la desigualdad, en los inicios de la década de los noventa y hasta el presente, organismos internacionales como la OCDE (1997), el FMI, la OEA (1992), la CEPAL (1992) y el Banco Mundial (Giugale, 2001), han planteado una serie de recomendaciones de carácter político, económico y social.

Como parte de las recomendaciones en el ámbito social, se ha reflexionado sobre el papel de la educación en la resolución de los problemas de desigualdad y pobreza en América Latina, concluyéndose que estos se deben, en gran medida, a la deficiente e inadecuada calificación de los individuos que obstaculiza su inserción laboral, así como el desempeño en el trabajo,

afectando sus posibilidades de participar en actividades de mayor productividad y por lo tanto mejor remuneradas y con mejores condiciones laborales.

Con base en esta conclusión se han efectuado una serie de reformas educativas orientadas a satisfacer las exigencias del mercado de trabajo. Se plantea que la incorporación de nuevas tecnologías de la información a los procesos productivos de bienes y servicios modifica constantemente las características de la organización del trabajo y en consecuencia los conocimientos y habilidades específicos que deben poseer los trabajadores. Por ello se indica como necesario que la educación contribuya a formar a un tipo nuevo de trabajador, del cual importará no solamente su escolaridad y que sea capaz de realizar una tarea u oficio específico sino que haya aprendido a aprender, de tal manera que pueda participar en diferentes áreas de la producción y se adecúe a los cambios de la misma por su capacidad reflexiva (Lessemann, 2004).

Para lograr este objetivo, el discurso educativo prevé que la educación contribuya al desarrollo económico y social a través de la modernización educativa cuyos ejes rectores han sido la búsqueda de la equidad en la cobertura, la calidad y pertinencia de la oferta educativa y la flexibilidad de los planes y programas de estudio (Grajaldo, 1999).

En adición se ha dado una renovada atención a la educación básica, e incluso a la inicial, en especial de manera focalizada a los grupos de mayor vulnerabilidad, considerándose que es en estos niveles educativos donde realmente es posible la formación de habilidades de raciocinio, matemáticas, comunicación, creatividad y habilidad para trabajar en grupo como base para que en los procesos productivos los trabajadores adquieran continuamente nuevas habilidades y destrezas (Giugale, 2001).

En México no solamente se ha dado importancia a la educación básica e inicial como base formativa, también se ha privilegiado la educación tecnológica en el nivel superior y la capacitación para y en el trabajo. La primera como parte del planteamiento de modernización educativa formulado en 1989 que perseguía crear instituciones orientadas a la investigación e

innovación en el área de la tecnología (SPP.1989; SEP, 1991; SHCP.1995) y la segunda como parte del reconocimiento de que la capacitación debe ser constante a lo largo de toda la vida (SEP. 2001).

En este cambio de la atención en el discurso educativo, la educación media técnica ha sido objeto de diversos cuestionamientos. La OEI (1993) señalaba al iniciar la década que para que la educación media contribuyera al desarrollo económico y social era necesario que también participara en la formación de los trabajadores actualmente necesarios, para lo cual debía contemplar una formación tecnológica general que continuara en la lógica de enseñar a aprender, vinculando sus conocimientos con su aplicación práctica en un espacio laboral de aprendizaje para que el profesional medio fuera capaz de insertarse en un continuo proceso de calificación y recalificación.

Por su parte, la CEPAL (1992) precisó para el caso de la educación media técnica, que la constante innovación tecnológica, la rigidez de sus planes y programas de estudio, la obsolescencia de los equipos y lo inadecuado de la formación docente, tornaban inadecuados con rapidez sus contenidos educativos, agravándose lo anterior por la falta de vinculación con las empresas.

En consecuencia, esta modalidad ha sido objeto también de diversas transformaciones para mejorar la calidad y pertinencia de sus servicios educativos, lo cual ha implicado no solamente atender a los resultados del aprendizaje tales como la evolución de la matrícula, la cobertura, la repetición, la deserción, etc., sino también evaluar si lo que aprenden los sujetos a través de ella es adecuado para satisfacer la demanda específica de la sociedad con base en la cual fue ideada: la formación para el mundo productivo (Aguerrondo, 2005).

Así, la preocupación central de la educación media técnica en México actualmente es lograr su relevancia para el desempeño de los individuos en el ámbito económico (Toranzos, 2005), con lo que se espera que contribuya a "... en la escala de lo personal: el acceso al trabajo, el mejor desempeño del mismo, una mejoría de las posiciones laborales alcanzadas y de los ingresos

percibidos, con lo que ello implica en cuanto a factor de identidad personal e inserción social, y, en la escala de lo social: mejores condiciones de trabajo e incremento de la productividad, del desarrollo económico y del consecuente nivel de bienestar de regiones y países” (Ibarrola, 2004b:11).

1.3.2 El señalamiento sobre la complejidad de las relaciones entre la educación media técnica y el mercado de trabajo

Ante la renovada apuesta por la educación en el ámbito internacional, los investigadores de la problemática educativa en América Latina señalan que si bien es importante atender la equidad, calidad y pertinencia de los sistemas educativos para incrementar las posibilidades de los individuos de acceso al trabajo remunerado y con ello tener mejores condiciones de vida, el papel de la educación en dichas posibilidades continúa siendo limitado por los múltiples factores que median y perfilan las relaciones entre la educación y el trabajo (Ibarrola, 1993; Ibarrola y Gallart, 1994; Jiménez, 1981; Muñoz y Rodríguez, 1980; Muñoz, 2003 y Hualde, 1995; 2003a; 2003b)

Como base de este señalamiento se encuentra el cuestionamiento a la vigencia de los supuestos teóricos que fundamentaron en la década de los setenta la expansión de los sistemas educativos, los cuales se revelaron como poco generalizables por la evolución del mercado de trabajo descrita en el inciso 1.2. Siendo la pregunta central si la adecuación de la educación a los requerimientos del mercado de trabajo deviene necesariamente en un desarrollo económico o si el modelo de desarrollo en curso explica la falta de creación de empleos acorde al simultáneo crecimiento de la población y la elevación de los índices de escolaridad de ésta (Ibarrola, 1988).

Por ello en México, con mayor énfasis desde la década pasada y hasta la actualidad, en la literatura sobre las relaciones entre educación y trabajo es posible distinguir estudios que someten a prueba los supuestos de diversas teorías, entre ellas la teoría del capital humano, la

teoría de la funcionalidad técnica, la teoría funcionalista sobre la movilidad social, etc., para concluir que no es posible generalizar los efectos de la escolaridad y los contenidos educativos en los ritmos de inserción al mercado de trabajo, las características de la inserción laboral y la movilidad social. En consecuencia, las preocupaciones actuales involucran en el análisis de las relaciones entre educación y trabajo la mediación de múltiples factores de tipo económico, social, cultural, político, etc. (Reynaga y Ruiz, 2003).

Para el caso específico de la educación media técnica en México, diversos autores que se han dedicado a estudiarla señalan que aún cuando ha sido organizada y estructurada con el objetivo explícito de formar para el trabajo, hoy día es necesaria pero no suficiente para garantizar el tenerlo y menos que sea de calidad (Jacinto, 2004).

Para María de Ibarrola (2004a) esto se explica porque las relaciones entre la educación media técnica y el mercado de trabajo tienen como característica la mediación y delimitación, principalmente, desde las dos grandes dimensiones que las configuran: la escolar y la laboral. Esta mediación se particulariza por:

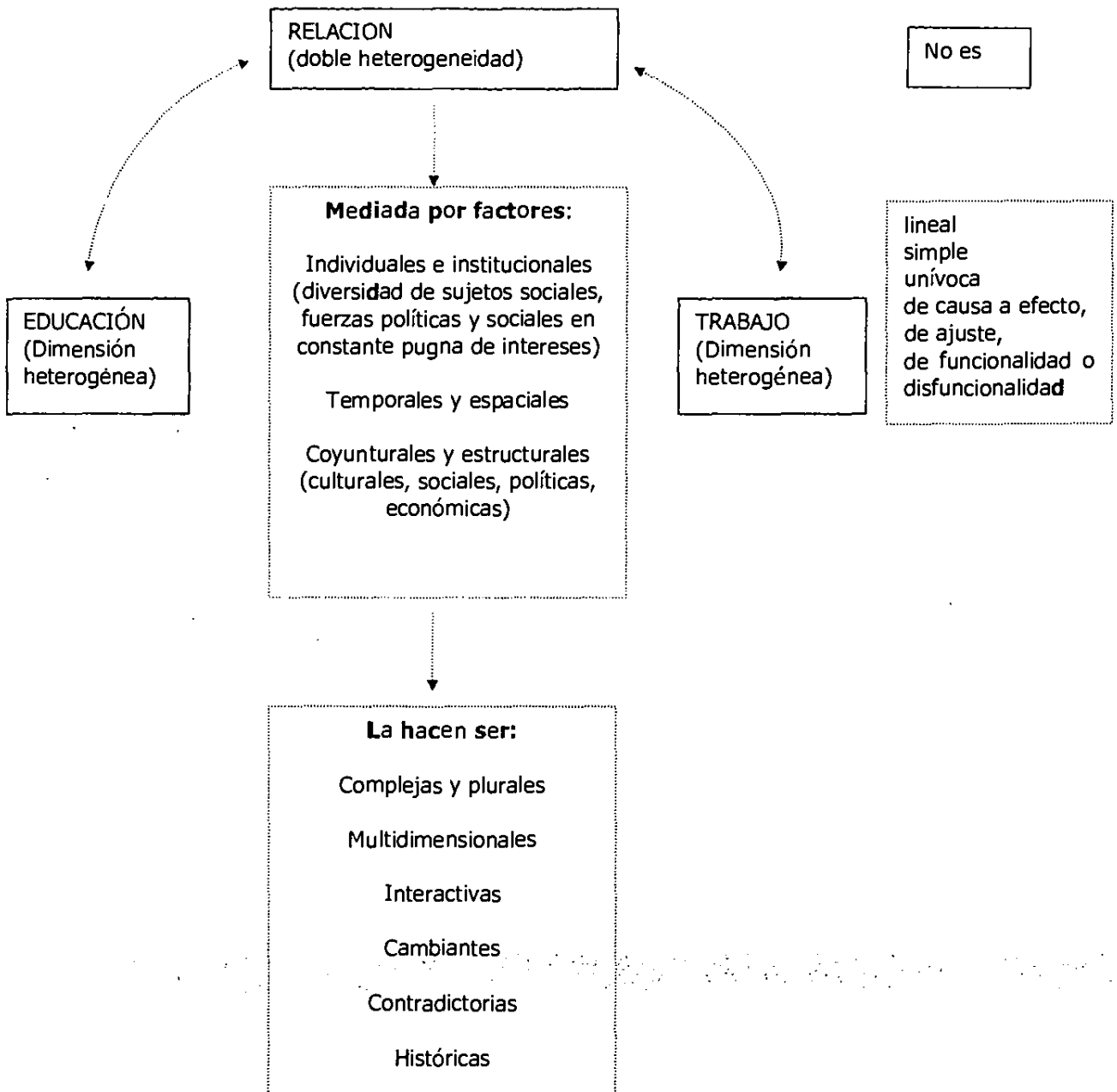
a) Tanto la dimensión escolar como la laboral involucran actores y procesos de tipo individual e institucional que persiguen y se organizan en función de objetivos y lógicas propios. De tal manera que educación y mercado de trabajo pueden llegar o no a coincidir en estos objetivos y lógicas, facilitando u obstaculizando con ello que se cumpla con las metas de la educación media técnica. Incluso, al interior de cada una de las dos grandes dimensiones del binomio educación –trabajo, existe esta gran diversidad de actores, procesos, objetivos y lógicas que dan lugar a una doble heterogeneidad entre la institución escolar y la laboral y al interior de cada una de éstas.

b) Encontrarse perfilada por el contexto temporal y espacial por lo que las relaciones entre la educación media técnica y el mercado de trabajo son cambiantes a lo largo del tiempo y entre los diversos espacios sociales, institucionales, laborales, territoriales, etc., en que se presentan.

c) Ser coyuntural o estructural al estar influenciada por otros procesos sociales, políticos, culturales y económicos que caracterizan a América Latina.

La diversidad de factores referidos en los tres incisos anteriores es la que da a la relación entre la educación media técnica y el mercado de trabajo un carácter complejo, plural y multidimensional que imposibilita hablar de influencias entre lo educativo y lo laboral que sean: lineales, simples, unívocas, de causa a efecto, de ajuste, de funcionalidad o disfuncionalidad, estables o fácilmente conceptualizables. Es también por este carácter complejo que no siempre se cumplen las expectativas respecto a la educación e incluso se dan efectos contrarios a los esperados (Ibarrola, 1988).

Esquemmatizando:



Fuente: Elaboración propia con base en el artículo de María de Ibarrola "Hacia una reconceptualización de las relaciones entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo en América Latina" (1988) En *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Centro de Estudios Educativos Vol. XVIII. 2º. Trimestre. México.

En el análisis de las relaciones entre la educación media técnica y el mercado de trabajo, el esquema anterior permite concluir que no es suficiente analizar las características de la educación sino también del trabajo. Esta conclusión se deriva de los hallazgos referidos con anterioridad sobre la imposibilidad de generalizar los efectos de la escolaridad y los contenidos educativos en la inserción laboral, lo que ha conducido a involucrar en el análisis la mediación de múltiples factores, entre los cuáles ha sido de especial importancia las características y transformaciones del mercado de trabajo referidos en el inciso 1.2 y los retos que implican estos procesos para el papel de la educación en el acceso al trabajo (Reynaga y Ruíz, 2003).

Es por ello que en los dos siguientes apartados se retoman los trabajos de Ibarrola (1993), Ibarrola y Gallart (1994), Muñoz y Rodríguez (1980), Muñoz (2003) y Alfredo Hualde (1995;2003a; 2003b) que ahondan sobre el desarrollo histórico de la educación media técnica en México y analizan con mayor realismo sus logros y límites.

En el numeral 1.3.3 se refieren algunas particularidades de estos logros y límites con relación a tres aspectos centrales del desarrollo histórico de la educación media técnica; éstos son: las acciones de ampliación de la oferta y las metas de igualdad de acceso a las oportunidades educativas y de movilidad social. Si bien cada uno de estos puntos da pie a diversas problemáticas que podrían ser el eje temático de diferentes trabajos de tesis, en esta investigación el objetivo de referirlos es perfilar algunas generalidades del desarrollo de la educación media técnica en México.

En el numeral 1.3.4, se abordarán algunos de los logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados ante el mercado de trabajo. En este punto es pertinente recuperar el comentario de Alfredo Hualde (2003b) en torno a que uno de los aspectos que amerita una investigación exhaustiva es el que se refiere a las condiciones de trabajo de los técnicos por la escasez de investigaciones respecto al tema. Por ello, la evolución del mercado laboral en América Latina y México que abordamos en el numeral

1.2.2 y los señalamientos generales sobre los límites y alcances de la educación media técnica en la inserción laboral de los técnicos medios que se refieren en este apartado, serán el punto de partida para enmarcar el análisis de los resultados propios sobre los profesionales técnicos de Productividad Industrial y Electromecánico del CONALEP que se efectuará en los dos capítulos siguientes. De hecho, en algunos de estos trabajos, los técnicos medios analizados realizaron sus estudios en el CONALEP, lo que hace aún más pertinente y cercana la discusión a referir con la respuesta que en este trabajo de tesis se dará a las preguntas de investigación.

1.3.3 Los logros y los límites de la educación media técnica en la ampliación de la oferta, la igualdad de acceso a oportunidades educativas y la movilidad social

Como se ha indicado anteriormente, la expansión de la educación media técnica en México fue justificada por la búsqueda del desarrollo económico y social del país, ante la evidencia de estudios en los países desarrollados sobre el efecto positivo que la formación de recursos humanos altamente calificados tenía en la productividad y la competitividad.

A la par, el descontento social de las décadas de 1950 y 1960, surgido de las evidentes desigualdades entre la población y de la falta de oportunidades para la participación política y la inclusión social, dio pie al gobierno mexicano a retomar el señalamiento sobre la importancia de expandir la educación en general y especialmente la educación media técnica, bajo el argumento de que esta expansión favorecería la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación y con ello se crearía la base para la igualdad social vía la movilidad social.

Empero, a la par que en México se creaban nuevas instituciones educativas y se ampliaba y diversificaba la oferta educativa de nivel medio técnico, la economía mundial entraba en crisis y las medidas que en el corto y largo plazo se llevaron a cabo para afrontarla repercutieron desfavorablemente en la ocupación, aumentando el desempleo y la creación de nuevos puestos de trabajo precarios. Lo que ha conducido a un replanteamiento en el discurso educativo sobre

las características que debe tener la educación media técnica para afrontar estos problemas, atribuyendo a la deficiente e inadecuada calificación el origen de la falta de oportunidades de acceso al trabajo y de mejores condiciones en el mismo.

Frente a ello, los estudiosos de este nivel y modalidad educativos han señalado que los objetivos planteados tanto en el discurso educativo como en el que en consecuencia adoptan las instituciones de nivel medio técnico resultan desproporcionados pues exageran el alcance de la educación al establecer como meta el desarrollo económico y social vía la óptima inserción laboral de sus egresados.

Es decir, atribuyen implícitamente una linealidad entre la escolaridad alcanzada y las características de la futura inserción laboral. Dos son las consecuencias de esta exageración, en primer lugar se alientan falsas expectativas entre los futuros estudiantes y egresados de las instituciones. En segundo lugar, las instituciones no replantean su papel en la sociedad en función de sus posibilidades reales para contribuir al desarrollo económico y social (Hualde, 2003b; Ibarrola, 1993; Ibarrola y Gallart, 1994, Muñoz y Rodríguez, 1980; Muñoz, 2003 y Hualde, 1995; 2003a; 2003b).

En conclusión, no se asumen como parte de una complejidad en la que conviven con múltiples factores que median entre la educación y el trabajo. Mediación en la cual, el desarrollo histórico de la educación media técnica se torna en un punto de partida fundamental para entender sus relaciones con el trabajo. En esta investigación, la referencia será a algunos de los logros y límites productos de este desarrollo histórico con relación a las acciones de ampliación de la oferta educativa y las metas de igualdad de acceso a oportunidades educativas y de movilidad social, éstos serán empleados en este trabajo para ubicar a las carreras de profesional técnico en Electromecánico y Productividad Industrial del CONALEP en el contexto más amplio de la educación media técnica en México.

En principio la complejidad de la educación media técnica se caracteriza por la diversidad de instituciones educativas que comprende. Diversidad que implicó diferencias en las

características particulares de su configuración institucional; normatividad y estructura jurídica, etc, así como el grado de consolidación institucional. Esta diversidad haría pensar en la imposibilidad de hablar de la educación media técnica como un todo homogéneo, lo cual es correcto, sin embargo, es posible referir algunos logros y límites que se han presentado con alguna generalidad entre las diversas instituciones.

a) Ampliación de la oferta

Como consecuencia de la política de expansión de oportunidades educativas, el sistema educativo mexicano experimentó su mayor crecimiento en la década de los setenta, incrementando la matrícula escolar en 8.6 por ciento de 1970 a 1980, frente a un 1.7 por ciento en la década siguiente. En esta tendencia, la educación media superior fue la que presentó mayor atención, incrementando la cantidad de sus estudiantes en un 28 por ciento sólo superada por la educación Normal con un crecimiento del 34 por ciento (Muñoz, 2003).

El ritmo de esta expansión ha sido calificado como masificación pues implicó un desfase entre el crecimiento de la matrícula, profesorado, instalaciones, presupuesto y la capacidad de organización curricular y de gestión. Aunado a lo anterior, en los ochenta se presentó una reducción del gasto en educación originado por la crisis económica, lo que condujo a un estancamiento de la matrícula y a una menor atención de los servicios educativos en general y de la educación técnica, lo que repercutió negativamente en la calidad de los servicios ofertados (Ibarrola, 1993). Con todo, los estudiosos de esta modalidad educativa reconocen su contribución a la creación de una infraestructura escolar específicamente orientada a la formación técnica.

b) Igualdad de acceso a oportunidades educativas

Los efectos del crecimiento acelerado de la educación media técnica pueden evaluarse tanto como positivos como negativos. Entre los primeros se encuentra el haber logrado el acceso a la educación media de sectores que por residir en lugares y zonas que no contaban con este nivel educativo, concluían su formación en la secundaria (Ibarrola, 1993).

Así, los jóvenes que hoy día acceden a la educación media superior se encuentran ya en cierta ventaja educativa con respecto a otros sectores de la población si tomamos en cuenta que en México el rezago aún es del 45 por ciento de personas mayores de 14 años que no han terminado su educación primaria (en términos absolutos: 36 millones de personas) y que solamente alrededor de uno de cada tres jóvenes entre los 15 y 18 años de edad se encuentra inscrito en una institución de educación media superior. Hecho que también les provee de una ventaja en el mercado laboral pues la PEA tiende a cambiar su composición en favor de las personas con mayor escolaridad que la media nacional (8 años) (Weller, 2003a).

Empero, la orientación hacia el trabajo de la formación media técnica, ha contribuido a que opten por esta opción aquellos jóvenes provenientes de hogares que si bien pueden costear una formación de nivel medio, no se encuentran en posibilidades de ofrecer educación de nivel superior a sus hijos (Cueva, 1999), aún cuando la educación técnica elegida sea de carácter bivalente .

Para Muñoz (2003) lo anterior se evidencia en las diferencias de atención a la demanda de educación media superior según el grado de marginalidad⁶ de las entidades federativas. El sentido de estas diferencias permite apreciar que el porcentaje de la población de 15 a 18 años inscrita en la educación media superior es mayor en los estados que presentan baja marginalidad. Lo que en la literatura ha sido ampliamente explicado como efecto de las desventajas que la pobreza representa para la continuación de estudios de los niños y jóvenes (Reimers, 2000).

Por lo tanto, pese a que el acceso a la educación media superior representa una ventaja educativa y para la inserción laboral, persiste un acceso desigual a los diferentes niveles educativos (Ibarrola, 2004 a).

⁶ La medida de marginalidad retomada por Muñoz Izquierdo es la establecida por el CONAPO en el documento *Desigualdad regional y marginación municipal en México*, 1990.

c) Movilidad social

Lo anterior es considerado como un límite a la movilidad social en términos de escolaridad, pero también como un factor de diferenciación de la población acorde a los certificados alcanzados pues si bien no existe una clara y generalizable relación lineal entre, por una parte, la escolaridad y por otra los ritmos de inserción al mercado de trabajo, los ingresos, el puesto ocupado y las condiciones laborales, si existe cierta evidencia de que entre los recursos humanos, a mayor calificación mayores posibilidades de mejorar aspectos de su situación laboral. Por ejemplo, para 1995, solo el 9 por ciento de quienes en México habían estudiado el nivel medio superior percibían ingresos considerados altos, proporción que entre los que poseían estudios de nivel superior era del 38 por ciento (Muñoz, 2003).

1.3.4 Logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados

Uno de los principios que se consideraron sería fundamental para que la educación media técnica contribuyera al desarrollo económico y social fue el de vinculación. Por ello y atendiendo a las recomendaciones internacionales, se ha recalcado que es prioritario establecer relaciones entre las empresas y la escuela orientadas a la mutua colaboración para la actualización de planes y programas de estudio, el aprendizaje de los estudiantes vía el servicio social y las prácticas profesionales que les faciliten la inserción laboral al contar con una formación estrechamente ligada a las demandas del mercado laboral. Sin embargo el establecimiento de vínculos entre escuela y trabajo se ha caracterizado preeminentemente por ser esporádico y poco contundente, lo que tiene su origen en la diferencia de principios y dinámicas entre la institución escolar y la laboral.

a) Vinculación y acceso al trabajo

Con relación al aprendizaje de los estudiantes vía el servicio social y las prácticas profesionales hemos de señalar que en primer lugar, el objetivo de las empresas es la

obtención de ganancias, para lo cual al contratar personal prioriza la rapidez de su aprendizaje que evalúa con base en su experiencia previa. Frente a ello el objetivo del servicio social y las prácticas profesionales es proveer a los estudiantes de experiencias relacionadas con el trabajo, las cuales son de carácter formativo. La evidente tensión que esta diferencia de intereses genera favorece que la inclusión de los estudiantes a los lugares de trabajo vía el servicio social y las prácticas profesionales sea en actividades que no les permiten involucrarse de lleno en el trabajo y que pueden no requerir siquiera de los conocimientos con los que cuentan. Por otra parte, si bien los empleadores recurren a los prestadores de servicio social y de prácticas profesionales, no ha existido un compromiso consolidado para que al final de las mismas éstos accedan de manera formal al trabajo. En adición, dada la necesidad de las empresas por tener personal capacitado específicamente para sus requerimientos, la capacitación en el trabajo ha sido una estrategia que diversas empresas han implantado mediante no solamente con cursos cortos, sino también con centros de formación técnica propios, privilegiando con ello la contratación de estos recursos humanos (Ibarrola, 1993).

Un problema más para el acceso de los técnicos medios se relaciona con las principales dificultades tanto para los actores en la dimensión escolar como en la laboral en la identificación de los requerimientos del mercado de trabajo. Dificultad derivada de las características del mercado de trabajo en América Latina que se perfila como heterogéneo, lo que implica no solamente una convivencia de sectores modernos con tradicionales, sino también que sus necesidades no son uniformes; sea entre ramas, sectores y subsectores de actividad y entre empresas con distintos grados de complejidad en su organización para el trabajo y con diferente tipo de maquinaria y equipo con que cuentan.

El reto que plantea es la búsqueda de una adecuación al mercado de trabajo cuando las exigencias de éste son tan diversas y cambiantes, mientras que los procesos de transformación de la escuela son mucho más lentos, lo que ha redundado no solamente en una inadecuación permanente entre los contenidos escolares y las necesidades del mercado de trabajo (Hualde,

2003a), sino también en el cuestionamiento sobre cuál es la definición del trabajo para el cual se debe educar (Jacinto, 2004).

b) Vinculación y puesto ocupado

La reiteración en el discurso sobre la importancia de colaboración entre la escuela y el sector productivo para la adecuación de la oferta educativa a los requerimientos del mercado laboral, ha sido severamente cuestionada como una forma de ubicar a los técnicos medios en puestos de nivel jerárquico medio entre los profesionistas y los obreros y/o trabajadores manuales.

Se afirma que la necesidad de técnicos medios en el sector productivo fue más una hipótesis que una realidad en la década de los setenta y que en la actualidad esto se ha reflejado en el hecho de que no existe en las empresas, sobre todo en aquellas cuya organización es poco compleja, un lugar definido para ellos, siendo en las grandes empresas donde se prevé su utilidad como supervisores de obreros calificados o como personal que desempeña una actividad técnica específica. Así, la tendencia en la inserción laboral de los técnicos medios ha sido a ubicarse en puestos que pueden ser desempeñados por personas con menor escolaridad. Muñoz y Rodríguez (1980) señalan que para el caso de su muestra estudiada⁷ el promedio era de secundaria no concluida, de tal manera que, el 52% se encontraba en puestos de obreros especializados u otras ocupaciones de menor categoría que la de mandos medios entre los profesionales y los trabajadores manuales. Hualde (2003) encontró, para el caso de su muestra analizada⁸ que esta proporción era del 30%.

Esto implica que los técnicos medios han visto disminuidas sus posibilidades de ubicarse en puestos cuya jerarquía corresponde a la que las instituciones escolares prevén. Disminución agravada por el hecho de que, como hemos visto en el numeral 1.2.2, en la última década las empresas de menor complejidad en su organización (generalmente de tamaño micro y

⁷ La muestra fue de 589 egresados de escuelas técnicas de nivel medio superior en la zona metropolitana de México, D.F. Las escuelas fueron: Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) y Centro de Estudios Tecnológicos (CET).

⁸ La muestra fue aleatoria de 202 egresados de bachilleratos tecnológicos y escuelas técnicas de nivel medio superior en las ciudades de Tijuana y Mexicali. Las escuelas fueron un Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial (CBTIS), tres Centros de Estudios Tecnológicos e Industriales (CETIS) y dos CONALEP.

pequeño) han presentado una alta dinámica de generación de puestos de trabajo y la inserción de los jóvenes se ha incrementado en la década de los noventa en el sector informal, de un 42 a un 47%. Proporción que para los técnicos medios puede alcanzar incluso el 55% (Muñoz y Rodríguez, 1980).

Aunado a lo anterior, la mayor competencia por puestos de trabajo ha conducido a los jóvenes con estudios superiores a aceptar trabajos que requieren menor escolaridad de la que poseen, contribuyendo con ello a desplazar hacia abajo en la escala ocupacional a los jóvenes que tienen menor escolaridad (Muñoz, 2003).

Con todo, en el análisis global, se reconoce que la educación media técnica ha contribuido a brindar una formación tecnológica general para el trabajo, a pesar de las dificultades que enfrenta para adecuarse a requerimientos tan cambiantes y diversos.

c) Ingresos

Con relación a los ingresos, para 1980 la diferencia entre el nivel de los ingresos de los técnicos medios frente a los egresados del bachillerato general era positiva para éstos últimos. No solo eso, los técnicos medios experimentaban una movilidad salarial inferior a la de sus pares de bachillerato general, siendo el parámetro de diferenciación el sector de la economía al que se habían insertado, en congruencia con la tendencia en la región, los ingresos eran mayores en el sector moderno. En este sentido, Muñoz y Rodríguez (1980) señalan que, por ejemplo, en el sector moderno de la industria de transformación, los técnicos medios de hasta 25 años percibían 2.4 salarios mínimos del año contra 1.9 correspondientes a los técnicos medios en el sector tradicional de la industria de transformación.

Como ya se había mencionado en el numeral 1.2.2 la tendencia en la región actualmente es hacia una dispersión salarial en favor de las personas con mayor escolaridad, en congruencia, Muñoz (2003) señala que en México las personas con estudios de nivel superior aventajan a los que han estudiado hasta el nivel medio superior.

CAPITULO II EL CONALEP EN EL ACCESO AL TRABAJO. LOS PROFESIONALES TECNICOS EN ELECTROMECHANICO Y PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL

Como ya se indicó en la introducción general, el objetivo de la investigación es analizar las características de la inserción laboral de los profesionales técnicos del CONALEP.

De este cuestionamiento hemos derivado dos preguntas, la primera es sobre el papel del CONALEP en el acceso al trabajo de sus egresados y la segunda sobre el perfil de otras características de la inserción laboral de éstos (el nivel de los ingresos, las prestaciones, el tipo de contrato y el puesto ocupado) ante el mercado de trabajo.

En este capítulo nos ocuparemos de la primer pregunta. A partir de la ENSEC 2003 nos interesa indagar sobre tres aspectos en concreto que dan cuenta del papel del Colegio en el acceso al trabajo de sus egresados: la calidad y pertenencia de su oferta educativa como principales obstáculos para la inserción laboral, la bolsa de trabajo del Colegio como principal medio para conseguir trabajo y el certificado del CONALEP como requisito más importante para el acceso al mercado.

Con relación a las entrevistas a profundidad abordamos la evaluación de expectativas entre los sujetos con relación al papel que ha jugado su condición de egresados del Colegio en el acceso al trabajo, así como las percepciones de satisfacción con el CONALEP a las que se vinculan.

Por lo anterior es necesario recordar que las relaciones entre educación media técnica y el trabajo se encuentran mediadas por múltiples factores de tipo individual, institucional, temporal, espacial, coyuntural y estructural, siendo esta mediación la que hace que el objetivo de acceso al trabajo no se cumpla para todos los egresados de la educación media.

Ante la imposibilidad de estudiar la totalidad de factores, dimensiones y niveles que configuran la complejidad de las relaciones entre el CONALEP y el acceso al trabajo acotaremos nuestro estudio a las dos dimensiones principales desde y por las cuales se

encuentra mediada la relación entre educación media técnica y el trabajo; la escolar y la laboral.

En cuanto a la dimensión escolar presentaremos al CONALEP como una institución que forma parte del contexto general de desarrollo de la educación media técnica en México. Por ello referiremos algunos datos relacionados con el crecimiento de su oferta educativa y el origen socioeconómico de sus egresados.

Con relación al criterio de vinculación, puntuaremos las estrategias generales que el Colegio ha realizado con el objeto de resaltar su carácter como institución que pretende ofertar una formación para el trabajo en estrecha relación con el sector productivo con el objetivo de lograr el acceso al trabajo de sus egresados.

En el mismo orden de ideas se refieren las generalidades de la estrategia *Adecuación del Modelo Académico 1997*, ubicando con ello al Colegio en el contexto internacional de cuestionamiento y de recomendaciones a la educación media técnica, lo que será de utilidad para redondear el perfil del entorno institucional en el que cursaron sus estudios los profesionales técnicos que son nuestros sujetos de investigación, y nos permitirá cuestionar en el inciso 2.3 sobre el papel del CONALEP en el acceso al trabajo de sus egresados.

Para ello asumimos que las relaciones entre el CONALEP y el acceso al trabajo de sus egresados se encuentran en gran medida perfiladas por una complejidad de intereses, objetivos, principios y lógicas entre el CONALEP como institución de formación y el mercado de trabajo.

En adición suponemos que el acceso al trabajo para los profesionales técnicos se inserta en el contexto espacial y temporal de la evolución del mercado laboral y en la condición estructural de heterogeneidad productiva en México. También suponemos que puede compartir los logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados ante el mercado de trabajo, por lo que del primer capítulo las ideas centrales que se retoman son:

a) A pesar de recalcarse la importancia de la vinculación entre las empresas y la escuela, los esfuerzos por lograrla se han caracterizado preeminentemente por ser esporádicos y poco contundentes.

b) Respecto a la mutua colaboración para la actualización de planes y programas de estudio, el problema ha consistido en las dificultades tanto para los actores en la dimensión escolar como en la laboral para la identificación de los requerimientos del mercado de trabajo. El reto es la búsqueda de una adecuación al mercado de trabajo cuando las exigencias de éste son tan diversas y cambiantes, mientras que los procesos de transformación de la escuela son mucho más lentos.

c) En el incremento del desempleo y la precarización del trabajo han sido los jóvenes y las mujeres quienes se han visto más afectados, en especial aquellos en condición de primeros buscadores pues compiten con personas que teniendo o no su misma escolaridad si cuentan con la experiencia que les requiere el mercado laboral. En adición diferentes estudios sobre la inserción laboral de los jóvenes mencionan que el aumento de su participación laboral se ha concentrado en los hogares más pobres y en las actividades de tipo informal.

d) Con todo, en el análisis global se reconoce que la educación media técnica ha contribuido a brindar una formación tecnológica general para el trabajo.

Con base en estas ideas en el segundo capítulo las hipótesis a comprobar a partir de la ENSEC 2003 son:

Con base en estas ideas las hipótesis a comprobar a partir de la ENSEC 2003 son:

1) Si bien el CONALEP contempla como objetivo contribuir al acceso al trabajo de sus egresados, tal contribución es limitada, lo que se refleja en la poco frecuente mención de la bolsa de trabajo del Colegio como principal medio de inserción y en el hecho de que la posesión del certificado del CONALEP no es percibido con mayor frecuencia como el requisito decisivo que define el acceso al trabajo.

2) Sin embargo, si bien la contribución del Colegio a la inserción laboral es limitada con relación a la bolsa de trabajo y la posesión de un certificado, las principales dificultades que los profesionales técnicos afrontan para conseguir un trabajo no se relacionan, con mayor frecuencia, a dos de los aspectos centrales para el Colegio como institución formadora para el trabajo: la calidad y pertinencia de los estudios, sino a otras exigencias del mercado de trabajo tales como la experiencia laboral.

2.1 El CONALEP en la oferta de educación media técnica en México

2.1.1 Los objetivos

Como ya se ha referido en el inciso 1.1.3 del capítulo anterior, en 1978 es fundado el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, CONALEP, cuya organización y funcionamiento formaron parte de las acciones de ampliación de la oferta educativa técnica. Así el Colegio centró su oferta en las carreras de profesional técnico de carácter postsecundario y exclusivamente terminal, siendo el interés central atender la industria, por lo que de las siete carreras ofertadas al inicio de sus actividades, cinco correspondieron al área de manufactura y las otras dos fueron de asistente médico y enfermería (López, 2004; Ramsey et. al., 2000).

El papel que el Colegio atribuyó al profesional técnico fue congruente con la percepción prevaleciente en la década sobre la necesidad de formar recursos humanos en áreas científicas y tecnológicas que mediaran entre los profesionistas y los obreros calificados, por lo tanto se le definió como aquel “que cuenta con los conocimientos necesarios para optimizar el nivel de productividad en el puesto que desempeña y que por su preparación puede y debe ocupar puestos de responsabilidad que se sitúan entre los mandos directivos y los trabajadores de una empresa” (Citado en Ibarrola, 1993: 51).

En congruencia con el planteamiento de la educación media técnica como proyecto de desarrollo económico y social, el Colegio adoptó como propios diversos objetivos, mismos que hasta la fecha identifican a la institución:

- a) Contribuir al desarrollo económico del país vía la formación de profesionales técnicos que demanda el sector productivo de bienes y servicios del país¹ (CONALEP, 1989),
- b) contribuir al desarrollo social vía una formación que permita a sus egresados una pronta inserción laboral, congruente con su área de especialización y que les permita elevar sus niveles de bienestar (www.conalep.edu.mx).

2.1.2 La ampliación de la oferta educativa

A) Matrícula

El CONALEP experimentó una etapa de constante y acelerado crecimiento desde su fundación y hasta comienzos de la década de los noventa, ejemplo de la cual es la magnitud de la matrícula; de 4,100 alumnos en 1979, a 72,000 en 1982, 155,300 en 1989 y 191,000 para 1994. Para 2003, el total de alumnos atendidos por el Colegio en la modalidad de profesionales técnicos fue de 231 586; cantidad que representaba el 20 por ciento de la matrícula del nivel medio superior del Sistema Nacional de Educación Tecnológica (SEP-COSNET, 2004).

B) Infraestructura

A la par de un constante incremento en la matrícula, la infraestructura del Colegio se ha visto favorecida por diversos apoyos financieros del Banco Mundial de México, lo que ha permitido que de 10 planteles iniciales en 1979, para 1986 se contara con 239 (Woo Lee, 1998), en 2001 con 262 y en el 2003 con 268 (SEP-COSNET, 2004).

¹ Otros servicios que ha ofertado el CONALEP a lo largo de su historia son: "Ayuda a comunidades e individuos marginados mediante tres programas: Capacitación Social, Servicios Comunitarios y el Programa de atención para personas con discapacidad, que han proveído cursos de capacitación a las personas y zonas marginadas. además ha proporcionado a las comunidades locales servicios como: salud básica, alfabetización, ayuda en desastres naturales, reparación de caminos, edificios y otra infraestructura" (Ramsey et. al., 2000: 33). En 1986 el Colegio introduce en sus servicios la capacitación en el trabajo y en 1992 implementa el Programa de Unidades Móviles de Capacitación. En la actualidad ofrece también los servicios de capacitación no formal en el trabajo (232,598 trabajadores atendidos en 2003), servicios tecnológicos mediante ocho Centros de Asistencia y Servicios Tecnológicos (CAST) ubicados en zonas estratégicas del país y forma parte del Programa de Becas para Trabajadores Desempleados (PROBECAT) atendiendo en el 2003 a 1,511 personas (SEP-COSNET, 2004).

C) Número de carreras

La expansión de la matrícula y de la infraestructura del Colegio fue acompañada, hasta 1997, por la amplia diversificación de las carreras de profesional técnico ofertadas; de siete en 1979 a 146 a inicios de los noventa (López, 2004).

D) Egresados y titulados

En el 2003, la SEP refiere que el total de egresados del Colegio fue de 46 097, cifra que representa el 20 por ciento del total del nivel medio superior técnico. Empero, aún cuando la matrícula y la cantidad de egresados del CONALEP representan, para sus respectivas categorías, el 20 por ciento del total de la educación media técnica, el total de titulados para 2004 fue de 30 406, cifra que es el 46 % del nivel medio del Sistema Nacional de Educación Tecnológica (SEP-COSNET, 2004).

2.1.3 Origen sociofamiliar y continuación de estudios a nivel superior. Los profesionales técnicos de Electromecánico y Productividad Industrial del CONALEP

A) Ingreso del hogar

En la literatura sobre la educación media técnica se ha señalado que dado su carácter de educación orientada al trabajo ha captado jóvenes de escasos recursos económicos. En congruencia, diversos trabajos² señalan que desde su fundación, el CONALEP ha ofertado estudios para estudiantes considerados como de niveles socioeconómicos bajos. Por ejemplo, con base en datos del Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL), Gladys López (2004) señala que en general, los estudiantes del CONALEP provienen de hogares con el más bajo nivel de ingreso en comparación con otros estudiantes del nivel medio superior.

² Ver Argüelles (2005), Cueva (1999), López (2004), Ramsey et. al. (2000) y Valenti (2003).

La ENSEC 2003 permite saber que la media nacional³ del ingreso del hogar (incluyendo el del egresado), al momento de la encuesta, era de \$6,633, lo cual representa 5.5 salarios mínimos del 2003. Productividad Industrial presentaba una media de (\$6,947) (5.8 salarios mínimos) y Electromecánico (\$6,618) (5.5 salarios mínimos).

B) Escolaridad del padre

En congruencia con el señalamiento sobre el origen socioeconómico de los estudiantes de la educación media técnica, en el capítulo anterior mencionábamos que uno de los mayores logros de la expansión de esta opción educativa en México ha sido el haber logrado el acceso de sectores de la población que, precisamente por sus características socioeconómicas, no hubieran podido cursar estudios de nivel medio superior de no haberse ampliado la oferta.

Para el caso de los profesionales técnicos del CONALEP esto se refleja en una mayor escolaridad con respecto a los padres.

Gladys López (2004) sostenía que los padres de los alumnos del CONALEP tenían en promedio 8.2 años de escolaridad, en coincidencia, el Informe Final del Censo de egresados 2000 del CONALEP (Valenti, 2003) indicaba que el nivel de estudios que predominaba entre los padres de los egresados censados era el de primaria (43%), mientras que el 7% no poseía instrucción, el 23% tenía estudios de secundaria y el 6% contaba con estudios de profesional y más.

Una revisión de la base de datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003 permite señalar que para el caso de Productividad Industrial, alrededor de la mitad de los padres contaba con un nivel educativo de primaria, proporción que fue un poco menor entre los egresados de Electromecánico⁴.

³ Ya en la introducción general de la tesis se ha indicado que las carreras de estudio son Electromecánico y Productividad Industrial, sin embargo, en este capítulo se hace referencia al dato nacional como un referente general.

⁴ La suma de porcentajes en cada uno de los cuadros de este capítulo puede ser diferente a 100 debido al redondeo de cifras.

**Cuadro 1. Distribución porcentual para niveles educativos del padre en las carreras
Productividad Industrial y Electromecánico.**

Carreras	Nivel de escolaridad del padre						No sabe /	
	Ninguno	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Normal	Profesional o más	no contestó	Total
Productividad Industrial	4	49	26	10	1	9	1	100
Electromecánico	5	46	30	11	2	6	0	100
Nacional	3	44	27	15	2	7	2	100

Nota: Las frecuencias de donde se obtuvieron los porcentajes son: Productividad industrial = 112; Electromecánico = 244; Nacional = 2794.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

En adición, a nivel nacional, alrededor de tres de cada cuatro padres contaba con menor escolaridad que sus hijos, proporción que para Productividad Industrial y Electromecánico fue aproximadamente de cuatro de cada cinco⁵.

⁵ Para cada dato referido en este capítulo y en el siguiente se efectuó una estimación por intervalo con un nivel de confianza del 95%, con el objeto de encontrar el valor de la distribución poblacional a partir de los datos de la muestra de la ENSEC 2003 y poder aseverar que los parámetros entre los egresados de profesional técnico en Electromecánico y Productividad Industrial son cercanos a los datos aquí presentados. También, para cada comparación entre los datos de Electromecánico y Productividad Industrial se calculó un estadístico de prueba Z con el fin de inferir a la población la comparación de proporciones, pues aún cuando nuestro estudio no es comparativo, la utilidad de este estadístico de prueba ha sido permitir una presentación más ágil y certera de los datos.

Cuadro 2. Porcentaje acumulado para escolaridad inferior a media superior del padre en las carreras Productividad Industrial y Electromecánico.

Nivel de escolaridad del padre	Frecuencias	Porcentaje acumulado de escolaridad inferior a la media superior
Productividad Industrial	112	79
Electromecánico	244	81
Nacional	2794	75

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

C) Continuación de estudios

Empero, también se ha señalado en la literatura que pese a que el acceso a la educación media técnica ya implica una ventaja educativa, el hecho de que los alumnos provengan de hogares de bajos recursos les dificulta el acceso al nivel superior. Para el caso del CONALEP, con la implementación en 1997 del PROCEIES⁶, las carreras de profesional técnico dejaron de ser una opción únicamente terminal para incorporar la posibilidad de continuación de estudios. Con ello la oportunidad de mayor preparación se amplió, sin embargo, este programa no es de carácter obligatorio y por lo tanto no todos los egresados lo cursan. Así, la ENSEC 2003 permite saber que aproximadamente uno de cada tres encuestados habían ya aprobado las seis materias que comprende el programa y por lo tanto se encontraban en posibilidades reales de continuar sus estudios.

⁶ Programa de Complementación de Estudios para el Ingreso a la Educación Superior, consiste en seis materias adicionales, las cuales, una vez aprobadas, posibilitan el acceso al nivel superior.

Cuadro 3. Distribución porcentual según se concluyó o no el PROCEIES. Carreras de Productividad Industrial, Electromecánico.

Carreras	Terminó el PROCEIES		
	Si	No	Total
Productividad Industrial	26	74	100
Electromecánico	28	72	100
Nacional	32	68	100

Nota: Frecuencias de donde se obtuvieron los porcentajes: Productividad industrial = 112; Electromecánico = 244; Nacional = 2794.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

En este trabajo de investigación suponemos que los profesionales técnicos que han culminado el PROCEIES lo han hecho por haber tenido la intención de continuar estudios de nivel superior, sin embargo, a nivel nacional, solamente el 37 por ciento de estos técnicos se encontraba, al momento de la encuesta, estudiando en este nivel⁷. Para el caso de Electromecánico este porcentaje era de 40, superando en 4 puntos al de Productividad Industrial.

Cuadro 4. Distribución porcentual de continuación de estudios a nivel superior para los que culminaron el PROCEIES. Carreras de Productividad Industrial, Electromecánico.

Carreras	Continúa estudiando		
	Si	No	Total
Productividad Industrial	36	64	100
Electromecánico	40	60	100
Nacional	37	63	100

Nota: Las frecuencias de donde se obtuvieron los porcentajes son: Productividad industrial = 28; Electromecánico = 68; Nacional = 888.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

⁷ Esto es, el 14 por ciento del total de los encuestados.

La ENSEC 2003 no interrogó a los egresados sobre el por qué de estas proporciones, sin embargo podemos cuestionar, como pauta para otros trabajos de investigación, si lo señalado en la literatura sobre las limitaciones socioeconómicas para el acceso a mayores niveles educativos se cumple para el caso de los egresados de estudio. Un avance de preguntas más acotadas sobre este tema se presentará en el último apartado de este capítulo, a partir del punto de vista de los sujetos sobre la relación que existe entre su origen sociofamiliar y las circunstancias y motivos que les condujeron a elegir estudiar una carrera técnica de nivel medio en el CONALEP.

2.1.4 La meta de vinculación

Al ser parte de la preocupación en México por una formación técnica en estrecha relación con el sector productivo, el Colegio se estructuró con base en el criterio de vinculación desde la elaboración de su anteproyecto, en el cual participaron actores del ámbito económico para establecer los fundamentos del CONALEP resumidos en los siguientes puntos:

- a) La necesidad de vincular efectivamente a la institución escolar con las necesidades del aparato productivo del país;
- b) ser una opción atractiva para la población joven de tal manera que fuera factible incrementar la matrícula de técnicos y
- c) equilibrar con ello la matrícula nacional entre la educación superior y la de nivel medio técnico (Ibarrola, 1993).

En este sentido para lograr una efectiva vinculación con el sector productivo, el CONALEP incorporó en su organización un Primer Consejo Consultivo, integrado, en parte, por los empresarios que habían colaborado en el anteproyecto del Colegio. El objetivo de este consejo era asesorar a los órganos de gobierno sobre el contenido de los planes y programas de estudio, la pertinencia de crear nuevas carreras o eliminar otras y la distribución geográfica de las mismas (Ibarrola, 1993).

Desde entonces y hasta la fecha, la vinculación con el sector productivo ha sido una de las constantes preocupaciones del Colegio por lo que se realizan: convenios y acuerdos con la industria para el intercambio académico, convenios con empresas para la realización de prácticas profesionales y servicio social de sus estudiantes, visitas a centros productivos, conferencias por parte de empresarios, prácticas, cursos de capacitación impartidos por los profesores del CONALEP, la contratación de profesores que son trabajadores en la industria, el establecimiento de una bolsa de trabajo, así como consultas con diferentes representantes del sector productivo para la vigencia de las carreras sujeta al criterio de pertinencia con las demandas del mercado de trabajo regional.

2.2 El CONALEP en el cuestionamiento de la educación media técnica

En la presente década diversos estudios sobre los resultados del CONALEP como institución formadora para el trabajo han coincidido en evaluarlo de manera positiva. En primer lugar se afirma que actualmente es el eje de la estructura de formación técnica en el país al estar configurada como una extensa red de escuelas de formación técnica nacional. En segundo lugar se indica que es un programa de alto costo eficiencia (López, 2004; Ramsey et. al., 2000; Woo Lee, 1998)

Empero, las evaluaciones a finales de los ochenta y principios de los noventa no eran tan halagadoras. En congruencia con el contexto regional de cuestionamiento a la educación media técnica, el Colegio efectuó en 1995 un diagnóstico integral de su situación en distintas áreas vinculadas tanto al ámbito administrativo como al de la oferta educativa concluyendo que:

... el Colegio no estaba cumpliendo con el objetivo de preparar los técnicos que requiere la industria, entre otras razones, porque faltaba pertinencia y calidad en los planes de estudios, por una excesiva concentración de la matrícula en carreras del área administrativa que desmeritaban las de corte industrial, y porque los programas de

capacitación tenían un diseño poco flexible que impedía dar una respuesta adecuada a las necesidades del sector productivo (Argüelles, 2005: 354).

Frente a tal panorama, agudizado por la escasez de recursos públicos y por la conclusión del financiamiento del Banco Mundial que había apoyado al Colegio casi desde sus inicios, se inició un proceso orientado a la transformación del conjunto de los ámbitos que configuran a la institución, el documento guía fue el *Plan Estratégico del Cambio*⁸. A grandes rasgos el eje rector de las preocupaciones en este plan fue mejorar la calidad y la pertinencia de la oferta educativa por lo que se derivó la estrategia general *Adecuación del Modelo Académico 1997*.

En el CONALEP se vincularon las nociones de calidad y pertinencia, donde la búsqueda de pertinencia requería de la atención e impulso de la calidad tanto de los servicios educativos como de los aspectos administrativos de la institución.

Con relación a la calidad en los servicios educativos la reducción de carreras efectuada en 1997 (esta acción la referiremos más adelante) tuvo como objetivo atender con mayor detalle los servicios educativos para incrementar su calidad. También se llevó a cabo la actualización de los docentes a través de la implementación de un plan para fortalecer la formación pedagógica y la especialización tecnológica, así como la promoción de la evaluación y certificación de conocimientos de la docencia que pretendía también seleccionar a los profesores bajo el criterio de perfiles de competencias docentes.

Con respecto a la infraestructura, equipamiento y demás servicios de apoyo (talleres y laboratorios) se efectuaron algunas acciones muy específicas de adquisición de equipo informático y de comunicaciones para resolver problemas de falta de suministro de materiales didácticos, obsolescencia del equipo, etc.

⁸ Esta estrategia tuvo su antecedente en 1989, en el Marco del Programa de Modernización de la Educación Media Superior (PEMES), el CONALEP proyecta su propio Programa de Modernización planteando como objetivos centrales la consolidación del sistema CONALEP vía el fortalecimiento de la vinculación con el sector productivo y social y el mejoramiento del modelo educativo (CONALEP, 1992). La intención de mejoramiento del modelo educativo se traduce en el periodo 1991-1992 en la introducción de currículos con una formación básica y otra orientada a la carrera en específico y ordenada por módulos. Tales módulos tenían por objetivo el formar al estudiante en áreas específicas de habilidades y destrezas que fuesen demandados por el mercado laboral (CONALEP, 1989).

Otro gran problema identificado se relacionó con los elevados índices de deserción y reprobación. La deserción se debía en gran medida al hecho de que muchos de los alumnos de nuevo ingreso habían sido rechazados por otras instituciones educativas, lo que provocaba que durante el primer año abandonaran el Colegio buscando incorporarse a otras opciones de bachillerato (Argüelles, 2005). Una de las medidas emprendidas para aliviar esta situación fue la incorporación, a partir de 1997, del Programa de Complementación de Estudios para el Ingreso a la Educación Superior (PROCEIES) que, como ya se ha señalado, mediante seis materias adicionales de complementación posibilita la continuación de estudios a nivel superior (Ramsey et. al., 2000).

Con relación al ámbito administrativo se ubicaron diversos retos, los problemas más graves se vinculaban a la alta centralización de la gestión administrativa que favorecía el desaprovechamiento de recursos debido en parte a duplicidades y traslapes funcionales. En general, la propuesta del Plan Estratégico del Cambio para elevar la calidad del ámbito administrativo fue una modernización de la gestión administrativa caracterizada por la descentralización de la misma (Argüelles, 2005).

Por otra parte, a lo que aludía el Colegio cuando especificaba la necesidad de procurar la pertinencia de su oferta educativa era a la existencia de:

- a) La demanda de las carreras ofertadas.
- b) La adecuación a los requerimientos de la industria de los conocimientos y habilidades que los planes y programas de estudio ofrecían a los estudiantes.

a) Demanda de las carreras ofertadas

En este apartado es importante referir la realización de dos diagnósticos que fueron clave en la toma de decisiones para el CONALEP. El primer diagnóstico *Mercado de trabajo y empleo técnico* permitió contar con información a nivel regional y nacional sobre las ramas de la actividad económica en crecimiento e identificar con ello cuales eran las carreras de mayor

demanda. El segundo diagnóstico *Comparación de la oferta educativa tecnológica del nivel medio superior* exploró, por área académica, la participación del Colegio en la formación técnica en comparación con otras instituciones (Argüelles, 2005).

Una acción más para saber de la pertinencia de la oferta educativa consistió en una consulta nacional a empresarios y académicos. Con base en estas acciones el CONALEP decidió la reducción del número de carreras, de 146 a principios de 1997 a 29, cancelando aquellas que no estaban en operación, integrando las que presentaban gran similitud curricular, eliminando las de poca demanda y las relativas a la agricultura. Con estas acciones se pretendía resolver una serie de deficiencias asociadas a la gran diversidad de carreras hasta entonces ofertadas. Por ejemplo "...80 por ciento de la matrícula estaba concentrada en 10 carreras del área de servicios, de las 146 que contenía el catálogo de la institución, sólo 105 estaban en operación: existían otras carreras como la de Profesional Técnico en Ahorro de Energía, la cual sólo se impartía a tres alumnos o la de Profesional Técnico Agrícola, con especialidad en Procesamiento del Café, que únicamente se ofrecía en el plantel Belisario Domínguez, en Chiapas..." (Argüelles, 2005:357-358).

Frente a la excesiva concentración de la matrícula en carreras del área de servicios, el CONALEP privilegió aquellas de corte industrial, así, la oferta educativa para 1997 consistía en 29 carreras a nivel nacional y 10 regionales, 18 de las cuales se vinculan al ámbito industrial y 11 al área de servicios.

b) La adecuación a los requerimientos de la industria de los conocimientos y habilidades que los planes y programas de estudio ofrecen a los estudiantes

El estudio *Análisis de la oferta educativa* reveló que los conocimientos y habilidades impartidos por el Colegio resultaban obsoletos ante las innovaciones tecnológicas. A la par, en la consulta nacional referida en el inciso a, también se detectaron algunos aspectos de la formación de los estudiantes que había que mejorar para "...dotar a los estudiantes de las

capacidades profesionales para el trabajo, así como de los valores y actitudes que promuevan su desarrollo social y productivo” (Argüelles, 2005: 366).

Con respecto al objetivo de dotar a los estudiantes de las capacidades profesionales para el trabajo⁹, las acciones del Colegio consistieron en revisar y actualizar planes y programas de estudio privilegiando el desarrollo de habilidades laborales y el conocimiento técnico relacionado bajo el enfoque de Normas de Competencia Laboral (Ramsey, et. al., 2000).

La discusión actual sobre la definición y contenido de la noción de competencias ocupa un lugar central en el debate académico y de política actual. No es el objetivo de este trabajo recuperar tal debate ya que tampoco se pretende evaluar las competencias de los egresados del CONALEP. Por lo tanto, la referencia en este apartado a las normas de competencia laboral se realiza para enfatizar la búsqueda del CONALEP de una congruencia entre su oferta educativa y las exigencias de desempeño en el ámbito laboral¹⁰.

⁹Respecto a la formación en valores y actitudes, el nuevo lema de 1997: CONALEP, una profesión para la vida, pretendía reforzar uno de los objetivos que la institución ya contemplaba desde hacía tiempo atrás referente al compromiso de proporcionar una formación humanística, social y tecnológica que facultara al estudiante para realizar actividades productivas pero también para desenvolverse de manera responsable en sus deberes sociales (CONALEP, 1989).

En la Adecuación del Modelo Académico se integró un interés por el desarrollo humano y las cualidades que permitieran a los estudiantes fortalecer sus habilidades de comunicación, valores y actitudes en la vida social y profesional, con miras a formar trabajadores con una visión ética e interesados por la calidad en su desempeño laboral (Argüelles, 2005).

¹⁰ Vale decir entonces que en 1994 se decidió realizar una prueba piloto de la metodología de Educación Basada en Normas de Competencia y currículos flexibles. La prueba piloto presentó diversos problemas de implementación, formación docente, capacitación del personal administrativo y falta de coordinación. En 1995 se rediseña la currícula y la administración de este modelo con lo que en 1996 se aplica la segunda parte de la prueba piloto con financiamiento del Banco Mundial, extendiéndose en esta ocasión a 26 planteles. En 1997 concluye la prueba piloto y eventualmente comienza la generalización del modelo en los programas de formación profesional técnica a partir de 1998 (Bellrán, 2004).

En esta metodología una competencia laboral es “...la capacidad productiva de un individuo que se define y mide en términos de desempeño en un determinado contexto laboral y refleja los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes necesarias para la realización de un trabajo efectivo y de calidad” (www.sinoe.sep.gob.mx) por lo tanto la norma de competencia laboral es definida como “...una expectativa de desempeño en el lugar de trabajo, contra la cual es posible comparar un comportamiento observado” (Morfin, 2004: 91).

2.3 El papel del CONALEP en el acceso al trabajo de los profesionales técnicos de Productividad Industrial y Electromecánico

2.3.1 La ENSEC 2003

2.3.1.1 La primera búsqueda de trabajo posterior al egreso del CONALEP

A) Los ritmos de la inserción laboral

A partir del siguiente cuadro es posible saber que en cuanto a la primera inserción laboral después del egreso del CONALEP, alrededor de un tercio de profesionales técnicos de Productividad Industrial encontró trabajo en un lapso no mayor a un mes, mientras que poco más de la mitad (54%) lo hizo antes de tres meses, y el 69 por ciento antes de seis. En comparación, una proporción mayor de Electromecánicos encontraron trabajo en los mismos tiempos; el 38 por ciento antes de un mes, más de la mitad (61%) en menos de tres meses y dos de cada tres egresados en menos de seis.

Cuadro 5. Distribución porcentual para ritmos de inserción laboral y porcentaje acumulado a menos de seis meses. Resultados para las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico.

Carreras	Ritmos de inserción laboral							Porcentaje acumulado a menos de 6 meses
	un mes	De uno hasta 3 meses	De tres hasta 6 meses	No encontró	No trabajó/ siguió estudiando	Otro	Total	
Productividad Industrial	32	22	15	8	4	20	100	69
Electromecánico	38	23	10	4	5	19	100	71
Nacional	35	18	12	8	7	20	100	65

Nota: Las frecuencias de donde se obtuvieron los porcentajes son: Productividad industrial = 28; Electromecánico = 68; Nacional = 888.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

En adición, el cuadro anterior permite apreciar que de los profesionales técnicos que efectuaron su primera búsqueda de trabajo al egresar del Colegio, para el caso de Productividad Industrial el 8% quedó desocupado, proporción que para Electromecánico fue menor; uno de cada veinte (4%).

El hecho de que aquellos que quedan desocupados en su primera búsqueda después de egresar del CONALEP sean minoría, estaría indicando que el objetivo de ofertar una formación que permita a sus egresados acceder al trabajo es exitosa.

Sin embargo; con relación a la prontitud, afirmar que los datos aquí presentados son indicativos de un éxito o fracaso es una tarea que escapa a nuestras posibilidades por la dificultad para establecer un parámetro con base en el cual evaluar el ritmo de la inserción. Baste decir que para efectos del objetivo de este capítulo es más importante conocer si el haber egresado del CONALEP facilitó u obstaculizó el acceso al trabajo y cual es la importancia de esta participación en comparación con otros factores.

B) Principal dificultad para encontrar trabajo en la primera búsqueda posterior al egreso del CONALEP

Casi la mitad de los egresados a nivel nacional indicaron que la poca experiencia laboral fue la principal dificultad para encontrar trabajo la primera vez que lo buscaron después del egreso del CONALEP. Para el caso de las carreras de nuestro interés esta tendencia fue del 43 por ciento para Electromecánico frente a una proporción mucho menor entre los de Productividad Industrial (uno de cada tres aproximadamente).

Cuadro 6. Distribución porcentual. Principal dificultad para conseguir empleo, a nivel nacional y por carrera Productividad Industrial y Electromecánico¹¹

	Nacional	Productividad Industrial	Electromecánico
Dificultad para conseguir empleo	%	%	%
Poca experiencia laboral	42	33	43
Poca preparación para responder a los requerimientos de los empleadores/ Desconfianza de los empleadores hacia los egresados del CONALEP	5	4	4
Carrera poco demandada/Carrera poco conocida	5	7	3
Se requería menor nivel educativo/Se requería mayor nivel educativo	4	6	2
Bajo salario	5	2	4
Otra	40	49	43
Total	100	100	100

Nota: Las frecuencias de donde se obtuvieron los porcentajes son: Nacional = 2618; Productividad Industrial = 108; Electromecánico = 235

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Ante la importancia de la poca experiencia, los factores restantes presentan, para el caso de cada carrera, porcentajes mucho menores. Podemos señalar que los profesionales técnicos no indicaron que sus principales dificultades se relacionen, con mayor frecuencia, a la calidad de los servicios educativos del Colegio (poca preparación para responder a los requerimientos de los empleadores o desconfianza de éstos hacia los egresados del CONALEP).

¹¹ La opción *Otra* fue respondida con un gran variedad de señalamientos, sobre: la edad, el horario ofrecido, la falta de documentos, la negativa de empleo, cuestiones personales, no aprobar entrevistas, la distancia hacia el trabajo, la dificultad para responder en los exámenes, etc. por lo que hemos considerado pertinente hacer énfasis solamente en las opciones originales que la encuesta presentó a los egresados, mismas que nos permiten avanzar una respuesta a la pregunta de investigación específica para este capítulo.

Tampoco se vinculan, en mayor proporción, a la pertinencia de las carreras (carrera poco demandada o poco conocida) ni con un “desajuste” entre el nivel educativo ofertado por los profesionales técnicos y el demandado por el mercado de trabajo.

Empero, aún cuando el porcentaje de cada una de las opciones asociadas tanto a la calidad como a la pertinencia de las carreras y del nivel educativo no es en ningún caso mayor al de la poca experiencia, la proporción que acumulan no es despreciable como factor de las exigencias del mercado laboral que interviene para el acceso al trabajo de los egresados del CONALEP. Así, a nivel nacional, uno de cada diez egresados (10%) percibía que la principal dificultad para el acceso al trabajo se relacionaba con algún factor relativo a la calidad y pertinencia de sus estudios en el CONALEP, mientras que para el caso de Productividad Industrial esta proporción era del 16 por ciento y para Electromecánico del 13 por ciento.

Por lo tanto, los datos sobre la poca experiencia como dificultad para el acceso recuerdan la importancia de que el Colegio, como institución orientada al trabajo, establezca mecanismos para que los estudiantes combinen sus estudios con el trabajo de manera tal que adquieran experiencias laborales que les faciliten su posterior inserción laboral.

Esta importancia se hace evidente en el hecho de que, para Productividad Industrial tres de cada cuatro egresados que eligieron la poca experiencia laboral como principal dificultad no egresaron laborando, mientras que entre los profesionales técnicos de Electromecánico esta proporción fue mayor; cuatro de cada cinco.

Cuadro 7. Tabla de Contingencia. Poca experiencia laboral como principal dificultad para conseguir empleo * Egresó trabajando.

	Respecto Poca experiencia laboral		
	% Egresó Trabajando		
Carreras	Sí	No	Total
Productividad Industrial	25	75	100
Electromecánico	19	81	100
Nacional	26	74	100

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Empero, aún cuando la poca experiencia fue elegida como la principal dificultad para el acceso al trabajo, la ENSEC 2003 permite saber que quienes ya realizaban alguna actividad laboral al momento de concluir sus estudios no eran mayoría (aproximadamente uno de cada tres egresados a nivel nacional). Esta proporción para el caso de Electromecánico y Productividad Industrial era de 32 y 28 por ciento respectivamente.

En conclusión, si bien el objetivo de acceso al trabajo para el caso de la primera búsqueda al egreso indica que son bajas las proporciones de profesionales técnicos que quedan desocupados, la contribución del Colegio al acceso laboral de sus egresados se torna limitada y parcial ante diversos factores asociados a las exigencias del mercado laboral, entre los cuáles destaca la experiencia.

Empero, aún cuando el porcentaje de cada una de las opciones asociadas tanto a la calidad como a la pertinencia de las carreras y del nivel educativo no es en ningún caso mayor al de la poca experiencia, la proporción que acumulan conduce a señalar que el Colegio no puede retirar su atención a la calidad y pertinencia de su oferta educativa pese a la dificultad para identificar los requerimientos del mercado de trabajo, misma que hemos mencionado en el inciso 1.3.4

2.3.2.2 Medios y requisitos para la inserción laboral

Los datos presentados sobre los obstáculos para la inserción laboral nos permiten señalar que ante cuestiones asociadas a la calidad y pertinencia de los servicios educativos del Colegio, la falta de experiencia laboral se revela con mayor frecuencia como el principal obstáculo para el acceso al trabajo en las primeras búsquedas de éste. Cabe entonces la pregunta sobre el comportamiento de otros aspectos del Colegio específicamente orientados a contribuir a la inserción laboral.

La ENSEC 2003 cuestionó a los profesionales técnicos laborando al momento de la encuesta sobre el medio principal por el que consiguieron trabajo y por su opinión sobre el requisito más importante para conseguirlo.

A) Proporción de egresados que laboraba al momento de la encuesta

En principio es necesario señalar cuál era la proporción de profesionales técnicos laborando al momento de la encuesta, para saberlo, la ENSEC 2003 incluyó la siguiente pregunta: *"La semana pasada ¿Trabajó para sostener a la familia o cubrir alguno de sus propios gastos, al menos una hora o un día?"*.

A nivel nacional el 65 por ciento de los egresados contestó afirmativamente. Proporción que en términos numéricos fue igual para Productividad Industrial, mientras que entre los Electromecánicos fue superior (78 por ciento).

De los que no laboraban, a nivel nacional, casi uno de cada tres era porque no había encontrado trabajo (28%) proporción superada sólo por aquellos que indicaron que continuaban realizando algún tipo de estudios (37). Para Electromecánico la proporción de quienes no habían encontrado trabajo fue algo menor que para Productividad Industrial (24% frente a 26%), mientras que aquellos que continuaban estudiando eran el 44 por ciento entre los Electromecánicos y el 31 por ciento entre los de Productividad Industrial.

B) Requisitos para la inserción laboral

La menor proporción de egresados que asociaban sus dificultades para el acceso laboral a algún factor relativo a la calidad y pertinencia de sus estudios, estaría indicando un reconocimiento en el mercado de trabajo del CONALEP con relación a los dos aspectos referidos. Ello conduciría a suponer que la posesión del certificado del Colegio es, con mayor frecuencia que otros, el principal requisito para el acceso al mercado de trabajo.

El siguiente cuadro muestra que para Electromecánico la proporción de egresados que ubicaron el certificado del CONALEP como principal requisito para obtener su trabajo fue cerca de uno de cada cuatro, mientras que para Productividad Industrial esta proporción fue cinco puntos porcentuales más alta. Aunado a lo anterior el conjunto de quienes consideraron que había sido de mayor peso aprobar el examen y la entrevista de la empresa o conocer las normas de competencia laboral había sido poco más de la mitad para cada carrera (57% para Productividad Industrial y 58% para Electromecánico). Lo anterior indica que, aún cuando los profesionales técnicos consideran que ha sido importante el certificado del Colegio, se percibe con mayor frecuencia que las principales exigencias se relacionan con las propias evaluaciones que realizan las empresas a los trabajadores potenciales.

Cuadro 8. Distribución porcentual para el Requisito más importante para obtener trabajo, a nivel nacional y en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico ¹²

	Nacional	Productividad Industrial	Electromecánico
Requisito más importante	%	%	%
Certificado CONALEP	23	28	24
Aprobar exámenes de selección de la empresa	21	23	22
Conocer normas de competencia	16	9	14
Aprobar entrevista en empresa	23	26	21
Otra	16	11	18
Ns	2	4	1
Total	100	100	100

Nota: Las frecuencias de donde se obtuvieron los porcentajes son: Nacional = 1875; Productividad Industrial = 76; Electromecánico = 190.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

C) Medio principal para conseguir trabajo

Como institución orientada al trabajo el CONALEP ha procurado el funcionamiento de una bolsa de trabajo propia para facilitar que los egresados se inserten al mercado laboral. Sin embargo, frente a esta vía, el siguiente cuadro muestra que son las relaciones con amigos o familiares las que predominan como medios para conseguir trabajo.



¹² La opción *Otra* fue respondida con una gran diversidad de señalamientos sobre: la buena presentación, el capital para establecer negocio propio, cubrir requisitos, la disponibilidad, la edad, la experiencia, el nivel académico, las relaciones personales, la responsabilidad, etc. Algunas de estas respuestas ya han sido analizadas en el apartado anterior y otras lo serán en el siguiente por lo que hemos considerado pertinente hacer énfasis solamente en las opciones originales que la encuesta presentó a los egresados, mismas que nos permiten avanzar una respuesta a la pregunta de investigación específica para este capítulo.

Cuadro 9. Distribución porcentual de los medios principales para conseguir trabajo, a nivel nacional y en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico

	Nacional	Productividad Industrial	Electromecánico
Medios principales	% Válido	% Válido	% Válido
Bolsa de trabajo CONALEP	9	4	13
Contacto en prácticas profesionales/ en servicio social	6	1	4
Información compañeros CONALEP/ Información de profesores/ Contacto en empleos anteriores	6	10	5
Relaciones familiares/ Información de amigos	47	48	52
Bolsa de trabajo diferente a CONALEP/ Agencia de empleo/ Anuncio en periódico / Invitación de empresa	25	29	18
Otro	7	8	8
Total	100	100	100

Nota: Las frecuencias de las que se obtuvieron los porcentajes son: Nacional = 1875; Productividad Industrial = 76; Electromecánico = 190.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

El segundo grupo contempla a los contactos durante las prácticas profesionales y durante el servicio social, no los hemos agrupado con la bolsa de trabajo pues si bien el Colegio promueve el que los estudiantes realicen ambas actividades, las opciones de respuesta no dejan en claro si el Colegio está involucrado con el tipo de contactos que establecen los estudiantes durante las mismas, por lo que el acceso por tales contactos no es fácilmente clasificable como contribución específica del CONALEP. Sin embargo podemos recordar lo señalado en el inciso 1.3.4 sobre la falta de compromiso de las empresas para que al final de las prácticas profesionales y el servicio social los estudiantes se incorporen de manera formal al trabajo. Las bajas proporciones de egresados que declararon haber accedido al trabajo por los

contactos establecidos en el servicio social y las prácticas profesionales podrían estar relacionados con esta falta de compromiso del mercado de trabajo.

En el tercer grupo hemos contemplado a la información de compañeros y de profesores del CONALEP y a los contactos en empleos anteriores. No hemos considerado pertinente agruparlo con las opciones de relaciones familiares e información de amigos pues estas últimas aluden específicamente a vínculos más cercanos mientras que aquellas otras no.

Los porcentajes muestran que tanto para a Electromecánico como para Productividad Industrial, aproximadamente la mitad de los egresados consideraba que el principal medio para acceder al trabajo fueron las relaciones personales con amigos o familiares.

El quinto grupo de interés es el que se relaciona con una demanda específica por parte de empleadores. A nivel nacional uno de cada cuatro egresados consiguieron trabajo por este tipo de medios, mientras que esta proporción entre los profesionales técnicos en Electromecánico fue de uno de cada cinco y de uno de cada tres entre los de Productividad Industrial.

Para una institución que busca contribuir al acceso de sus egresados al trabajo, el menor porcentaje de éstos que lo logran a través de medios como la bolsa de trabajo, conduce a señalar la importancia de fortalecer esta estrategia, sobre todo ante el hecho de que, al ser una institución socialmente reconocida, es de suponerse que cuenta con mayores posibilidades de negociar la inserción laboral de sus egresados en comparación con la que pueden tener, a título individual, los familiares y amigos e incluso el propio egresado ante la demanda específica de los empleadores.

A modo de recapitulación es posible mencionar que a pesar de los diversos esfuerzos de vinculación de la institución, el acceso al trabajo entre los profesionales técnicos que han buscado trabajo no es total.

Esta parcialidad se ubica en el contexto del mercado laboral en la actualidad, donde la demanda es más estrecha que la oferta y donde los jóvenes que efectúan sus primeras búsquedas se encuentran en desventaja ante personas con mayor experiencia laboral.

Lo anterior se evidencia en la importancia que tiene la poca experiencia laboral como principal dificultad para el acceso al trabajo. En adición, los datos de la ENSEC 2003 permiten apreciar que los factores asociados a la calidad y pertinencia de la oferta educativa del CONALEP no son un obstáculo que se presente con mayor frecuencia ante la poca experiencia laboral.

2.3.2 Las entrevistas a profundidad

En este apartado recuperamos la información de las entrevistas a profundidad realizadas a egresados del CONALEP para abordar la evaluación de expectativas con relación al papel que ha jugado su condición de egresados del Colegio en el acceso al trabajo, así como las percepciones de satisfacción con el CONALEP a las que se vinculan.

Es pertinente introducir al lector en el análisis que está por leer señalando que todo estudio sobre cuestiones subjetivas es a su vez una interpretación de las interpretaciones, percepciones, evaluaciones y valoraciones que efectúan los sujetos de estudio. Es tal particularidad lo que conduce a rescatar de los relatos aquello que interesa con base en ciertos objetivos de investigación.

Así, si bien en la propia literatura sobre las relaciones entre educación y trabajo se reconoce que éstas se encuentran mediadas por una complejidad de factores de carácter político, económico, cultural, etc., nuestro especial interés en la escuela y en las características del mercado de trabajo, orientó la intención general de las indagaciones a explorar la forma en que los profesionales técnicos valoraban que el haber cursado una carrera en el CONALEP había contribuido a configurar su inserción laboral con relación al acceso al trabajo, los ingresos, las condiciones laborales y el puesto ocupado.

La codificación de las primeras entrevistas evidenció el valor que los sujetos otorgan a sus estudios en las características de sus experiencias laborales, pero también permitió apreciar que los propios egresados efectuaban un ejercicio de evaluación con respecto a lo que en algún momento, antes o durante los estudios del CONALEP, habían esperado que sería su vida

laboral al obtener su certificado de profesionales técnicos y lo que efectivamente se encontraba sucediendo. Estas evaluaciones en torno al cumplimiento/incumplimiento de expectativas se vincularon también a percepciones de satisfacción con el Colegio y a la planeación de proyectos a futuro.

La importancia de estos aspectos subjetivos para el presente trabajo es que permitirá contribuir al análisis de los límites y logros de la educación media técnica con relación a una dimensión cada vez más importante en la literatura sobre el desarrollo social: la subjetiva.

Por lo tanto, hemos considerado adecuado organizar este apartado de la siguiente manera: en primer lugar presentamos la expectativa en torno a los estudios de profesional técnico como medio para una pronta inserción laboral a partir de la referencia a las circunstancias y motivos que condujeron a los entrevistados a elegir estudiar una carrera técnica de nivel medio en el CONALEP.

Con esta base presentamos la evaluación que los sujetos realizaron con relación al papel que ha jugado el Colegio en el acceso al trabajo, al tiempo que se hace evidente el cumplimiento o incumplimiento de expectativas y diferentes expresiones de satisfacción con el CONALEP.

Dejamos el análisis en torno a la planeación de proyectos a futuro para el final del tercer capítulo, donde la evaluación sobre los ingresos, el contrato, las prestaciones y el puesto ocupado permitirá efectuar una síntesis de las percepciones de los sujetos en torno a las características de su inserción laboral y el papel que han tenido en su configuración el Colegio y el mercado de trabajo.

2.3.2.1 El CONALEP como estrategia de pronta inserción laboral. Las expectativas a partir de las circunstancias y los motivos

En el inciso 2.1.3 cuestionábamos sobre la relación existente entre el origen sociofamiliar predominante entre los profesionales técnicos del CONALEP y el acceso a los diferentes niveles educativos. Si bien en tal inciso ya señalábamos que esta interrogante debe

responderse en otros trabajos de investigación cuyo objeto específico sea tal, en este apartado perfilaremos la base del acceso a oportunidades educativas entre nuestros entrevistados, misma que nos facilitará efectuar algunas inferencias y preguntas útiles sobre el tema.

Es posible enmarcar lo hallado en el señalamiento en la literatura sobre la captación de la educación media técnica de individuos provenientes de estratos socioeconómicos bajos, sin embargo, en este apartado no es de interés establecer a que estrato pertenecen los sujetos entrevistados, lo que interesa es que sus narraciones dieron cuenta, en general, de indicios sobre lo que conduce a un joven a estudiar una carrera técnica y la forma en que en esta decisión intervienen condiciones materiales de vida que a su vez se relacionan con valoraciones sobre el papel de la escuela como medio para el acceso al trabajo.

En congruencia con lo señalado en la literatura sobre educación media técnica, entre los sujetos entrevistados fue general la referencia a las siguientes condiciones:

- Padres con ocupaciones de tipo técnicas, sea que su educación para realizarlas haya sido formal o aprendida como oficio;
- Madres con escolaridad primaria incompleta o completa y con excepción, secundaria, y cuyas ocupaciones predominantes eran las relacionadas con el hogar.
- Todos los entrevistados vivían aún en la casa paterna, lo cual fue una constante aún entre los que ya se encontraban casados. Entre éstos últimos el vivir con los padres era explicado por la carencia de hogar propio dado su reciente casamiento y/o el nacimiento de los primeros hijos.
- Ingresos del hogar limitados para costear estudios de nivel superior.

La referencia a este último aspecto surgió frecuentemente al indagar a los sujetos sobre el por qué estudiar en el CONALEP. Identificamos dos tendencias: la primera de ellas fue la elección de una carrera de nivel medio pese a la preferencia por efectuar estudios de nivel superior, preferencia que no se había concretizado dado que los padres no habían podido costear este tipo de estudios.

La segunda se relacionó con la inclinación de los propios entrevistados por estudios que permitieran trabajar lo antes posible para tener una fuente propia de ingresos. En ambos casos fue constante el señalamiento sobre la necesidad de contar con estudios para poder laborar al egresar.

Otro factor de peso en la elección de los estudios en el CONALEP fue la sugerencia de familiares cercanos tales como los padres y/o los hermanos. Con ello, las referencias de los relatos aludieron a la preocupación de los progenitores por ofrecer a los hijos una preparación, bajo el supuesto de que ésta les permitiría el acceso a mejores condiciones de vida:

Ya con la confianza que nos dieron mis papás y con las responsabilidades que nos dejaron porque ya era responsabilidad tuya que estudiaras y de hecho mi papá les dijo a mis hermanos mayores que: “yo si estudias o no a mi ni me beneficias ni me perjudicas, simplemente que es para ustedes, el día de mañana ustedes tienen que formar una familia, pero ustedes tienen que trabajar para ustedes, tienen que hacer algo de ustedes y si no estudian tienen que hacer un mayor esfuerzo (PI_1_F)¹³

Por otra parte, en todos los casos los entrevistados dependían económicamente de sus padres al egresar de la secundaria, por lo que ante la limitación de los recursos económicos del hogar, la recomendación de familiares cercanos para estudiar en el CONALEP se perfiló como la opción más factible.

Las limitaciones económicas entre los profesionales técnicos pueden no manifestarse solamente en la elección del CONALEP para la inserción laboral al egreso, también es posible que se reflejen en la elección de la carrera cursada. Un caso que ejemplifica lo anterior es el de E_7_M, quien en su relato manifestó que su anhelo era estudiar alguna ingeniería relacionada con “lo automotriz”, al cuestionársele porqué no lo había hecho si el Colegio ofertaba esta carrera, respondió que el plantel que la ofertaba se encontraba lejos de su

¹³ La clave del entrevistado corresponde a: PI = Productividad Industrial, E = Electromecánico, el número corresponde a la entrevista realizada y F = Femenino, M = Masculino. Las características generales de los entrevistados se presentan en el anexo 3

domicilio y que uno de los motivos de haber elegido el plantel Toluca eran la cercanía del lugar que no implicaba un traslado hacia lugares que “quedaran lejos” y a los que fuera “muy caro” llegar, dado que su padre no se encontraba en posibilidades de ayudarlo económicamente.

Efectivamente la carrera de Profesional Técnico Automotriz no es impartida por el Conalep Toluca, de donde, como se detalla en el anexo metodológico, son originarios los sujetos entrevistados, sin embargo, si es posible cursarla en los planteles de Almoloya del Río y El Oro, los cuales se encuentran aproximadamente, en transporte suburbano, a una hora de camino de la ciudad de Toluca, costando el pasaje, para el tiempo en que se encontraba estudiando E_7_M, alrededor de siete pesos M.N.

Por lo tanto es interesante escuchar que estos lugares no formaban parte de lo que el profesional técnico asociaba con lo cercano y accesible en términos espaciales y económicos.

Por lo que las preguntas que surgen son ¿Qué factores son los que configuran en los sujetos la percepción de accesibilidad a los espacios y a las instituciones; cuestiones como los costos del transporte, los tiempos de traslado, la falta de apoyo económico de los padres y tutores, etc.? y ¿cómo se relacionan tales factores con el acceso a las oportunidades educativas a las que aspiran los sujetos?. Para el caso del egresado referido y de quienes deseaban cursar estudios de nivel propedéutico pero no lo hicieron por las limitaciones económicas de su hogar, la pregunta es ¿de qué dimensiones, procesos y fenómenos relacionados con la igualdad social nos está hablando el hecho de elegir una carrera en función, prioritariamente, de la accesibilidad espacial y económica de las instituciones educativas?

2.3.2.2 El acceso al trabajo de los profesionales técnicos. La evaluación de expectativas

A) El reconocimiento social del CONALEP

Entre los sujetos entrevistados, elegir al CONALEP y no otra institución de educación media técnica fue justificado por el hecho de que en el mercado de trabajo la institución tiene amplio reconocimiento, misma que se refleja en un trato preferencial para la realización de prácticas profesionales, el servicio social e incluso el acceso al trabajo.

no se cual sea la diferencia pero si tienen más, más prioridades los de CONALEP me contó mi hermano, incluso para pedir trabajo o prácticas te pasan primero: ¿de donde vienes?. De CONALEP. ¿De donde vienes?. de CBTIS. Los de CBTIS y los de CECATIS por favor me esperan, los de CONALEP se vienen conmigo (E_9_M).

Referencias a este reconocimiento son constantes entre los egresados tanto de Electromecánico como de Productividad Industrial y se configuran a partir del conocimiento por parte de familiares y amigos sobre la aceptación que tienen los egresados del Colegio en el ámbito laboral.

Por lo tanto, las condiciones limitadas del hogar para costear estudios superiores se unen a la percepción sobre la mayor aceptación en el mercado de trabajo de los egresados del CONALEP y en conjunto perfilan el ingreso al Colegio bajo la expectativa general de acceder prontamente al trabajo al egreso.

La percepción del reconocimiento en el mercado de trabajo del CONALEP se mantiene en las primeras experiencias de búsqueda de trabajo, aún cuando éstas no hayan sido exitosas. Las referencias son a un trato favorable de los empleadores hacia los profesionales técnicos del Colegio, mismo que sin embargo no les ha asegurado la inserción laboral.

B) Las experiencias de acceso al trabajo

Cuando en el inciso 2.3.1 presentábamos los datos sobre las dificultades, medios y requisitos para la inserción laboral, mencionábamos que el poseer el certificado del CONALEP no era garantía para el acceso al trabajo y que si bien éste no era dificultado, con mayor frecuencia, por aspectos relacionados con la calidad y pertinencia de sus estudios, un factor que si obstaculizaba el acceso era la poca experiencia laboral.

Aunado a lo anterior fue evidente que las relaciones con familiares y amigos eran el medio principal para la consecución de un trabajo a pesar de la existencia de mecanismos específicos del Colegio como la existencia de una bolsa de trabajo de la institución.

Es posible enmarcar los relatos de los entrevistados en estas tendencias y en adición, señalar las percepciones sobre el papel del CONALEP en el acceso al trabajo frente a otros factores.

Las narraciones permitieron apreciar que la búsqueda de trabajo con frecuencia se realizaba a partir de un esfuerzo individual con la visita a los diferentes corredores industriales para repartir el *currículum vitae* y no como una acción en conjunto con el CONALEP para lograr la inserción laboral.

En el inciso 2.3.1 se hacía referencia a la importancia de fortalecer el papel de la bolsa de trabajo del CONALEP como un medio de inserción laboral ante la mayor posibilidad de negociación que tendría como institución frente al que podrían tener los egresados a título personal.

Un ejemplo que refuerza la importancia de este señalamiento se encuentra en las particularidades de la búsqueda individual, en la cual, la constante entre los profesionales técnicos fue la negativa, en los puestos de vigilancia a otorgarles alguna información sobre las vacantes existentes.

Por lo tanto, la importancia del CONALEP en este caso, es su mediación para obtener información sobre la cantidad de puestos de trabajo disponibles y el tipo de actividades que se

realiza en éstos. Información a la cual, en el caso de una búsqueda individual, es más difícil acceder.

No solamente fueron constantes las referencias a la dificultad de encontrar trabajo por falta de vacantes y la poca capacidad de interlocución con las empresas, un rasgo más que perfiló la búsqueda de trabajo se relacionó con las políticas de contratación de las mismas. Ante el poco éxito de una búsqueda individual, la recomendación de familiares y amigos laborando en alguna empresa fue un medio más seguro.

Es una política, si no tienes alguien que te recomiende no entras, ni al caso que toques las puertas porque de antemano te dicen que no, y si es muy indispensable tener alguien que te recomiende, que te apoye para que entres a trabajar. Yo entro por medio de un tío mío que está trabajando ahí, antes de entrar a Bosch estuve trabajando en un almacén de refacciones de General Motors, está precisamente a un lado de Bosch, yo salí de ahí porque ese almacén están por cerrarlo entonces la gente que trabajaba ahí la despidieron y entre ellos estuve yo y después empecé a buscar trabajo nuevamente y mi tío el que trabaja ahí me preguntó que si ya había encontrado trabajo y le dije que no y me dijo: mira acá están solicitando, si quieres trabajar yo te ayudo a entrar, dice, tienes carrera técnica, tienes experiencia, tienes todo, no creo que sea difícil que entres y pues si, el me ayudó, bueno el me recomendó, ya lo demás fue por mi cuenta las entrevistas y todo lo que te hacen en una empresa y ya afortunadamente pase todos los exámenes, pase todo y ahorita estoy trabajando ahí. (PI_4_M)

Lo anterior parece ser una especie de aval para las empresas, sin embargo, este criterio conduce a cuestionar la limitación que representa para aquellos que no tienen este tipo de contactos.

Con relación a la poca experiencia laboral como factor que dificulta el acceso al trabajo, las valoraciones fueron diversas. Para el caso de Productividad Industrial, esta diversidad se originó de la evaluación sobre las consecuencias que tiene en el acceso al trabajo, específicamente la ubicación de los técnicos medios en puestos de obreros.

A grandes rasgos y elaborando una categorización muy sencilla encontramos dos valoraciones con relación a esta ubicación: la primera la considera necesaria para adquirir experiencia y la segunda la percibe como injusta.

Es decir, existen diferentes valoraciones sobre la experiencia laboral como dificultad para el acceso, como veremos más adelante, tales valoraciones se relacionan, entre los sujetos entrevistados, con respuestas evidentemente diferentes ante el ofrecimiento de puestos de obreros y a diferentes evaluaciones sobre el papel del CONALEP en el acceso al trabajo. Las propiedades de la valoración en la que se considera necesario el acceso al trabajo en puestos operarios¹⁴, se relacionan, entre los sujetos, con una apreciación en la cual se reconoce que el Colegio provee de conocimientos de tipo “teóricos” generales, al tiempo que las empresas exigen conocimientos específicos relacionados con las actividades que realizan. Por lo tanto, el acceso a puestos de operarios se valora como necesaria para conocer las actividades básicas de las empresas y con ello acceder a puestos de mayor jerarquía en la organización de la empresa¹⁵.

Te repito, cuando uno sale de la escuela tienes más el conocimiento pero no tienes la práctica, entonces los procesos son diferentes y si yo quería ir más arriba necesitaba aprender desde abajo, saber que se estaba haciendo, por qué se estaba haciendo y con qué se estaba haciendo y cuáles eran los parámetros con los que se estaba haciendo ese producto para saber realmente donde iba yo a encajar o como iba a desempeñar mi trabajo posteriormente. (PI_1_F)

Por otra parte, en la valoración que percibe como injusto el acceso a puestos de menor jerarquía que los previstos por el Colegio, la poca experiencia no es percibida como dificultad

¹⁴ Y no de enlace entre los obreros y los mandos superiores como lo prevé el CONALEP

¹⁵ Los sujetos que presentaron esta valoración fueron: (PI_1_F), (PI_3_F) y (PI_4_M).

para acceder a puestos de supervisión, por lo que rechazaron los trabajos que se les ofrecieron¹⁶.

una que otra vez fui a buscar empleo de esto y me lo daban como obrero, y yo dije: no me quemé las pestañas para que me den un trabajo de obrero. Porque en dos ocasiones que yo fui a pedir trabajo que porque necesitaba mas capacitación, te pedían ya un año de experiencia y que me lo daban de obrero para ver como me desenvolvía, para que poco a poco fuera subiendo de puesto y yo me pregunto ¿de nada sirvió mi estudio porque no te lo están valorando? (PI_2_F).

Entre quienes se valoraba como necesario el acceso a puestos de operarios, su apreciación del CONALEP como institución de formación para el trabajo era positiva reconociéndosele fortalezas en cuanto a la calidad de la preparación ofrecida, pero señalándose la necesidad de aumentar las actividades prácticas que permitan a los estudiantes tener mayores experiencias laborales. Por otra parte, quienes consideraban que el puesto que se les ofrecía en las empresas no era lo esperado tendían a evaluar negativamente al CONALEP como institución de formación para el trabajo.

Así, el acceder a puestos de operarios estuvo mediado no solamente por la falta de experiencia de un recién egresado y la exigencia de la misma en el mercado laboral, sino también por valoraciones a partir de las cuáles se tomaron decisiones individuales, lo que no es de menor importancia en el análisis de los logros y límites de la educación media técnica para lograr el acceso al trabajo, pues aunado a la complejidad de factores de la dimensión escolar y la laboral las valoraciones de los profesionales técnicos median también para tomar decisiones como las de aceptar o no un trabajo.

Sin embargo no podemos olvidar que los sujetos entrevistados indicaron limitaciones en el hogar para costearles estudios de nivel superior. El grado de estas limitaciones difirió; entre quienes rechazaron puestos de obreros hubo referencias hacia el apremio de laborar en puestos

¹⁶ Los sujetos que presentaron esta valoración fueron: (PI_2_F). (PI_3_M).

de técnicos cuyo ingreso les permitiera contribuir a la manutención de sus hogares, mientras que entre aquellos que indicaron que era necesario *empezar desde abajo*, aunque ello implicara recibir ingresos muy bajos, hubo referencias a un respaldo económico de sus padres, aún cuando éste fuera limitado.

Por lo tanto, si bien el tipo de decisiones individuales estuvo perfilado por valoraciones sobre los puestos a los que pueden acceder en sus primeras inserciones laborales, también difirió según que en el hogar se presentara mayor o menor apoyo económico.

Para el caso de Electromecánico, la poca experiencia laboral fue un tema que se resolvió en mayor medida con alguna práctica en el lugar de trabajo y no condujo a valoraciones sobre la necesidad de “comenzar desde abajo”, así, los profesionales técnicos de esta carrera a los que se les ofreció un puesto de obreros lo rechazaron.

Esta posibilidad de rechazar un trabajo no es insignificante, pues en los relatos estuvo ligada a referencias sobre una alta demanda de la carrera de Electromecánico en el mercado laboral, mayor incluso que la de Productividad Industrial.

Concluyendo podemos señalar que en coincidencia con la literatura sobre los logros y límites de la educación media técnica el papel del CONALEP en el acceso al trabajo es limitado. Sin embargo deben especificarse las particularidades de esta limitación.

En primer lugar es cierto que la proporción de egresados que acceden al trabajo vía mecanismos específicos del Colegio como lo es su bolsa de trabajo es menor con relación a otros medios y también es evidente que fueron minoría aquellos que declararon que el certificado del CONALEP fue el requisito principal para conseguir su inserción laboral. Lo anterior no implica que el CONALEP no contribuya de manera importante a la inserción laboral de sus egresados. Lo que están indicando los datos es que esta contribución no la hace, en mayor proporción, a partir de estos aspectos específicos.

Así, el Colegio requiere de buscar vías para el fortalecimiento de su bolsa de trabajo, en adición es deseable que favorezca contactos con las empresas para que las prácticas

profesionales y el servicio social se traduzcan en medios para la inserción laboral. Por otra parte el hecho de que el certificado del CONALEP no sea, con mayor frecuencia, decisivo para el acceso al trabajo, es congruente con el señalamiento sobre la inexistencia de linealidad entre la posesión de un certificado y el acceso al trabajo; en este caso un factor que media entre ambos polos es la evaluación de los empleadores, a las cuáles el profesional técnico puede responder con éxito sea por la formación recibida en el CONALEP o por los conocimientos adquiridos en experiencias laborales previas.

Por otra parte, el análisis de las entrevistas a profundidad de egresados de Electromecánico y de Productividad Industrial, reveló la presencia de la percepción de un alto grado de reconocimiento del Colegio en el mercado de trabajo. Esta percepción, en conjunto con la limitación económica para costear estudios de nivel superior, el ascendente de ocupaciones técnicas de los padres y el proyecto de trabajar al finalizar una carrera técnica, se tradujeron en la configuración de una expectativa general sobre los estudios en el CONALEP como estrategia de pronta inserción laboral.

La constante entre los sujetos fue un esfuerzo de tipo individual para conseguir trabajo, mismo que se caracterizó por la carencia de estrategias para informarse de vacantes y características del trabajo en las empresas a las que acudieron a ofertar su trabajo.

En adición, la recomendación de familiares y amigos como estrategia de las empresas para reclutar personal, conduce a cuestionar sobre sus repercusiones para quienes no poseen contactos de este tipo laborando en éstas empresas. Lo que a su vez mueve a recordar el señalamiento de la importancia que tiene el que el CONALEP fortalezca sus estrategias para insertar al mercado de trabajo a los profesionales técnicos para ampliar la oportunidad de acceso a quienes no cuenten con familiares o amigos laborando.

Por otra parte, ante la percepción de un reconocimiento del CONALEP en el mercado de trabajo, otras exigencias, tales como la experiencia laboral, también se revelaron como importantes en las valoraciones de los sujetos. Sin embargo, el carácter de estas valoraciones

ha diferido, siendo posible identificar dos tipos de ellas entre los profesionales técnicos de Productividad Industrial, en la primera, los efectos de la exigencia de experiencia laboral en el puesto al que se accede fueron considerados necesarios y en la segunda fueron valorados como injustos. Esta valoración y las posibilidades de apoyo económico de los padres condujeron a aceptar o rechazar el trabajo mediando con ello las relaciones entre educación y trabajo desde la dimensión subjetiva y desde el origen sociofamiliar. En adición entre quienes aceptaron laborar como obreros se formaron evaluaciones de cumplimiento de sus expectativas y de satisfacción con el CONALEP, evaluándolo positivamente como institución de formación para el trabajo, mientras que aquellos que rechazaron los trabajos de obreros se identificó también la percepción de incumplimiento de sus expectativas con relación al acceso al trabajo.

CAPITULO III EL MERCADO DE TRABAJO Y LAS CARACTERISTICAS DE LA INSERCIÓN LABORAL. LOS PROFESIONALES TECNICOS EN ELECTROMECHANICO Y PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL

En el capítulo anterior cuestionábamos sobre el papel del **CONALEP** en el acceso al trabajo de sus egresados. El análisis de la información evidenció que tal papel es limitado con relación a la bolsa de trabajo y a la posesión del certificado del **CONALEP** como medio y requisito de acceso al trabajo respectivamente. A su vez, la importancia de otras exigencias del mercado tales como la experiencia laboral o la evaluación de conocimientos efectuada por los empleadores provocan el cuestionamiento en torno al perfil de otras características de la inserción laboral tales como los ingresos, las prestaciones, el tipo de contrato y el puesto ocupado. Para el caso del análisis de la ENSEC 2003, el sentido del cuestionamiento ya no pretende hacer énfasis en la intervención del Colegio en la configuración de este perfil sino en la dimensión laboral. De ésta interesa retomar los señalamientos –referidos en el inciso 1.2.2 del capítulo anterior- sobre las diferencias que es posible observar a partir del tamaño de la empresa.

Las ideas centrales que son utilidad para el análisis de nuestros datos son las siguientes:

- a) Los efectos en la evolución del mercado laboral se relacionan con la heterogeneidad productiva de la región, la cual se caracteriza por la convivencia de sectores de una economía “moderna” a la par de una “tradicional”, entre ambas se distinguen diferencias en las tasas de productividad, el grado de complejidad en la organización del trabajo, el tamaño de la empresa y el grado de formalidad en las relaciones laborales.
- b) Las empresas de mediano y gran tamaño, medidas en función del número de trabajadores, el monto de capital, etc. tienden a caracterizarse por elevadas tasas de productividad, mejor y mayor acceso a tecnología de punta y capital, espacios laborales semiautomatizados o automatizados y relaciones de trabajo acordes a las exigencias de las legislaciones laborales.

c) Las empresas micro o pequeñas, por el contrario, tienden a caracterizarse por actividades de baja productividad y el uso de tecnologías simples, espacios laborales de tipo familiar y/o artesanal, menores exigencias de calificación, salarios por debajo del promedio y menores que los ofrecidos por empresas de mediano y gran tamaño, jornadas de trabajo más largas, ausencia de seguridad social y relaciones laborales esporádicas, en ocasiones sin contrato ni otras prestaciones, etc.

d) La disminución del empleo ha sido mayor en las grandes y medianas empresas, mientras que las pequeñas y microempresas han aumentado su participación en la generación de nuevos puestos de trabajo, lo que ha contribuido a la precarización del trabajo dado las características generales de este tipo de empresas.

Aunado a estas cuatro ideas también suponemos que las características de la inserción laboral de los profesionales técnicos comparten los logros y límites de la educación media técnica para perfilar la inserción laboral de sus egresados, lo que significa que ante el mercado de trabajo pueden presentarse problemáticas específicas como las asociadas a la poca claridad en las empresas sobre el lugar que deben ocupar y su ubicación en puestos que pueden ser desempeñados por personas con menor escolaridad.

Con base en estas ideas la hipótesis a comprobar a partir de la ENSEC 2003 es:

- 1) Los profesionales técnicos del CONALEP que perciben los ingresos más bajos, tienen menor estabilidad contractual, no gozan de prestaciones y tienen puestos de obreros o trabajadores manuales laboran con mayor frecuencia en empresas de tamaño micro.

Por último analizamos las entrevistas efectuadas a profesionales técnicos. Como hemos indicado en el segundo capítulo, la intención general de las indagaciones en tales entrevistas se orientó a explorar la forma en que los profesionales técnicos valoraban que los estudios en el CONALEP habían contribuido a configurar su inserción laboral con relación al acceso al trabajo, los ingresos y las condiciones laborales.

La codificación de las narraciones evidenció no solamente el valor que los sujetos otorgan a sus estudios en las características de su inserción laboral, sino también la gran importancia del mercado de trabajo, sobre todo con relación al puesto que ocupan en los lugares de trabajo.

Por lo tanto, en el último apartado del capítulo se efectúa una síntesis de las evaluaciones de los sujetos en torno a las características de su inserción laboral y del papel que han tenido en su configuración el Colegio y el mercado de trabajo. A la par se presentan los proyectos a futuro que los sujetos han configurado con base en tales evaluaciones.

3.1 Los ingresos y las condiciones laborales por el tamaño de la empresa. La ENSEC 2003

3.1.1 El tamaño de la empresa

La ENSEC 2003 permite conocer que para nuestras carreras de estudio, la proporción de egresados laborando en empresas micro fue de aproximadamente uno de cada tres entre los egresados de Electromecánico y cerca de uno de cada cuatro entre los de Productividad Industrial.

Cuadro 1. Distribución porcentual para tamaño de la empresa a nivel nacional en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico.

Carreras	Tamaño de empresa				Total
	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	
Productividad Industrial	27	18	11	44	100
Electromecánico	33	17	11	40	100
Nacional	38	22	9	31	100

Frecuencias: Nacional = 1837, Productividad Industrial = 71 y Electromecánico = 187

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Efectuando una agrupación, resulta que el porcentaje de aquellos que trabajaban en micro y pequeñas empresas fue menor en las dos carreras de estudio que el correspondiente a las medianas y grandes¹.

Cuadro 2. Distribución porcentual para micro y pequeñas empresas y para medianas y grandes, a nivel nacional y en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico.

	Micro y pequeña	Mediana y grande	Total
Productividad Industrial	45	55	100
Electromecánico	49	51	100
Nacional	60	40	100

Frecuencias: Nacional = 1837, Productividad Industrial = 71 y Electromecánico = 187

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

3.1.2 Los ingresos percibidos

3.1.2.1 Nivel de ingreso

Cuadro 3. Media del ingreso del egresado a nivel nacional y en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico.

	Valor Mínimo	Valor Máximo	Media	Desviación estándar
Productividad Industrial	\$0	\$6,500	\$3,480	\$1,424
Electromecánico	\$0	\$15,000	\$3,626	\$2,049
Nacional	\$0	\$23,000	\$3,562	\$1,991

Frecuencias: Nacional = 1876, Productividad Industrial = 76 y Electromecánico = 190

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

¹ Es interesante señalar que la Encuesta Nacional de Empleo del 2003 refería que el 57% de los ocupados a nivel nacional se encontraba laborando en establecimientos de 1 a 5 personas (INEGI, 2003). La tendencia a condiciones laborales menos favorables en este tipo de lugares conduce a cuestionar sobre las implicaciones en las condiciones de vida de los trabajadores en general. En adición, entre los egresados del CONALEP, el 38 por ciento se ubicaba en establecimientos de menos de 15 personas, lo que plantea la interrogante sobre el significado de este porcentaje aparentemente menor con relación a las proporciones nacionales. No es el objetivo en este trabajo de investigación resolver tal cuestionamiento, pues implicaría la realización de cálculos y la posesión de datos con los que no contamos, sin embargo, hemos considerado interesante plantear estos cuestionamientos como pauta para posteriores estudios sobre las características de la inserción laboral de los profesionales técnicos del CONALEP.

En el cuadro anterior mostramos la media del ingreso mensual para los egresados de nuestras carreras de estudio. Apreciamos que para el caso de Electromecánico el promedio del ingreso fue de alrededor de tres salarios mínimos correspondientes al 2003², mientras que para Productividad Industrial el promedio fue algo menor que dicho monto.

Un análisis más detallado de los ingresos permite conocer que a nivel nacional el 6 por ciento de los profesionales técnicos reportó un ingreso mensual inferior a un salario mínimo. Porcentaje que fue de 8 y 5 para las carreras de Electromecánico y Productividad Industrial respectivamente.

El siguiente cuadro facilita la apreciación sobre los montos del ingreso clasificándolos en tres grupos. Lo que observamos es que el grueso de éstos, tanto a nivel nacional como en las carreras de estudio, se encontraba en un rango de dos a cinco salarios mínimos, al tiempo que los ingresos de más de 6,000 pesos mensuales (5 salarios mínimos) fueron la excepción³.

Cuadro 4. Distribución porcentual por nivel de ingresos en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico

Carreras	Nivel de ingresos			Total
	Hasta 2 s.m.	Más de 2 hasta 5 s.m.	Más de 5 s.m.	
Productividad Industrial	16	78	7	100
Electromecánico	23	72	5	100
Nacional	28	66	7	100

Frecuencias: Nacional = 1876, Productividad [Industrial] = 76 y Electromecánico = 190

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

² El salario mínimo mensual en el 2003, año de aplicación de la ENSEC, fue de 1,200 pesos M.N.

³ Como ya se indicó en la primera nota a pie de página de este capítulo, no es el objetivo en este trabajo de investigación el efectuar una comparación entre los datos de los profesionales técnicos del CONALEP y la población ocupada en México, sin embargo, la Encuesta Nacional de Empleo 2003 (INEGL 2003) aporta un dato interesante que mueve a cuestionar sobre la situación laboral de los egresados del Colegio en el contexto nacional. En la ENE 2003 se reporta que a nivel nacional el 40 por ciento de la población ocupada percibía menos de dos salarios mínimos, mientras que el porcentaje correspondiente al rango de 2 a 5 salarios mínimos fue de 38. Con base en estos datos una interrogante de sumo interés para otras investigaciones es si puede afirmarse que estas proporciones son indicativas de una situación privilegiada de los profesionales técnicos del CONALEP en el contexto nacional, o si análisis más precisos indicarían algo diferente.

3.1.2. Niveles de ingreso por tamaño de empresa

En la evolución del mercado laboral de las últimas décadas, uno de los aspectos que ha provocado mayor preocupación ha sido el de los ingresos. Con relación a la diferencia por el tipo de empresa, el señalamiento general es que los trabajadores de las micro empresas perciben ingresos considerablemente inferiores a los de las grandes.

Para el caso de Electromecánico, en el siguiente cuadro se aprecia que alrededor de la mitad de los profesionales técnicos que percibían hasta dos salarios mínimos laboraban en empresas micro, proporción que asciende a tres de cada cuatro si sumamos el porcentaje correspondiente a las pequeñas empresas⁴.

Esperaríamos entonces que los egresados que percibían más de cinco salarios mínimos se ubicaran mayoritariamente en las grandes empresas. Esto no fue así, llamando la atención que el 60 por ciento se encontraba en empresas micro y pequeñas.

Por lo tanto, estos datos permiten afirmar que, en congruencia con la tendencia en las remuneraciones según el tamaño de la empresa, los egresados con un ingreso menor a dos salarios mínimos se concentraban mayoritariamente en las micro empresas. Empero queda la interrogante por qué en este mismo tipo de empresas se localizaba poco más de la mitad de quienes percibían más de cinco salarios mínimos.

Una opción es que si bien en las empresas de este tamaño existe una tendencia a ofrecer bajas remuneraciones a sus trabajadores, también existen otros establecimientos de esta naturaleza que presentan condiciones diferentes.

⁴ Pese a que hasta el momento se han expuesto resultados a nivel nacional, para el caso de las tablas de contingencia se presentan únicamente los correspondientes a las carreras de estudio con el objetivo de hacer lo más preciso posible el presente capítulo.

Cuadro 5. Niveles de ingreso por tamaño de empresa para la carrera de Electromecánico

Nivel de ingresos	Tamaño de empresa					Frecuencia Total
	Micro %	Pequeña %	Mediana %	Grande %	Total %	
Hasta 2 s.m.	55	21	7	18	100	44
Más de 2 hasta 5 s.m.	25	15	12	48	100	133
Más de 5 s.m.	40	20	10	30	100	10

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada =.000

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Para el caso de Productividad Industrial los profesionales técnicos cuyo ingreso era de hasta dos salarios mínimos se ubicaban en mayor proporción en empresas micro y pequeñas (64%). Por otra parte, los egresados que percibían más de cinco salarios mínimos declararon trabajar en las medianas y grandes empresas y ninguno lo hacía en las micro y pequeñas.

Con relación a los egresados con ingresos entre dos y cinco salarios mínimos, poco más de la mitad laboraba en empresas medianas o grandes.

Cuadro 6. Niveles de ingreso por tamaño de empresa para la carrera de Productividad Industrial

Nivel de ingresos	Tamaño de empresa					Frecuencia Total
	Micro %	Pequeña %	Mediana %	Grande %	Total %	
Hasta 2 s.m.	46	18	9	27	100	11
Más de 2 hasta 5 s.m.	24	19	12	46	100	59
Más de 5 s.m.	0	0	20	80	100	5

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada =.372

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Como se observa en la nota a pie de este cuadro, la prueba Ji- cuadrada de independencia para Productividad Industrial indica que no existe asociación entre las variables, esto es, no hay

suficiente evidencia estadística para indicar que los rangos de ingreso presentados varían según el tipo de empresa de la que se trate.

Aunado a lo anterior, la concentración de los electromecánicos que percibía más de cinco salarios en empresas de tamaño pequeño y micro conduce a cuestionar en que medida el tamaño de la empresa marca diferencias en el nivel de los ingresos y qué otros factores del mercado de trabajo se encuentran relacionados con éste; por ejemplo, la asignación de remuneraciones según el nivel educativo alcanzado. Cuestionamiento que es necesario aclarar no será respondido en este trabajo de investigación pero que da pie a nuevas interrogantes sobre las características de la inserción laboral entre los profesionales técnicos del CONALEP.

3.1.3 La estabilidad en la contratación⁵

Otro de los aspectos de la inserción laboral que constituye actualmente una preocupación central entre los estudiosos del trabajo es el contrato, mismo que, como se indicaba en el inciso 1.2.2 es crucial pues da cuenta de la magnitud y fuerza de los compromisos y responsabilidades en la relación entre la empresa y el trabajador.

También se ha señalado que se ha favorecido, como estrategia de reducción de costos, la disminución de los trabajadores con contrato escrito, en especial en las microempresas. Por ello la siguiente información tiene la finalidad de explorar la estabilidad contractual de los profesionales técnicos de estudio bajo el supuesto de que un contrato de tipo verbal ofrece menor estabilidad al trabajador, mientras que, entre los contratos escritos, aquellos que son de tipo eventual por un tiempo u obra determinados ofrecen mayores garantías que los verbales pero únicamente por el tiempo estipulado. Por último, consideramos que un contrato escrito por tiempo indeterminado ofrece mayor estabilidad contractual que las opciones anteriores.

⁵ Los datos sobre la estabilidad contractual se calcularon en la base de datos de la ENSEC 2003 con base en dos preguntas: Pregunta 24. ¿Usted tiene contrato de trabajo escrito o verbal? y en la pregunta 25. ¿Qué tipo de contrato tiene: por tiempo u obra determinada o tiempo indeterminado?

3.1.3.1 Tipo de contrato

A partir del siguiente cuadro podemos indicar que entre los egresados de nuestras carreras de estudio poco más de la mitad declararon poseer un contrato de tiempo indeterminado, al tiempo que uno de cada cuatro contaba con un contrato verbal.

Cuadro 7. Distribución porcentual por tipo de contrato a nivel nacional y en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico

	Productividad Industrial	Electromecánico	Nacional
Tipo de contrato	% Válido	% Válido	% Válido
Verbal	25	27	34
Por tiempo u obra determinados	23	19	17
Tiempo indeterminado	52	54	49
Total	100	100	100

Frecuencias: Nacional = 1715, Productividad Industrial = 69, Electromecánico = 169

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

3.1.3.2 Tipo de contrato por tamaño de la empresa

La interrogante natural ante los datos presentados en el inciso anterior es sobre el tipo de contrato que poseían los egresados según el tamaño de la empresa en la que laboraban. Con base en las siguientes tablas de contingencia es interesante observar que quienes contaban con un contrato verbal se concentraban en mayor proporción en las micro empresas, al tiempo que con mayor frecuencia, quienes tenían un contrato escrito, lo hacían en las de tamaño mediano y grande.

Cuadro 8. Tipo de contrato por tamaño de empresa en la carrera de Electromecánico

Estabilidad contractual	Tamaño de empresa					Frecuencia Total
	Micro %	Pequeña %	Mediana %	Grande %	Total %	
Verbal	82	14	2	2	100	44
Por tiempo u obra determinada	13	22	9	56	100	32
Tiempo indeterminado	3	19	18	60	100	90

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada =.000

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Cuadro 9. Tipo de contrato por tamaño de empresa en la carrera de Productividad Industrial

Estabilidad contractual	Tamaño de empresa					Frecuencia Total
	Micro %	Pequeña %	Mediana %	Grande %	Total %	
Verbal	75	19	0	6	100	16
Por tiempo u obra determinada	6	19	13	63	100	16
Tiempo indeterminado	3	19	19	58	100	36

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada =.000

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

3.1.4 Las prestaciones

Con relación a las prestaciones laborales como factor que contribuye a mejorar las condiciones de vida de las personas, la ENSEC 2003 cuestionó a los egresados con cuáles de las siguientes opciones contaban en sus trabajos: aguinaldo, vacaciones con goce de sueldo, prima vacacional, seguro médico público, seguro médico particular, crédito para vivienda, Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR), participación de utilidades, bono por desempeño.

Revisando los resultados podemos señalar que con excepción del seguro médico particular y el bono por desempeño, para cada una de las opciones restantes se reportaron proporciones superiores a la mitad de egresados que declararon contar con las prestaciones referidas.

Para plantear la interrogante sobre las prestaciones laborales según el tamaño de la empresa centraremos el análisis en aquellos que indicaron no contar con ninguna de las opciones contenidas en el cuestionario de la ENSEC 2003 y quienes tenían seguridad en términos de salud. El criterio para tal distinción es que en México, una de las preocupaciones básicas en materia de política social es el elevado porcentaje de trabajadores que no cuentan con ninguna prestación, ni siquiera la protección en términos de salud considerada como básica. De hecho, la Encuesta Nacional de Empleo 2003 reportó que de la población ocupada a nivel nacional, el 63 por ciento no contaba con ninguna prestación, frente a un 33 por ciento que contaba con la prestación de seguridad social y otra (s) (INEGI, 2003).

A partir de los datos para nuestras carreras de estudio podemos saber que, entre los egresados de Electromecánico, aproximadamente uno de cada diez no gozaba de ninguna de las prestaciones consideradas por la ENSEC 2003, mientras que este porcentaje fue mucho menor entre los egresados de Productividad industrial.

En adición, destaca que para cada carrera fueron mayoría quienes contaban con seguro médico, fuera éste público o privado y que en adición contaban con otras prestaciones.

Cuadro 10. Prestaciones para las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico

Prestaciones	Productividad Industrial	Electromecánico
	% Válido	% Válido
Sin prestaciones	4	12
Sólo seguro médico público o privado	5	2
Seguro médico público o privado y otras prestaciones	86	80
Sin seguro médico pero si otras prestaciones	5	7
Total	100	100

Frecuencias: Productividad Industrial = 76, Electromecánico = 190

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

3.1.4.1 Prestaciones por tamaño de la empresa

La distinción de estos resultados por el tamaño de la empresa revela que entre aquellos que no contaban con prestaciones, la mayoría, para Electromecánico, laboraba en empresas micro y pequeñas, mientras que la mínima proporción de egresados de Productividad Industrial que no gozaba de ninguna prestación se encontraba en su totalidad en este mismo tipo de empresas.

Cuadro 11. Prestaciones por tamaño de empresa para la carrera de Electromecánico

Prestaciones	Tamaño de la empresa					Frecuencias Total
	Micro %	Pequeña %	Mediana %	Grande %	Total %	
Sin prestaciones	77	18	0	5	100	22
Sólo seguro médico público o privado	33	0	67	0	100	3
Seguro médico público o privado y otras prestaciones	21	17	12	50	100	149
Sin seguro médico pero si otras prestaciones	92	8	0	0	100	13

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada = .000

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Cuadro 12. Prestaciones por tamaño de empresa para la carrera de Productividad Industrial

Prestaciones	Tamaño de empresa					Frecuencias Total
	Micro %	Pequeña %	Mediana %	Grande %	Total %	
Sin prestaciones	100	0	0	0	100	3
Sólo seguro médico público o privado	75	0	0	25	100	4
Seguro médico público o privado y otras prestaciones	15	20	14	51	100	65
Sin seguro médico pero si otras prestaciones	100	0	0	0	100	3

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada = .002

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

Con base en el análisis de las tres características de la inserción laboral efectuado hasta este momento es posible concluir que el tamaño de la empresa en la que laboran los egresados de Electromecánico y Productividad Industrial se presenta como un factor del mercado de trabajo ante el cual se distinguen importantes diferencias para el caso de la estabilidad contractual y las prestaciones laborales. El sentido de tales diferencias apunta a que los egresados con una estabilidad contractual más débil y sin prestaciones o sin protección social en términos de salud laboran mayoritariamente en empresas de menor tamaño, especialmente micro, lo que no implica que en las grandes y medianas empresas los egresados estén a resguardo de estas desventajas y viceversa, no todas las empresas de tamaño micro y pequeño priven de mejores condiciones laborales a sus trabajadores. Ejemplo de lo anterior son los ingresos, pues si bien quienes percibían menos de dos salarios mínimos se concentraban en las micro y pequeñas empresas, destaca que para Productividad Industrial también en éstas trabajaba la mayor proporción de aquellos con ingresos superiores a cinco salarios mínimos mensuales.

Por lo tanto, más que una conclusión, lo que estamos obligados a señalar es la importancia de realizar análisis para este tipo de fenómenos y otros como el hecho de que quienes percibían más de cinco salarios mínimos mensuales fueran minoría, concentrándose el nivel de ingreso en un rango de dos a cinco salarios mínimos, tendencia ante la cual cuestionamos sobre la forma en que el mercado de trabajo valora en términos de ingresos a los profesionales técnicos.

Así, el mercado de trabajo para los profesionales técnicos ofrece distintas oportunidades. Frente a ello es pertinente retomar el señalamiento que realizamos en el capítulo anterior sobre la conveniencia de que el CONALEP refuerce su bolsa de trabajo, las prácticas profesionales y el servicio social, mecanismos a través de los cuales contribuye a la inserción laboral de sus estudiantes y egresados.

Tal reforzamiento debiera apuntar hacia la comunicación del Colegio con sus contactos en el sector productivo para favorecer el acceso de sus egresados a puestos de trabajo cuyas características en términos de condiciones laborales y remuneraciones sean las más ventajosas. Es cierto que la capacidad del Colegio para lograr este objetivo se encuentra supeditada en gran medida a la disponibilidad de puestos de trabajo y a la tendencia a la creación de nuevos puestos precarios tanto en las micro y pequeñas empresas como en las medianas y grandes, por ello se hace evidente la necesidad de continuar atendiendo la calidad y pertinencia de su oferta educativa para que las deficiencias en estos factores no se conviertan en obstáculos para el acceso al trabajo. Al contrario, deben atenderse, no suponiendo que con ello se eliminará el desempleo, sino bajo la consideración de que su mejoramiento otorga las herramientas necesarias a los profesionales técnicos para afrontar algunas de las mediaciones para el acceso al mercado laboral, tales como las evaluaciones de los empleadores.

Aunado a lo anterior, tanto el cuidado de la experiencia laboral de los estudiantes, como la calidad y pertinencia de las carreras ofertadas se traduce en fortalezas con las que cuenta el Colegio para negociar el acceso de sus egresados a trabajos con mejores condiciones laborales.

Con lo anterior fortalece su papel no solamente en el acceso al trabajo sino también en las características de la inserción laboral ante un mercado de trabajo que presenta tendencias no favorecedoras para los trabajadores.

3.2 Las características de la inserción laboral y los proyectos a futuro

Como ya se indicó al inicio del capítulo, en este apartado es de interés efectuar una síntesis de las narraciones de los sujetos en tomo a las características de su inserción laboral y el papel que ha tenido en su configuración tanto el Colegio como el mercado de trabajo.

Para ello es necesario recordar que la expectativa general que fue posible identificar entre los profesionales técnicos, con independencia de la carrera cursada, fue la inserción laboral al egreso de sus estudios.

Expectativa configurada a partir de condiciones de vida caracterizadas por el constante señalamiento en el hogar sobre la dificultad para costear estudios de nivel superior. A estas condiciones se suma la percepción de los entrevistados de un alto grado de reconocimiento del Colegio en el mercado laboral.

A pesar de las dificultades para conseguir un trabajo, en los relatos se mantuvo la percepción de este reconocimiento, destacando que entre aquellos que contaban con experiencias de acceso al mismo fue constante la preferencia de la que fueron objeto en la realización de exámenes y entrevistas.

Por otra parte, un aspecto sobresaliente del acceso al trabajo fue el carácter de las evaluaciones con relación a la ocupación de puestos de obreros en las primeras inserciones laborales; ubicándose dos tipos de valoraciones: la de aquellos que la consideraban como necesaria y útil para adquirir experiencia específica del trabajo a realizar y los que la valoraban como injusta al representar el acceso a puestos de menor jerarquía que la esperada.

Este punto es de crucial importancia para el presente apartado pues los relatos permitieron apreciar que las decisiones tomadas por los sujetos, con base en sus valoraciones, fueron otro factor que mediaron las relaciones entre educación media técnica y trabajo. Lo anterior mueve a cuestionar que otras evaluaciones de cumplimiento/incumplimiento de expectativas efectuaron los sujetos en tomo a la forma en que el mercado de trabajo configuraba las características de su inserción laboral y las repercusiones de tales evaluaciones en términos de satisfacción con el CONALEP y la configuración de proyectos a futuro consistentes en nuevos planes laborales y de continuación de estudios.

Con base en el análisis de las entrevistas es posible señalar que estas evaluaciones no se centraron en las condiciones laborales tales como el contrato o las prestaciones, ni en su diferencia por el tamaño de la empresa; desde la perspectiva de los sujetos, el problema consistió en una apreciación de limitaciones de los técnicos medios para ascender de puesto en sus lugares de trabajo.

3.2.1 El puesto o cargo ocupado

Por la importancia del puesto de trabajo para este apartado, presentamos algunos datos de la ENSEC 2003 que nos serán de utilidad para ubicar a nuestros entrevistados en el contexto de sus carreras.

En el siguiente cuadro se observan los porcentajes de egresados que laboraban en puestos que podían ser desempeñados por personas con menor escolaridad (Trabajador de limpieza, servicio doméstico, ayudante general, asistente de operador u operador de maquinaria). Para Productividad Industrial el 24 por ciento se encontraba en un puesto de este tipo mientras que para Electromecánico este porcentaje fue de 30.

A partir de los datos también es posible observar las proporciones de egresados que se encontraban laborando en puestos específicamente de técnicos o asistentes de técnicos; destacando que los electromecánicos presentaron un porcentaje mayor que los de Productividad Industrial. Para el caso de los cargos de supervisión, fueron los egresados de Productividad Industrial quienes indicaron laborar como tales en mayor proporción que los electromecánicos. La explicación más lógica de estas diferencias se encuentra en el perfil de cada carrera; Electromecánico se orienta a la actividad técnica específica de mantenimiento de sistemas, maquinaria y equipo eléctrico y electromecánico, mientras que Productividad Industrial se relaciona con la supervisión de la producción para incrementar la productividad.

Cuadro 13. Puesto o cargo ocupado en las carreras de Productividad Industrial y Electromecánico

Puesto o cargo	Productividad Industrial	Electromecánico
	% Válido	% Válido
Trabajador de limpieza, servicio doméstico o ayudante en general	12	21
Asistente de operador u operador de maquinaria	12	9
Asistente técnico o técnico	22	44
Supervisor	13	3
Jefe de departamento, dueño o socio de negocio	7	4
Empleado en ventas	13	6
Vendedor por su cuenta	5	0
Otros	16	13
Total	100	100

Frecuencias: Productividad Industrial = 76, Electromecánico = 190

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

También destaca en ambas carreras, sobre todo en Productividad Industrial, que no sea mayoría la proporción de aquellos que se encontraban laborando en puestos de supervisión y/o como técnicos (36% para Productividad Industrial y 47% para Electromecánico).

3.2.2.1 Puesto ocupado por tamaño de empresa

Estos porcentajes recuerdan el señalamiento referido en el capítulo anterior sobre el hecho de que no existe en las empresas, sobre todo en aquellas cuya organización es poco compleja, un lugar definido para los técnicos medios, siendo en las medianas y grandes donde se prevé su inserción como supervisores o como personal que desempeña una actividad técnica específica. Por lo tanto el cuestionamiento en el presente inciso es sobre la diferencia del puesto según el tamaño de la empresa donde se labora, lo que esperaríamos es que aquellos profesionales

técnicos que ocupaban puestos de trabajadores de limpieza, servicio doméstico, ayudante general, asistente de operador u operador de maquinaria, se ubicaron predominantemente en empresas de tamaño micro y pequeño, mientras que aquellos con puestos de supervisión, de técnicos y asistentes de técnicos lo hicieron en empresas de mediano y gran tamaño.

Para el caso de Electromecánico los egresados que ocupaban puestos de técnicos laboraban en mayor proporción en empresas de mediano y gran tamaño, sin embargo, también lo hacían quienes laboraban como operadores. Por otra parte quienes ocupaban puestos como trabajadores de limpieza o ayudantes generales se localizaban con mayor frecuencia en empresas de tamaño micro y pequeño, empero en éstas también se concentraba la mayor proporción de los que ocupaban puestos de supervisión.

Cuadro. 14 Puesto o cargo por tamaño de empresa para la carrera de Electromecánico

Puesto o cargo	Tamaño de empresa			Frecuencias total
	Micro y Pequeñas %	Medianas y Grandes %	Total %	
Trabajador de limpieza, servicio doméstico o ayudante general	66	34	100	38
Asistente de operador u operador de maquinaria	12	88	100	17
Asistente técnico o técnico	35	65	100	83
Empleado en ventas	100		100	11
Supervisor	67	33	100	6
Jefe de departamento, dueño o socio de negocio	57	43	100	7
Otros	68	32	100	25

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada = .000

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

En coincidencia con los profesionales en Electromecánico, para el caso de Productividad Industrial los egresados que ocupaban puestos de técnicos y de operadores también laboraban

en mayor proporción en empresas de mediano y gran tamaño. Los que laboraban como supervisores, sin embargo, se ubicaron con mayor frecuencia en empresas medianas y grandes y quienes se desempeñaban como trabajadores de limpieza o ayudantes generales, si bien se localizaban con mayor frecuencia en empresas de tamaño micro y pequeño, no es despreciable el porcentaje de aquellos que lo hacían en empresas medianas y grandes.

Cuadro. 15 Puesto o cargo por tamaño de empresa para la carrera de Productividad Industrial

	Tamaño de la empresa			
	Micro y Pequeñas	Medianas y Grandes	Total	Frecuencias
	%	%	%	total
Trabajador de limpieza, servicio doméstico o ayudante general	56	44	100	9
Asistente de operador u operador de maquinaria	11	89	100	9
Asistente técnico o técnico	24	77	100	17
Empleado en ventas	56	44	100	9
Vendedor por su cuenta	75	25	100	4
Supervisor	20	80	100	10
Jefe de departamento, dueño o socio de negocio	80	20	100	5
Otros	67	33	100	12

Significancia de Prueba de independencia Ji-Cuadrada = .018

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003.

La revisión de estos datos conduce a señalar que el mercado de trabajo absorbe a los egresados del CONALEP en puestos que pueden o no corresponder a su condición de técnicos medios, lo que se refleja en el hecho de que no todos laboran como técnicos o supervisores y una proporción considerable se ubica en cargos que pueden ser ocupados por personas con menor escolaridad, incluso con independencia del tamaño de la empresa en la que se labora.

3.2.2 Las expectativas y las limitantes para los técnicos

Como ya se ha mencionado con anterioridad, el interés central al efectuar las entrevistas a profundidad consistió en explorar la forma en que los sujetos percibían que su condición de egresados del CONALEP había participado en la configuración de sus experiencias laborales.

Los resultados permitieron conocer que la principal expectativa fue la pronta inserción laboral. Sin embargo, al cuestionar a los sujetos sobre las condiciones laborales que habían tenido en sus diferentes trabajos, las respuestas no fueron amplias con relación a las prestaciones y el tipo de contrato y no hubo referencias con base en las cuales fuera posible inferir que previo al egreso del Colegio existiera una clara expectativa sobre las características que estos aspectos debían poseer.

Con relación al ingreso los relatos tampoco permitieron asegurar que antes o durante los estudios en el CONALEP los profesionales técnicos tuvieran una idea clara del monto que aspiraban percibir en sus futuros trabajos, pero si fue claro que en el transcurso de sus experiencias laborales notaron que las personas con escolaridad superior tenían mayores ingresos a los suyos.

Es lo mismo que con el trabajo, por ejemplo, a mi jefe le pagaban más, él era ingeniero y si eres ingeniero mínimo te van a pagar igual que a él, a un técnico no, le pagan menos (E_6_M).

Para algunos, este conocimiento reforzó la percepción que tenían antes de entrar al CONALEP con relación a las ventajas de estudiar a nivel superior. Para otros, fue nueva la reflexión sobre las limitantes de su condición de técnicos medios en las posibilidades de mejores ingresos.

En el inciso 3.2.4 analizaremos el cómo esta percepción se traduce en una de las bases más importantes para la elaboración de nuevos proyectos respecto a la continuación de estudios. antes es necesario precisar que la mayoría de los sujetos consideraron que los límites en el nivel

de ingresos se encontraban a su vez relacionados con las posibilidades de ascenso que tenían a partir de su condición de técnicos medios.

Sobre el tema hemos mencionado en el capítulo anterior que ante la falta de experiencia laboral en sus primeras búsquedas de trabajo, las empresas habían ofrecido a los profesionales técnicos, específicamente a los de Productividad Industrial, puestos de obreros en sus primeras inserciones laborales.

Para el caso de los electromecánicos, el perfil de su carrera orientado a las actividades de mantenimiento favoreció, entre los sujetos entrevistados, el acceso a actividades de este tipo adquiriéndose la experiencia en la práctica.

Las narraciones de los egresados de Productividad Industrial que aceptaron puestos de obreros se caracterizaron por eventuales ascensos laborales en términos de jerarquía en el trabajo, mismos que fueron logrados por la adquisición de experiencia. Sin embargo se presentaron límites para este ascenso difiriendo el grado de los mismos y con independencia del tamaño de la empresa en la que se laboraba.

Para el caso de Productividad Industrial, los sujetos señalaron que les fue posible ocupar puestos superiores al de obreros (ajustadores, asistentes de control de calidad, etc). percibiéndose que era menor la posibilidad de acceder a un puesto de supervisión, siendo las razones que se les habían dado que las políticas de las empresas establecían que se requería tener un título profesional de nivel superior .

Con relación a los técnicos en Electromecánico, a pesar de acceder al mercado laboral en las áreas de mantenimiento a las cuáles está orientada la carrera, las percepciones se relacionaron con la limitación de obtener puestos de mayor responsabilidad y jerarquía en las mismas.

uno piensa que porque ya estudió ahí va a poder ascender rápido o con el paso del tiempo tener un mejor empleo, con mejor sueldo, pero se da uno cuenta que no, que platicas con los ingenieros y tienen el puesto de jefes de mantenimiento o una gerencia, ellos luego luego te estancan, te comentan: tu puedes llegar hasta aquí (...) te pueden poner de

supervisores o técnicos, si se llega a ver el caso de jefes de mantenimiento pero más que nada por tener muchísimos años de trabajo y por alguna preferencia pero así uno por si mismo no, esta destinado a ser técnico de mantenimiento (E_9_M)

Así, la referencia constante para ambas carreras fue la llegada de un punto en el que la movilidad laboral difícilmente podía ser ascendente pues los puestos de mayor jerarquía como el de supervisores eran, por lo general, ocupados por personas con mayor escolaridad, mientras que en los puestos gerenciales se encontraban únicamente personas con escolaridad superior.

3.2.3 La evaluación de expectativas y la satisfacción con el CONALEP

En el capítulo anterior analizábamos las diferencias en la valoración del acceso a puestos de menor jerarquía y concluíamos que existían dos orientaciones de esta valoración: las de aquellos que lo consideraban necesario y aquellos que percibían que tal acceso era injusto y desvalorizaba sus estudios de profesional técnico.

También señalábamos que a cada valoración correspondió una percepción de cumplimiento/incumplimiento de expectativas y diferentes expresiones de satisfacción con el CONALEP, por lo que, entre quienes consideraban como necesario el acceso a puestos de obreros se presentó un reconocimiento del Colegio como institución de formación para el trabajo, mientras que entre aquellos que consideraban injusto dicho acceso la evaluación global del CONALEP fue de incumplimiento de sus expectativas, no solamente con relación al puesto al que aspiraban acceder sino también respecto a la calidad de la formación recibida en el Colegio. Esta percepción se vinculó a su vez a un cuestionamiento sobre las expectativas que durante su carrera habían alentado en ellos los profesores y los administrativos con relación al tipo de cargo que podrían ocupar al egreso y a la falta de experiencia adquirida durante sus estudios por falta de conocimientos prácticos.

Cuando se indagó sobre posteriores experiencias laborales, entre los sujetos destacó el hecho de no poseer una idea clara, antes de los estudios o durante los mismos, de las características

que aspiraban tener en sus trabajos con relación a los ingresos, las prestaciones y el contrato, siendo el tipo de puesto la característica de la inserción laboral que se les presentaba como más clara.

Las diferentes experiencias laborales en las cuáles se presentaron ascensos condujo a su vez a evaluaciones diversas de cumplimiento de expectativas con relación al CONALEP, identificándose dos tipos de valoraciones entre los egresados de Productividad Industrial.

Los sujetos que no valoraron como injusto el acceso a puestos de obreros en las primeras inserciones y que por ello aceptaron estos trabajos, eventualmente presentaron ascensos y a pesar de los límites en los mismos, evaluaron positivamente al CONALEP en términos de las expectativas que se habían formado con relación a la formación recibida y su utilidad para desempeñar un trabajo en el mercado laboral. Estos sujetos no cuestionaron la calidad de la formación recibida ni al Colegio por el tipo de puestos que en el mercado de trabajo se obtiene con un certificado de técnico medio. Para ellos el problema de sus posibilidades limitadas de ascenso era algo que establecían las empresas y en consecuencia, sus cuestionamientos fueron a estos criterios. La inconformidad principal fue con los límites en el ascenso que experimentaron, considerando que un certificado de profesional técnico no limita la capacidad de aprendizaje y desempeño de los trabajadores con relación a actividades de carácter práctico, por lo que suponían que se encontraban en posibilidades de realizar las actividades que efectuaba un licenciado o un ingeniero.

Un técnico y un ingeniero, en mi caso ser un técnico industrial, pueden hacer lo mismo porque conocen lo mismo, lo único que se aprende en el Tecnológico es reforzar lo que ya sabes, pero para un ingeniero es mucho mas fácil obtener un mando superior, tal vez ya no con la experiencia porque yo he visto en muchas ocasiones que un ingeniero rara la vez que se le cierra una puerta, pero un técnico y un ingeniero conocen lo mismo (PI_4_M)

La segunda valoración fue la percepción de incumplimiento de expectativas. Esta se identificó entre los sujetos que evaluaron como injusto el acceso a puestos de obreros, por lo que rechazaron el trabajo y se dedicaron a actividades distintas a las de su carrera. Sin embargo, también refirieron que al solicitar trabajo se les indicaba que si bien el puesto inicial era como obreros, con la adquisición de experiencia podían ascender a otros puestos, aún así, la decisión fue rechazar el trabajo y proyectar otro rumbo en el tipo de actividades realizadas.

En el siguiente inciso se analizará esta elaboración de proyectos a futuro como un resultado más de las evaluaciones de expectativas, previo a ello señalemos que para el caso de los egresados de Electromecánico, la constante fue la inserción a puestos que si bien eran de mantenimiento, los sujetos apreciaban que no les sería fácil obtener jefaturas y les resultaría prácticamente imposible llegar a puestos gerenciales.

Entre los profesionales técnicos de esta carrera esta certeza se tradujo en una valoración que cuestionaba no al CONALEP como institución de formación para el trabajo sino las posibilidades de mejora de ingresos y ascenso de los técnicos medios en el mercado de trabajo.

3.2.4 Los proyectos a futuro

Después de solicitar a los sujetos que narraran sus experiencias laborales desde el egreso del CONALEP, la pregunta final fue sobre sus proyectos a futuro con relación al trabajo y a su nivel de escolaridad. Indagar sobre estos aspectos fue, en la generalidad de los casos, una forma de recapitular los diferentes señalamientos que ya los propios sujetos habían efectuado a lo largo de sus relatos, pues en las sesiones de entrevista la reflexión en torno a las características de la inserción laboral condujo a los entrevistados a una evaluación de éstas desde su condición de profesionales técnicos egresados del CONALEP.

El perfil del proyecto de cada sujeto fue consecuente con las valoraciones efectuadas a lo largo del relato sobre sus experiencias laborales desde el egreso del CONALEP. Para el caso de Productividad Industrial, quienes evaluaron como injusto el acceso a puestos de obreros

percibiendo que sus expectativas- de acceso al trabajo no se habían cumplido y no se cumplirían, el proyecto fue el autoempleo o laborar en actividades distintas a las relacionadas con su carrera bajo la expectativa de que estas acciones les permitirán obtener ingresos suficientes para mejorar sus condiciones materiales de vida.

Cabe decir que en estos casos hablamos de proyectos porque partimos de lo que los propios sujetos declararon haber decidido hacer ante sus circunstancias. Sin embargo lo anterior no implica que para ellos no existiera la percepción de haber sido, de alguna manera, *conducidos* por estas circunstancias limitándolos en el ejercicio profesional de sus carreras.

Para reforzar esta interpretación debemos recordar las diferencias de apoyo económico en el hogar, referidas en el inciso 2.3.2.2. del capítulo anterior, las cuales indicarían que la decisión de buscar trabajos en actividades diferentes a las propias de la carrera o el autoempleo se relacionaron no solamente con la valoración de injusticia sobre el acceso a puestos de menor jerarquía que la esperada, sino también con el apremio de percibir ingresos que permitieran contribuir a la manutención de sus hogares.

Por otra parte quienes accedieron a puestos de obreros experimentaron ascensos hasta llegar al límite establecido por las empresas. Ante tal límite ya hemos indicado que los sujetos cuestionaron los criterios con base en los cuáles las empresas establecían jerarquías, pero no percibieron que la expectativa de acceso al trabajo y de puestos alcanzados en el mismo hubiera sido incumplida y tampoco evaluaron negativamente al CONALEP como institución que los formó para el trabajo.

En adición, estos sujetos refirieron contar con algún apoyo económico en sus hogares, lo que les permitió no solamente esperar a tener experiencia para ascender de puesto e ingreso en sus trabajos, sino también llevar a cabo el proyecto de cursar estudios a nivel superior bajo la nueva expectativa de que éstos les reportarían sobre todo satisfacción personal, pero también la posibilidad de acceder a puestos de mayor nivel jerárquico, de los cuáles se percibió que

son mejor remunerados, conllevan mayores responsabilidades y más posibilidades de aprendizaje y adquisición de conocimientos.

En si la diferencia no es mucha, pero en cuanto a un empleo pues obviamente un ingeniero tiene más contacto con lo administrativo que un técnico, un técnico está solamente para líneas de producción, para hacer un balanceo de líneas, para hacer formatos o gráficas en cuanto es a una producción y un ingeniero conoce eso y hay ocasiones en que administra en cuanto a calidad, reportes; es más responsabilidad, se adentra mas en una fábrica a lo administrativo, ya no tenemos tanto contacto con una línea de producción y por eso quiero mejorar en cuanto a tener una carrera de la cual yo pueda sacar mayor provecho, una carrera que me ayude a demostrar lo que soy y más que nada que sea mejorar en cuanto a una satisfacción como persona, no solo ser un técnico quiero ser un ingeniero ser más de lo que ahorita soy (PI_3_F)

Para el caso de Electromecánico la percepción generalizada sobre los ingresos más altos de quienes poseían escolaridad de nivel superior y las limitaciones en términos de ascenso en los puestos ocupados fueron la base común de los diversos proyectos a futuro.

Entre los profesionales técnicos de esta carrera esta certeza se tradujo en una valoración que cuestionaba no al CONALEP como institución de formación para el trabajo sino las posibilidades de mejora de ingresos y ascenso de los técnicos medios en el mercado de trabajo, por lo que el tipo de proyectos a futuro estuvieron marcadamente orientados a la continuación de estudios a nivel superior o al autoempleo. En adición, el apoyo económico familiar fue un factor de gran importancia para la elección de una u otra opción, pues como en el caso de Productividad Industrial, quienes contaban con tal apoyo continuaron estudios y quienes no, complementaron sus conocimientos con cursos de capacitación que les permitieran desempeñarse en actividades diversas.

CONCLUSIONES

A partir del análisis efectuado en esta tesis podemos concluir que en coincidencia con los estudios sobre los logros y límites de la educación media técnica el papel del CONALEP en las características de la inserción laboral de sus egresados es limitado ante el mercado de trabajo, lo que se refleja en cuestiones como el hecho de que no todos los que buscan trabajo lo encuentran, o en la poca frecuente mención de la bolsa de trabajo del Colegio como principal medio de inserción y en el hecho de que la posesión del certificado del CONALEP no es percibido con mayor frecuencia como el requisito decisivo que define el acceso al trabajo.

Esta aseveración no busca refutar los diversos estudios que en la década pasada evaluaron positivamente al Colegio, lo que pretendemos es enfatizar el hecho de que no es posible atribuir a esta institución la total responsabilidad sobre los destinos laborales de sus egresados pues para que éstos accedan al trabajo y lo hagan en condiciones que les permitan mejorar sus niveles de vida, intervienen múltiples factores. Sin embargo, esto no significa que asumamos que no es posible hacer algo, al contrario, consideramos que el análisis de tales factores se hace necesario para eventualmente elaborar estrategias más precisas que contribuyan a incrementar la intervención del Colegio para afrontarlos.

De los factores propios del mercado de trabajo, tanto las exigencias del mercado laboral como la heterogeneidad productiva han sido importantes aspectos ante los cuales se presentan diferencias en las posibilidades de acceso al trabajo y mejores condiciones en él.

Entre las exigencias del mercado destacan la experiencia laboral y la evaluación de los empleadores como facilitadores de la inserción laboral. Ambos factores conducen a reflexionar sobre las acciones que pueden y deben llevar a cabo las instituciones educativas para afrontarlos, tales como establecer mecanismos para que los estudiantes combinen sus estudios con el trabajo de manera tal que adquieran experiencias laborales que les faciliten su

posterior inserción laboral. Al mismo tiempo es necesario seguir atendiendo la calidad y la pertinencia de las carreras para que estos aspectos no se conviertan en obstáculos para la inserción laboral.

Aunado a lo anterior el tamaño de la empresa en la que laboran los egresados de Electromecánico y Productividad Industrial se presenta como un factor que perfila importantes particularidades para el caso de la estabilidad contractual y las prestaciones laborales, orientándose el sentido de éstas hacia mejores condiciones entre aquellos que laboran en empresas de mayor tamaño. Para el caso de los ingresos no es muy claro la diferencia por el tamaño de empresa, pues si bien quienes percibían menos de dos salarios mínimos se concentraban en las micro y pequeñas empresas, destaca que para Productividad Industrial también en éstas trabajaba la mayor proporción de aquellos con ingresos superiores a cinco salarios mínimos mensuales.

La diferencia por el tamaño de la empresa tampoco es contundente para el puesto ocupado pues tanto en las micro y pequeñas empresas como en las medianas y grandes se ubican egresados en puestos que pueden o no corresponder a su condición de técnicos medios e incluso ser cargos que pueden ser ocupados por personas con menor escolaridad.

Así, el mercado de trabajo para los profesionales técnicos de las carreras analizadas se presenta como heterogéneo, por lo que el CONALEP debe procurar no solamente la adquisición de experiencia laboral de sus estudiantes y continuar atendiendo la calidad de sus servicios educativos para facilitar el acceso al trabajo de éstos, también se hace necesario que el Colegio, como institución estructurada, organizada y funcionando bajo el criterio de vinculación con el sector productivo, participe como enlace entre los empleadores y los profesionales técnicos para incrementar las posibilidades de acceso a puestos en los que las condiciones laborales sean mejores.

Por lo anterior resulta necesario reforzar mecanismos específicos para la inserción laboral, tales como la bolsa de trabajo del propio Colegio, pues a partir de la revisión de datos de la

ENSEC 2003 es posible saber que quienes encuentran trabajo por este medio son minoría. Lo que conduce a señalar la importancia de revertir tal tendencia, sobre todo ante el hecho de que, al ser una institución socialmente reconocida, es de suponerse que el Colegio cuenta con mayores posibilidades de negociar la inserción laboral de sus egresados en comparación con la que pueden tener, a título individual, los familiares y amigos e incluso el propio egresado ante la demanda específica de los empleadores.

Por lo tanto, el reforzamiento de este medio tiene dos ventajas; no solamente facilita la inserción laboral sino que también puede ser empleado para que el Colegio procure el acceso de sus egresados a puestos de trabajo cuyas características en términos de condiciones laborales y remuneraciones sean las más ventajosas.

Es cierto que la capacidad del Colegio para lograr este objetivo se encuentra supeditada en gran medida a la disponibilidad de puestos de trabajo y a la tendencia a la creación de nuevos puestos precarios tanto en las micro y pequeñas empresas como en las medianas y grandes. Por ello, la calidad y pertinencia de su oferta educativa debe seguir atendiéndose para que la mayor y mejor calificación de los profesionales técnicos se convierta en el principal argumento de negociación del Colegio para insertar a sus egresados en los mejores puestos de trabajo.

Con lo anterior fortalece su papel no solamente en el acceso al trabajo sino también en las características de la inserción laboral ante un mercado de trabajo que presenta tendencias no favorecedoras para los trabajadores, lo que a su vez le otorga mayores posibilidades para efectivamente contribuir al objetivo más general de desarrollo social que se ha planteado.

La importancia de esta contribución no es menor si recordamos que diversos estudios señalan que los estudiantes del CONALEP tienen un origen socioeconómico de bajos recursos. ante lo cual, la posibilidad de insertarse al mercado laboral en condiciones favorables es crucial para disminuir el riesgo de exclusión y marginación social.

Aunado a lo anterior, el desarrollo social no se limita a la mejora de las condiciones de vida materiales, sino también contempla las percepciones y evaluaciones que las personas que las protagonizan elaboran en torno a su vida. Para el caso de las instituciones de formación para el trabajo, los objetivos de inserción laboral que plantean configuran expectativas entre la población, las cuáles al ser o no cumplidas dan paso a valoraciones sobre estas instituciones, su formación ofrecida y el papel que la escolaridad alcanzada tiene para configurar las características de la inserción laboral.

Entre los sujetos entrevistados la expectativa generada fue la pronta inserción laboral al egreso del CONALEP, esta expectativa fue motivada a su vez por circunstancias particularizadas por la limitación de recursos económicos. Con relación a las características de la inserción laboral, la principal expectativa fue la obtención de puestos de técnicos o supervisores de trabajadores manuales. Los relatos de los sujetos evidenciaron diferentes valoraciones en torno al papel que el Colegio tuvo para cumplir tales expectativas. Por una parte, quienes a pesar de no ver cumplidas sus expectativas con relación al puesto valoraron positivamente al Colegio reconociendo la utilidad de la formación recibida para el desempeño de su trabajo y por otra, quienes efectuaron valoraciones negativas del CONALEP ante el incumplimiento de sus expectativas, cuestionando la formación recibida por no proveerles de experiencia para insertarse en puestos acordes a su escolaridad y señalando lo erróneo de las expectativas que durante su carrera habían alentado en ellos los profesores y los administrativos con relación al tipo de cargos que podrían desempeñar al egreso.

A cada valoración –positiva o negativa- correspondió la decisión de aceptar o rechazar, respectivamente, un puesto de menor jerarquía, por lo que el acceso al trabajo es mediado no solamente por la falta de experiencia de un recién egresado y la exigencia de la misma en el mercado laboral, sino también por valoraciones a partir de las cuáles se toman decisiones individuales, lo que no es de menor importancia en el análisis de los logros y límites de la educación media técnica para lograr el acceso al trabajo.

Sin embargo no podemos olvidar que los sujetos entrevistados indicaron limitaciones en el hogar para costear estudios de nivel superior. El grado de estas limitaciones difirió; entre quienes rechazaron puestos de obreros hubo referencias hacia el apremio de laborar en puestos de técnicos cuyo ingreso les permitiera contribuir a la manutención de sus hogares, mientras que entre aquellos que indicaron que era necesario empezar desde abajo, aunque ello implicara recibir ingresos muy bajos, hubo referencias a un respaldo económico de sus padres, aún cuando éste fuera limitado.

Por lo tanto, si bien el tipo de decisiones individuales estuvo perfilado por valoraciones sobre los puestos a los que pueden acceder en sus primeras inserciones laborales, también difirió según que en el hogar se presentara mayor o menor apoyo económico.

De igual manera la configuración de proyectos a futuro fue en gran medida perfilada por la posibilidad de contar con dicho apoyo; por lo que entre quienes eligieron el proyecto de autoempleo o laborar en actividades distintas a las relacionadas con su carrera, la nueva expectativa fue que estas acciones permitieran obtener ingresos suficientes para mejorar sus condiciones de vida. Por lo tanto las decisiones tomadas se relacionaron no solamente con la valoración de injusticia sobre el acceso a puestos de menor jerarquía que la esperada, sino también con una necesidad de percibir ingresos.

Entre quienes refirieron contar con algún apoyo económico en sus hogares, el proyecto a futuro fue cursar estudios a nivel superior bajo la nueva expectativa de que éstos les permitirían acceder a puestos de mayor nivel jerárquico, de los cuáles se percibió que eran mejor remunerados, conllevaban mayores responsabilidades y más posibilidades de aprendizaje y adquisición de conocimientos.

La importancia de este señalamiento sobre el apoyo económico es de relevancia para el conjunto de la tesis pues permite plantear preguntas para futuras investigaciones. Por lo tanto, si bien no fue un objetivo ahondar sobre el origen socioeconómico como factor de mediación en las características de la inserción laboral, su importancia revelada en el análisis conduce a

señalar que el papel del Colegio en la inserción laboral es limitado no solamente ante el mercado de trabajo que se presenta como heterogéneo, sino también ante las decisiones individuales que son guiadas a su vez por condiciones de vida.

La pregunta pendiente desde nuestro especial interés por el Colegio es sobre el alcance y competencia de éste para intervenir en estos factores y otros más que no pertenecen a su dimensión pero que contribuyen a configurar las características de la inserción laboral de sus egresados. Así, cabe el señalamiento sobre la necesidad de que en el Colegio se reflexione sobre sus límites, con la intención de perfilar expectativas más acordes a la realidad y concentrarse en los aspectos en torno a los cuáles puede y debe tener especial atención.

ANEXOS

ANEXO 1

Perfiles de Egreso

Profesional Técnico Electromecánico

- ✓ Dibujar planos y diagramas mediante las técnicas geométricas para su interpretación en las actividades de instalación y mantenimiento electromecánico.
- ✓ Realizar el mantenimiento a la maquinaria y equipo eléctrico interpretando los programas de mantenimiento.
- ✓ Realizar el mantenimiento preventivo a sistemas eléctricos, maquinaria, equipo electromecánico y sistemas electromecánicos interpretando los programas de mantenimiento.
- ✓ Realizar el mantenimiento correctivo a maquinaria, equipo electromecánico y sistemas electromecánicos dejándolos en condiciones de operación utilizando la herramienta, equipo e instrumentos de medición necesarios.
- ✓ Realizar el diagnóstico de fallas de sistemas eléctricos, mecánicos y electromecánicos utilizando la herramienta, equipo e instrumentos de medición necesarios, aplicando las normas de seguridad e higiene.
- ✓ Realizar la instalación de sistemas eléctricos, mecánicos y electromecánicos utilizando la herramienta, equipo e instrumentos de medición necesarios, aplicando las normas de seguridad e higiene.
- ✓ Realizar las pruebas de funcionamiento de los sistemas electromecánicos, utilizando la herramienta, equipo e instrumentos de medición necesarios, aplicando las normas de seguridad e higiene. (www.conalep.edu.mx)

Profesional Técnico en Productividad Industrial

- ✓ Realizar estudios de métodos de trabajo en los procesos de manufactura utilizando las técnicas por tiempos cronometrados y tiempos predeterminados.
- ✓ Determinar los tiempos estándar de proceso de trabajo, a partir del estudio de tiempos estableciendo la productividad de la empresa.
- ✓ Identificar las condiciones físicas del medio ambiente laboral para determinar acciones de seguridad y ergonomía que contribuyan al incremento de la productividad.
- ✓ Controlar el flujo y la localización de los materiales y partes recibidas en almacén por medio de los registros de entrada y salidas.
- ✓ Controlar los inventarios de acuerdo con el sistema establecido para el aseguramiento del abastecimiento de materiales en las operaciones de producción.
- ✓ Desarrollar controles estadísticos en las áreas de calidad y mantenimiento.
- ✓ Determinar la planeación y programación de materia prima de acuerdo con los requerimientos del área de producción.
- ✓ Planear la distribución de la planta de acuerdo con las necesidades y características de los procesos y los productos que se fabrican.
- ✓ Elaborar proyectos de producción seleccionando sistemas de producción y de control que permitan elevar la productividad.

ANEXO 2

La Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP 2003 (ENSEC 2003)

Antecedentes

En febrero de 1994 se realiza una primera encuesta de egresados del CONALEP con una muestra aleatoria de 1,500 estudiantes graduados entre junio de 1991 y junio de 1993. Los egresados fueron elegidos para representar a cada cohorte por grupo de carrera (los 13 más grandes) y por cada una de las seis regiones del país. Sin embargo la muestra es dominada por los egresados de 1992 que representan el 50 por ciento, mientras que los egresados de 1991 y 1993 representan cada uno el 25 por ciento (López, 2004).

La segunda encuesta de 1999 fue conducida entre mayo y junio de 1998 de individuos egresados entre junio de 1993 y junio de 1997. La muestra es representativa de regiones geográficas, de todas las 29 carreras y de cada cohorte, con una muestra lograda de 5,574 de 10,000 (López, 2004).

A principios del año 2000, el gobierno mexicano decide evaluar al CONALEP y para ello comisiona a un equipo internacional. Como parte de esta evaluación se encuestó a 4,930 estudiantes que cursaban el último año de sus carreras y a 725 que cursaban el primer año con el fin de conocer algunos datos sobre su origen socioeconómico, las escuelas de procedencia, los motivos por los que decidieron estudiar en CONALEP, su intención de continuar estudiando, etc (Ramsey et. al., 2000).

Durante los meses de octubre a diciembre del año 2000 se aplicó un censo a los egresados del CONALEP que cursaron el modelo académico que se implantó en 1997. El cual representó la primera etapa del Sistema de Seguimiento de Egresados (SSE) que inició en el 2000. Es un programa institucional cuyos objetivos son “evaluar el impacto del CONALEP a través de su oferta educativa, hacer investigaciones sobre las trayectorias laboral y educativa, realizar encuestas de opinión, promover nuevos cursos, realizar encuentros de egresados y otras acciones que permitan el mejoramiento del modelo educativo del CONALEP” (Valenti, 2003:1)

En lo concerniente a los estudios de trayectoria laboral y educativa el sistema de seguimiento contemplaba tres fases:

Fase 1: Un censo con las principales estadísticas básicas de los alumnos al concluir los estudios y la conformación de un directorio actualizado.

Fase 2: Un estudio sobre la entrada al mercado laboral y el empleo de los egresados a dos o tres años del egreso.

Fase 3: Análisis de la ubicación y el desempeño laboral a cinco años del egreso

La población egresada en el año 2000 es de 53,735, el informe presenta los datos de 30,841 cuestionarios que representan el 57% del total (Valenti, 2003).

El contenido de la ENSEC 2003 y los criterios del diseño muestral

En 2003 se realiza la fase 2 de estudio de seguimiento de egresados vía el levantamiento de la Encuesta Nacional de Seguimiento a Egresados del CONALEP, la encuesta fue diseñada con el objetivo general de conocer el desempeño de los egresados del Conalep en el mercado laboral por lo que el grueso de los *items* refieren al mundo del trabajo distinguiéndose:

- La búsqueda de empleo después de egresar del Conalep: ritmos de inserción laboral y factores que influyeron en la obtención del empleo;
- Las características del trabajo actual: factores que influyeron en la obtención del empleo, condiciones laborales (tipo de contrato, cantidad de horas trabajadas, ingreso, puesto, prestaciones, etc), tamaño de la empresa, régimen jurídico, área de desempeño, actividades realizadas, características generales de la organización del lugar de trabajo, etc.

Entre los principales criterios para el diseño muestral destacan:

- El censo de egresados de la generación 1997-2000 y 1998-2001 es el marco muestral
- El tipo de muestreo es aleatorio y estratificado.
- La unidad de muestreo son los egresados de CONALEP de esos periodos
- El diseño muestral (tamaño y afijación) responde a los objetivos del trabajo, esto es, tener estimaciones para los siguientes dominios de estudio:

i) regiones

ii) grupos de carreras

- Estos dominios fueron considerados como estratos autorrepresentados.

- Para las 5 regiones y los 9 grupos de carreras, los parámetros utilizados fueron:

1. Nivel de confianza: 95%

2. Error de la variable a estimar (precisión del estimador): 5%

3. Varianza máxima: $p, q = 0.5$ (muestra máxima)

4. En ambos casos los parámetros utilizados fueron:
$$n = \frac{N * p * q}{\frac{(N - 1)B^2}{Z_{conf}^2} + p * q}$$

Donde:

n = muestra

N = población

p, q = varianza máxima

B = Error de la variable a estimar (precisión del estimador)

Z = Nivel de confianza

- Los resultados que se obtendrán tienen un nivel de confianza del 95%, valor usualmente utilizado en encuestas de este tipo.
- El criterio de varianza máxima garantiza el mayor tamaño de muestra, que permite que cualquier variación del indicador a estimar esté contenido en esa muestra.
- Se considera una tasa de no respuesta del 10%, por ello se adiciona a la muestra, un reemplazo de ese mismo porcentaje.

La muestra original fue de 3783 egresados, lográndose una muestra final de 2,794 egresados.

La ENSEC CONALEP 2003 fue diseñada para ser representativa por grupos de carrera y por región. Sin embargo, dado que el interés del presente trabajo centra su atención en las carreras de Productividad Industrial y de Electromecánico, se efectuó un nuevo cálculo con la fórmula muestral n al total de casos de cada carrera y se encontró que ambas son representativas del universo de los egresados registrados en el Censo 2000.

Carrera de Profesional Técnico en Electromecánico: aplicando la misma fórmula muestral, se requerían 236 casos. La muestra base captó a 244 casos, lo que significa que el número de casos es representativo para esta carrera.

Carrera de Productividad Industrial: Se consideró un indicador, que fue la pregunta 59. *Si usted tuviera que estudiar nuevamente su carrera de profesional técnico elegiría inscribirse otra vez en el CONALEP?* del 85%, entonces $p = 0.85$ y $q = 0.15$.

Se aplicó la fórmula muestral, el resultado de la cual indicó que se requerían 104 casos. La muestra captó 112, con lo que se consideró que el número de casos también es representativo para esta carrera.

Grupos de carreras

El CONALEP clasifica su oferta educativa en nueve grupos de carreras:

Grupos	Carreras
1. Procesos de producción y transformación	Construcción Industria del Vestido Químico Industrial Productividad Industrial Control de Calidad Control de la Contaminación Ambiental Plásticos Procesamiento Industrial de Alimentos
2. Metalmecánica y metalurgia	Máquinas Herramienta Metaíneecánica Metalurgia
3. Automotriz	Automotriz Motores Diesel
4. Electrónica y telecomunicaciones	Electrónica Industrial Telecomunicaciones Mantenimiento de Equipo de Cómputo y Control Digital Mantenimiento de Sistemas Automáticos
5. Instalación y mantenimiento	Electricidad Industrial Refrigeración y Aire Acondicionado Electromecánico
6. Informática	Informática
7. Comercio y administración	Asistente Directivo Administración Contabilidad Financiera y Fiscal
8. Salud	Dental Enfermería General Salud Comunitaria
9. Turismo	Alimentos y Bebidas Hotelería

ANEXO 3

Las entrevistas a profundidad

Criterios de selección de informantes

Se ha mencionado ya que las carreras de Productividad Industrial y de Electromecánico se eligieron para este estudio por su alta demanda a nivel nacional y su especial orientación a la industria.

En adición forman parte de las carreras que oferta el Plantel Toluca, el cual se localiza en la ciudad del mismo nombre en el Estado de México. Este plantel fue elegido para efectuar entrevistas a profundidad por la importancia que en la economía nacional ha tenido el estado en el que se ubica, el cual ha experimentado serios efectos negativos con mayor fuerza desde la década de los ochenta, los cuales se han traducido en procesos como la desindustrialización y el consecuente aumento del desempleo.

Ante estos procesos interesó indagar sobre las características de la inserción laboral en profesionales técnicos que habían estudiado, residían y laboraban en el Valle de Toluca. Si bien el reporte final de resultados no involucra al lugar de residencia como un factor a analizar, la utilidad final de los criterios señalados permitió obtener relatos de sujetos con características similares con relación a:

- Haber egresado del CONALEP Plantel Toluca.
- Haber egresado de la carrera de Profesional Técnico en Productividad Industrial o en Electromecánico .
- Haber egresado en el año 2000 ó 2001
- Residir y encontrarse laborando en el Estado de México al momento de las entrevistas.

Los egresados contactados

A los egresados: PI_1_F, PI_2 _F y PI_3_F, se les localizó a partir del dato sobre su número telefónico en la base de datos de la ENSEC 2003, el resto fue contactado mediante el recurso de bola de nieve.

Se efectuaron 9 entrevistas, 5 a egresados de Productividad Industrial y 4 a egresados de electromecánico. De los egresados de Productividad 3 fueron mujeres y dos hombres, mientras que los sujetos de Electromecánico fueron todos hombres.

Esta distribución del sexo es acorde a la que presentan estos profesionales técnicos a nivel nacional. De hecho la población de egresados del CONALEP encuestados en la ENSEC 2003 es en su mayoría masculina con un 61 por ciento de hombres. Esta proporción cambia según el sector de actividad; en el sector industrial (grupos de carreras: Procesos de

producción y transformación, Metalmecánica y metalurgia, Automotriz, Electrónica y telecomunicaciones e Instalación y mantenimiento) por ejemplo, existe aproximadamente una mujer por cada tres hombres, mientras que en el sector de servicios (Comercio y administración, Informática, Salud y Turismo) en contraste, de cada tres egresados solamente uno es hombre.

Ahora bien, en la carrera de Electromecánico el predominio es masculino pues solamente el 3 por ciento de los egresados son mujeres, mientras que en Productividad Industrial la matrícula se distribuye de manera más equilibrada entre ambos sexos (43 por ciento son hombres y el 57 por ciento son mujeres).

Características de los entrevistados

Clave de entrevistado*	Sexo	Edad (años)	Lugar de residencia actual	Estado civil	Personas con quien vive	Dependientes económicos	Escolaridad de los padres (1)		Titulado	Estudia nivel superior	Trabaja al momento de la entrevista
							Madre	Padre			
PI_1_F	F	29	Santa Ana, Edomex	Soltera	Padres	Ninguno	P	T	SI	SI	SI
PI_2_F	F	23	Toluca	Soltera	Padres	Ninguno		SE	NO	NO	SI
PI_3_F	F	22	San Nicolás Tolentino, Edomex,	Casada	Suegros y esposo	Hijo	B	SE	NO	NO	SI
PI_4_M	M	22	San Antonio Acahualco, Edomex	Unión Libre	Padres y pareja	Pareja	SE	SE	SI	SI	SI
PI_5_M	M	24	Toluca	Casado	Padres, esposa e hijo	Esposa e hijo	P	SE	NO	NO	SI
E_6_M	M	26	Toluca	Soltero	Padres y hermanos	Ninguno	P	P	SI	SI	SI
E_7_M	M	24	Toluca	Soltero	Padres	Ninguno				NO	SI
E_8_M	M	25	Toluca	Soltero	Madre, hermanos	Ninguno	P		SI	NO	SI
E_9_M	M	21	Toluca	Soltero	Madre y hermana	Ninguno	S	P	SI	SI	SI

* La clave del entrevistado corresponde a: PI = Productividad Industrial, E = Electromecánico, el número corresponde a la entrevista realizada y F = Femenino, M = Masculino

(1) Escolaridad de los padres: P = primaria, SE = Secundaria, B = Bachillerato, T = Técnico, S = Superior

FUENTES CONSULTADAS

- Aguerrondo, Inés. (2005). La calidad de la educación: Ejes para su definición y evaluación. OEI, en www.campus-oei.org/calidad/aguerrondo.htm Consultado el treinta de noviembre de dos mil cinco.
- Altenburg, Tilman; Regine Qualmann y Jürgen Weller. (2001). Modernización económica y empleo en América Latina. Propuestas para un desarrollo incluyente. Serie Macroeconomía del desarrollo No.2. CEPAL. Santiago de Chile.
- Argüelles, Antonio. (2005). Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) Recuento de experiencias 1995-2000. Secretaría de Educación Pública. México.
- Beck, Ulrich. (1998). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós. Barcelona, España.
- Becker, G.S. (1964). Human Capital. NBER National Bureau of Economic Research. New York, USA.
- Beltrán Ugarte, Fausto. (2004). La experiencia de Conalep en la educación basada en normas de competencia. En Argüelles, Antonio (Comp.) Competencia Laboral y Educación Basada en Normas de Competencia. SEP-CONALEP. México.
- Castells, Manuel. (1999). La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad red. Siglo Veintiuno Editores. México.
- CEPAL. (1992). Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad. CEPAL, Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- (2004). La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Chamboux-Leroux, Jean Yves. (2001). Impactos sociales de las políticas de ajuste estructural en México. (1982-1999). Casa México, Integrante de la red SAPRIN, México.
- CONALEP. (1989). Programa de Modernización. Nuevo Sistema Conalep. Reforma Académica. Colegio Nacional de Educación Profesional. México.
- (1992). Programa de Unidades Móviles de Capacitación. Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica-Solidaridad. México.
- Cueva Luna, Teresa Elizabeth. (1999). "Proceso de inserción laboral de egresados de la educación técnica media superior en Reynosa, Tamaulipas", en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 2do. Trimestre, vol.XXIX, No. 002. Centro de Estudios Educativos. México pp. 37-66.
- Giugale M. (2001). México, a comprehensive development agenda. World Bank. Washington D.C.

- Jiménez, Edgar. (1981). Perspectivas latinoamericanas de la Sociología de la educación. En González Rivera, Guillermo y Carlos Alberto Torres (Coord). Sociología de la Educación. Corrientes Contemporáneas. Centro de Estudios Educativos, México.
- Latapí Sarre, Pablo. (1980). Análisis de un sexenio de educación en México, 1970-1976. Editorial Nueva Imagen. México.
- Latapí Sarre, Pablo. (Coord.). (1998). Un siglo de educación en México. FCE. México.
- Lesemann, Frédéric. (2004). Sociedad del conocimiento. Los cambios en el mundo del trabajo y las nuevas competencias de los trabajadores. Cátedra UEALC Sociedad del conocimiento. FLACSO México, México.
- Lipietz, Alain. (1997). El mundo del postfordismo. Universidad de Guadalajara. México.
- López Acevédo, Gladys. (2004). "A duration analysis of Conalep", en *Policy Research Working Papers*. No. 3327, June. En <http://econ.worldbank.org>.
- Massé Narváez, Carlos E. (1997). Ajuste y exclusión: el futuro de la educación técnica y de la fuerza de trabajo latinoamericanas. El Colegio Mexiquense A.C. México.
- Morfín, Antonio. (2004). La nueva modalidad educativa: educación basada en normas de competencia. En Argüelles, Antonio (Comp.) Competencia Laboral y Educación Basada en Normas de Competencia. SEP- CONALEP. México.
- Muñoz Izquierdo, Carlos. (2003). Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo. En Pieck, Enrique. (Coord). Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social. CINTERFOR. Uruguay.
- Muñoz Izquierdo, Carlos y Pedro Gerardo Rodríguez. (1980). Enseñanza técnica: ¿Un canal de movilidad social para los trabajadores? (Una evaluación de los efectos internos y externos de la enseñanza técnica de nivel medio superior, que se imparte en la zona metropolitana de México, D.F.), en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Centro de Estudios Educativos Vol. X. No.3 3er. Trimestre. México.
- OCDE. (1997). Exámenes de las políticas nacionales de educación. México Educación superior. Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. París, Francia.
- OEA. (1992). El Sistema Nacional de Educación Tecnológica en México. Organización de los Estados Americanos, Programa Regional de Desarrollo Educativo. Washington, D.C.
- OEI. (1993). "Análisis global sobre las nuevas vinculaciones entre educación, trabajo y empleo", en *Revista Iberoamericana de Educación. Trabajo y Empleo*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. No. 2 mayo-agosto.
- Ramsey, Gregor, Carnoy Martin y Woodburne. (2000). "Aprendiendo a trabajar. Una evaluación del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica y del Sistema de Universidades

- Gómez, Víctor Manuel .(1981). Acreditación educativa y reproducción social. En González Rivera, Guillermo y Carlos Alberto Torres (Coord). Sociología de la Educación. Corrientes Contemporáneas. Centro de Estudios Educativos, México.
- Grajaldo, Marcela. (1999). Reformas educativas en América Latina. Balance de una década. Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL) Santiago, Chile.
- Hualde Alfaro, Alfredo. (1995). Técnicos e ingenieros en la maquiladora fronteriza de México: su rol como agentes innovadores. OREALC-UNESCO. Buenos Aires, Argentina.
- (2003a). Empleo e ingresos en ocupaciones técnicas y administrativas en México. Análisis de la década de los noventa. En De la Garza, Enrique y Carlos Salas (Coord.) La situación del trabajo en México, 2003. Plaza y Valdés. México.
- (2003b). "Trayectorias laborales, aprendizaje y condiciones de empleo de técnicos: un análisis en Tijuana y Mexicali", en *Revista de la Educación Superior*, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Vol. XXXII/2, N° 126 (abril-junio). Consultado en <http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/revsup/> el 5 de marzo de 2006.
- Ibarrola, María de. (1988). "Hacia una reconceptualización de las relaciones entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo en América Latina", en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Centro de Estudios Educativos Vol. XVIII. 2º. Trimestre. México.
- (1993). Industria y escuela técnica. Dos experiencias mexicanas. UNESCO- OREALC, México.
- (Coord.). (2004a). Escuela, capacitación y aprendizaje. CINTERFOR, México.
- (2004b). Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social. REDETIS, Buenos Aires.
- Ibarrola, María de y María Antonia Gallart. (Coord). (1994). Democracia y productividad. Desafíos de una nueva educación media en América Latina. UNESCO- OREALC, Argentina.
- INEGI (2003). Encuesta Nacional de Empleo 2003. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. México.
- Infante, Ricardo y Máximo Vega Centeno. (2000). La calidad del empleo: Lecciones y tareas. En Infante, Ricardo. (Coord). La calidad del Empleo. Oficina Internacional del Trabajo. Perú.
- Jacinto, Claudia (2004) Presentación. En ¿Educar para qué trabajo?: discutiendo rumbos en América Latina. REDETIS, Buenos Aires.

Tecnológicas de México (resumen ejecutivo)", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Julio- diciembre, Vol. 5, No. 10. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México. pp. 327-354.

Reimers, Fernando. (2000). "¿Pueden aprender los hijos de los pobres en las escuelas de América Latina?", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Enero-junio, Vol.5, No. 9. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México. pp.11- 69.

Reynaga, Sonia, y Estela Ruiz. (2003). Educación, formación, profesiones y mercado de trabajo. En Reynaga, Sonia. Educación, Trabajo, Ciencia y Tecnología. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México.

Salas, Carlos y Eduardo Zepeda. (2003). Empleo y salarios en el México contemporáneo. En De la Garza, Enrique y Carlos Salas (Coord.) La situación del trabajo en México, 2003. Plaza y Valdés. México.

Schultz, T.W. (1961). "Capital Formation in Education", en *Journal of Political Economy*, No. 68.

SEP. (1979). Programas y metas del sector educativo 1979-1982. Secretaría de Educación Pública. México.

-(1982). Memoria 1976-1986. Vol. 1 Política Educativa. Secretaría de Educación Pública. México.

-(1991). La Educación Media Superior en México. Modernización educativa 4. 1989-1994. Secretaría de Educación Pública. México.

-(2001). Primer Informe de Labores. SEP. México.

SEP-COSNET. (2004). El Sistema Nacional de Educación Tecnológica 2003-2004 en Cifras. Secretaría de Educación Pública- Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. México.

SHCP. (1995). Plan Nacional de Desarrollo. 1995-2000. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México.

SPP. (1983). Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Secretaría de Programación y Presupuesto. México.

-(1989). Plan Nacional de Desarrollo. 1989-1994. Secretaría de Programación y Presupuesto. México.

Toranzos, Lilia y otros. (2005). El problema de la calidad en el primer plano de la agenda educativa. OEI, en www.campus-oei.org/oeivirt/fp/cuadla05.htm. Consultado el treinta de noviembre de dos mil cinco.

Valenti, Giovanna. (2003). Informe final del Censo de egresados 2000 del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica. CONALEP-AECL. México

- Valenzuela Feijóo, José. (1986). El capitalismo mexicano en los ochenta. Ediciones Era. México.
- Weller, Jürgen. (2000a). Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe. Fondo de Cultura Económica- CEPAL, México.
- (2000b). "Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina y el Caribe", en *Revista de la CEPAL* No. 72, Diciembre. pp. 31-51. Santiago de Chile.
- (2003a). La problemática inserción laboral de los y las jóvenes. CEPAL, Serie Macroeconomía del desarrollo. Santiago de Chile.
- Woo Lee, Kye. (1998). "An Alternative Technical Education System: A Case Study of México", en *The International Journal of Educational Development*. Social Protection Discussion Paper Series. No. 9811, July. Washington, D.C.
- Zermeño, Sergio. (1978). México: Una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68. Siglo XXI. México, D.F.